



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Psicología

**Una lectura afectiva sobre la construcción de memorias del  
pasado reciente de Chile (1970-1990) en la vida cotidiana de  
los jóvenes**

Memoria para optar al Título de Psicólogo

Autor:

Patricio Caviedes Núñez

Profesora Patrocinante:

María José Reyes Andreani

Memoria FONDECYT Iniciación N° 11121405

*Políticas de memoria desde una clave generacional: el pasado reciente de Chile (1970-  
1990) en trayectos cotidianos juveniles*

2014

Para el sentido común, la afectividad parece a primera vista un refugio de la individualidad, un jardín secreto donde se cristaliza una interioridad de la que nacería una espontaneidad sin defecto. Pero si se ofrece con los colores de la sinceridad y la particularidad individual, siempre es, no obstante, la emanación de un medio humano dado y un universo social de valores.

Le Breton, D. *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*

## AGRADECIMIENTOS

Quiero empezar dándoles las gracias a mis padres, por su cariño y apoyo constante durante todos los años de la carrera, y especialmente a mi madre quien en los momentos críticos siempre estuvo ahí para sostenerme. También quiero agradecer a mis padrinos por su ayuda durante este trayecto universitario, especialmente a mi madrina quien siempre me ofreció su mano cuando la necesité. Por otra parte, mi hermana quien a pesar de su corta edad y sin percatarse de ello, me ayudó a perseverar para terminar este escrito, le doy las gracias. Asimismo estoy en deuda con mis primos quienes a través de distintos gestos contribuyeron a finalizar este proceso, especialmente a Alejandra.

Por otra parte quiero dar las gracias a mis amigos, aquellos que fueron y aquellos que son, los que me han acompañado desde mi salida del colegio y los que en la vida universitaria se convirtieron en sujetos valiosos de mi presente.

Asimismo agradezco a todo el equipo del Fondecyt del cual se sirvió este estudio, tanto por las discusiones en torno a los casos así como por la calidez del grupo. Especialmente quiero dar las gracias a María José por haber confiado en mí –mucho más de lo que yo lo hago- durante varios años y hacer de la investigación un proceso grato y humano.

También estoy en deuda con el personal administrativo del Departamento de Psicología de la universidad, pues en numerosas situaciones resolvieron mis dudas y facilitaron el trabajo, por eso y más, gracias.

Para finalizar, doy las gracias a todos los jóvenes que participaron de esta investigación, sin sus voces el comienzo y término de este proceso no habría sido posible.

## TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	1
1.Introducción.....	2
1.1 Presentación del estudio.....	2
1.2 Problema de investigación.....	3
1.3 Pregunta de investigación.....	6
1.4 Objetivos.....	6
1.4.1 Objetivo general.....	6
1.4.2 Objetivos específicos.....	7
1.5 Relevancia.....	7
2. Marco teórico.....	9
2.1 Acercamientos al concepto de memoria: ¿facultad individual o proceso social?	9
2.2 Aproximaciones al concepto de afectividad y su relación con la memoria....	14
2.3 Vida cotidiana: aproximación teórica.....	19
2.4 Generaciones: comprendiendo la memoria desde una clave generacional	23
2.5 Estudios de memoria y jóvenes en Chile: sus acercamientos desde la afectividad, las generaciones y la vida cotidiana.....	25
2.5.1 Estudios de memoria y afectividad: desde el trauma hasta las relaciones intergrupales.....	26
2.5.2 Estudio de memoria y generaciones: aproximaciones familiares y sociológicas.....	28
2.5.3 Estudios de memoria y vida cotidiana: la despolitización y la privatización del pasado reciente actual.....	31
3. Marco metodológico.....	33
3.1 Tipo de estudio.....	33

3.2	Universo de estudio y muestreo.....	33
3.3	Selección y tamaño de la muestra.....	34
3.4	Dispositivo de producción de datos.....	34
3.5	Dispositivo analítico.....	36
4.	Resultados.....	37
4.1	Situaciones en que los jóvenes recuerdan el pasado reciente de Chile	37
4.1.1	Conversaciones.....	38
4.1.2	Manifestaciones.....	41
4.1.3	Espacios públicos.....	43
4.1.4	Objetos.....	47
4.2	Formas de implicación afectiva y sus contenidos.....	49
4.2.1	Formas que hablan de una aproximación al pasado.....	50
4.2.2	Formas que hablan de un distanciamiento del pasado.....	76
4.3	Particularidades en la implicación afectiva de acuerdo a la posición discursiva.....	83
4.3.1	Jóvenes familiares de víctimas.....	83
4.3.2	Jóvenes de tendencia ideológica de izquierda.....	95
4.3.3	Jóvenes de tendencia ideológica de derecha.....	105
4.3.4	Jóvenes sin tendencia definida.....	117
4.3.5	Jóvenes familiares de uniformados.....	125
5.	Conclusiones.....	136
5.1	Síntesis de los resultados.....	136
5.2	La presencia de la memoria en el presente: hechos y afectos.....	140
5.3	Los pasados significativos: discursos desde la afectividad.....	143
5.4	Diversidad en la generación: distinciones en torno a la afectividad.....	144

5.5 Memoria y afectividad en la vida cotidiana: las conversaciones, los espacios.....	144
5.6 Proyecciones del estudio.....	147
6. Referencias.....	149
7. Anexos.....	158
7.1 Documentos utilizados para la producción de datos.....	158
7.1.1 Consentimiento informado de participación en el estudio.....	158
7.1.2 Pauta de entrevista.....	161

## **RESUMEN**

Esta investigación busca analizar los discursos de los jóvenes respecto a su relación afectiva con el pasado cuando hacen memoria de éste en su vida cotidiana. Se utilizó un enfoque cualitativo, produciendo datos desde un dispositivo basado en entrevistas, los cuales fueron sometidos a un análisis de discurso. Los participantes fueron jóvenes entre 18 y 22 años de la ciudad de Santiago. Los resultados dan cuenta que el pasado reciente de Chile sigue vigente en una generación que se distingue de una anterior, donde la primera se observa heterogénea en torno a su implicación afectiva con el pasado en su vida cotidiana. Se plantea así que la dimensión emocional permite establecer diferencias en torno a la relevancia que toma el pasado para algunos jóvenes por sobre otros.

## **1. Introducción**

### **1.1 Presentación del estudio**

La presente Memoria trata sobre cómo los jóvenes se relacionan afectivamente con el pasado reciente de Chile cuando hacen memoria de éste durante su vida cotidiana. En conformidad con ello los siguientes apartados se articulan con tal de exponer con claridad el proceso investigativo. Empieza así planteando el problema de investigación, la pregunta, los objetivos que guían el estudio y la relevancia que lo sustenta.

Posteriormente se presenta el marco teórico articulado en cinco apartados: el primero enfatiza la memoria como proceso social, diferenciándola de los planteamientos que la consideran una elaboración individual; siguiendo esta línea, el segundo apartado también destaca la afectividad como un proceso social estableciendo diferencias entre aquellas teorías más esencialistas y aquellas más construccionistas; el tercer apartado se aboca a la conceptualización teórica de la vida cotidiana; el cuarto apartado ahonda en el concepto de generación, realizando sus elementos históricos y sociales; y por último el quinto hace un recorrido por los estudios en Chile en relación a memoria y afectividad, memoria y generaciones, y memoria y vida cotidiana.

A lo anterior le sigue el apartado metodológico, el cual detalla el corte cualitativo del estudio y elementos tales como la composición, tamaño y selección de la muestra, así como los dispositivos utilizados para producir y analizar los resultados. Luego en estos últimos se presenta un marco general de las situaciones, espacios y objetos que operan como gatilladores de recuerdos en los jóvenes, las formas de vincularse afectivamente con este pasado y sus particularidades en torno a las posiciones discursivas consideradas por el estudio.

Finalmente en las conclusiones se realiza un resumen de los resultados detallando los aspectos fundamentales, para luego relacionar estos hallazgos con los aspectos teóricos desarrollados y cerrar con las líneas futuras de investigación que se deducen de esta investigación.

## 1.2 Planteamiento del problema

Uno de los temas que ha provocado el interés y la preocupación de la humanidad desde épocas pasadas es la *memoria* “el enigma de por qué olvidamos un nombre o una cita, o la cantidad y variedad de recuerdos “inútiles” o de memorias que nos asaltan fuera de lugar o de tiempo, nos acompaña permanentemente” (Jelin, 2002, p. 52). En tanto haya un cuestionamiento sobre el ejercicio del recordar, la pregunta por la memoria tiene pleno sentido en la contemporaneidad.

Varios de los estudios que han abordado esta temática han procurado conceptualizar la memoria como una propiedad individual y de carácter mental, deslegitimando cualquier consideración de *lo social* como parte de su formulación (Vázquez, 2001). Sin embargo, distintos estudios han considerado lo social como un aspecto constitutivo del ejercicio de recordar, dando énfasis al papel que juegan los otros a la hora de hacer memoria. Este abordaje ha sido considerado como *tradición social de la memoria* (Ricoeur, 2000/2003), enfatizando así que cuando recordamos lo hacemos en y desde las relaciones sociales (Cornejo et al., 2013)

Hace más de medio siglo Maurice Halbwachs (1950/2004) planteó el concepto de *memoria colectiva*, el cual considera que toda memoria que se cree individual es producto social en tanto los otros materiales o virtuales distintos a mí permiten la configuración de aquello adjetivado como pasado.

Admitir la naturaleza social de la memoria es concebir que los recuerdos se configuran en situaciones contextuales determinadas, siendo versiones pragmáticas y retóricamente variables producidas en situaciones comunicativas concretas (Middleton y Edwards, 1990, citado en Vázquez, 2001). Desde aquí no tendría sentido sostener que los recuerdos son elementos que recuperamos de manera intacta de algún lugar de la mente, ya que toda memoria es una reconstrucción efectuada desde el presente (Halbwachs, 1925) en un espacio intersubjetivo.

Gran parte de los estudios de memoria en el Cono Sur de América Latina han centrado su interés en las dictaduras que se instituyeron durante los 70' y 80', y los procesos desarrollados durante la posdictadura desde los 90' en adelante (Jelin, 2002). En el caso de Chile, el 11 de septiembre de 1973 fue una fecha que marcó la historia al realizarse un golpe militar a cargo del General en Jefe del Ejército, Augusto Pinochet.

Dicho evento marcó el fin del gobierno de la Unidad Popular encabezado por el Presidente de la República Salvador Allende desde 1970, instaurándose así una dictadura que como plantea Moulian (1997) marcó política y culturalmente a la sociedad chilena.

Durante la dictadura militar chilena la violación a los derechos humanos, lejos de ser un evento ocasional y esporádico, se hizo una práctica sistemática a manos del aparato estatal (Lira, 1996; Lira & Castillo, 1991). Diversos estudios se han enfocado a explorar y comprender las consecuencias de la represión política en la subjetividad de las víctimas, comprendiéndolas desde la teoría del trauma (ejemplos de ello: Becker & Castillo, 1990; Becker, Castillo, Gómez, Kovalskys & Lira, 1989). La memoria de estos hechos traumáticos se hace parte de las relaciones entre sujetos de manera polimorfa y siendo complejo su abordaje (Sharim, Kovalskys, Morales & Cornejo, 2011).

Desde estos estudios, se ha hecho inevitable atender al concepto de transmisión transgeneracional del trauma para describir las consecuencias dañinas de éste en la subjetivación psíquica y social de los hijos de víctimas de la represión política (Becker & Díaz, 1998; Becker, 1994). El concepto de *transmisión transgeneracional* tiene a la base la distinción entre generaciones, en este sentido, *generación* se ha ido tornando un concepto relevante a la hora de estudiar la memoria de pasados marcados por la represión política.

Ahora bien, pensar las generaciones desde las vivencias subjetivas del trauma no ha sido la única forma de aproximarse a los estudios del pasado. Investigaciones recientes hablan sobre cómo cuando se junta a distintas cohortes etarias para conversar del pasado reciente de Chile, el lugar de *generación* se hace relevante para configurar y legitimar este pasado (Reyes, 2009a; Reyes, 2009b). Desde esta línea, *generación* alude a sujetos que se reconocen como colectivo en tanto al vivenciar marcos histórico-sociales determinados, manifiestan pensamientos y experiencias particulares (Mannheim, 1928). Dichos estudios han hecho evidente que si bien los marcos histórico-sociales son un aspecto fundamental para la constitución de generaciones, el análisis de la interacción entre distintas generaciones coexistentes es igualmente importante (Aróstegui, 2004).

En relación a lo anterior, los estudios de Reyes (2009a; 2009b) circunscritos a cómo se configuran las memorias del pasado reciente de Chile en los discursos cotidianos, han relevado que cuando distintos grupos etarios hacen memoria del pasado reciente en conjunto se constituyen dos generaciones: la generación protagonista, situada desde su propia vivencia de aquel pasado; y la generación sucesora, situada desde la no vivencia de dicho pasado.

Esta última generación estaría conformada en parte por los jóvenes que nacieron durante la Democracia y no alcanzaron a vivir directamente el período dictatorial. Pensar en los jóvenes como un grupo social relevante a la hora de estudiar la memoria tiene sentido cuando éstos son quienes permiten la continuidad o no de narrativas del pasado reciente (Crenzel, 2011), y con ello las posibilidades de reproducción o transformación de los órdenes sociales (Reyes, Muñoz & Vázquez, 2013).

La memoria en tanto construcción social se produce en la vida cotidiana (Bartlett, 1932), siendo ésta un espacio de encuentro y conflicto con los otros, y por tanto, un espacio del diálogo entre generaciones (Reyes, 2009a).

La vida cotidiana se caracteriza así por lo rutinario, lo habitual, aquello aprendido y repetido (Jelin, 2002), así como también aquello que transgrede y cuestiona lo que se dado por hecho (Giannini, 1999) en el espacio de la intersubjetividad (Heller, 1970/2002, citado en Reyes, 2009a).

En estas transgresiones que se producen en la vida cotidiana, la dimensión afectiva juega un papel importante a la hora de hacer “memorable” una cierta versión del pasado. Aquello que se recuerda no son “acontecimientos importantes en sí mismos, sino que cobran una carga afectiva y un sentido especial en el proceso de recordar o rememorar” (Jelin, 2002, p. 60).

Hacer memoria del pasado reciente de Chile significa implicarse afectivamente en su misma elaboración, la cual es contextual y situada en momentos y espacios particulares (Gil, 1999). En este sentido, Halbwachs (1950/2004) reconoce el valor de la afectividad en la configuración del recuerdo, al asumir que, para recordar es necesario ponernos en contacto con ciertas emociones ligadas a los hechos pasados, considerando que “nuestros sentimientos y pensamientos más íntimos se originan en entornos sociales definidos” (p. 36).

Las emociones se entienden así procesos dinámicos y cambiantes, pero que juntos con la memoria se construyen desde el presente orientando hacia el futuro (Gil, 1999). La dimensión afectiva se encuentra así imbricada en la elaboración del pasado, y con ello, en la producción/mantenimiento/transformación de ciertas narrativas del pasado.

En Chile, los estudios que se han abocado a la relación entre afectividad y pasado reciente del país se han concentrado en comprender el valor predictor de las emociones en las conductas de perdón y/o reconciliación (Cárdenas, Ascorra, San Martín, Rodríguez y Páez, 2013; González, Manzi & Noor, 2013); la importancia de las diferencias intergeneracionales en el estudio de impacto emocional y evaluación del clima social en relación al pasado (Arnosó, Cárdenas & Páez, 2012); el valor de la afectividad en la representación que se tiene del 11 de septiembre de 1973 (Prado & Krause, 2004; Manzi, Helsper, Ruiz, Krause & Kronmüller, 2003); o los efectos traumáticos que se han producido por las violaciones a los derechos humanos (Becker, 1994; Becker & Castillo, 1990; Becker & Díaz, 1998).

Si bien las investigaciones anteriores dan pistas sobre los efectos que tiene la articulación de memoria, afectividad y generaciones, en general los estudios al respecto no han sido prolíferos, especialmente cuando esta tríada es estudiada desde la vida cotidiana. En conformidad con ello este estudio se abocará a analizar cómo los jóvenes entre 18 y 22 años se relacionan afectivamente con el pasado reciente de Chile (1970-1990) cuando hacen memoria de éste en sus trayectos cotidianos.

Cabe destacar que esta investigación se encuentra inscrita en el Fondecyt N° 11121405 *Políticas de memoria desde una clave generacional: el pasado reciente de Chile (1970-1990) en trayectos cotidianos juveniles*, que tuvo como objetivo analizar la configuración de políticas de memoria sobre dicho pasado en la vida cotidiana de los jóvenes.

### **1.3 Pregunta de investigación**

¿Cómo los jóvenes entre 18 y 22 se relacionan afectivamente con el pasado reciente de Chile (1970-1990) al hacer memoria de éste en sus trayectos cotidianos?

### **1.4 Objetivos**

#### **1.4.1 Objetivo General**

Comprender cómo los jóvenes entre 18 y 22 años se relacionan afectivamente con el pasado reciente de Chile desde distintas posiciones discursivas al hacer memoria de éste en sus trayectos cotidianos.

#### **1.4.2 Objetivos Específicos**

1. Describir las situaciones en que los jóvenes recuerdan el pasado reciente de Chile

2. Establecer las formas en que los jóvenes se implican afectivamente cuando recuerdan el pasado reciente de Chile

3. Relacionar las formas en que los jóvenes se implican afectivamente con el pasado reciente de Chile y las distintas posiciones discursivas.

#### **1.5 Relevancia**

La relevancia de este estudio se asienta en primer lugar en el contexto actual, es decir a 40 años del Golpe Militar, momento que si bien permitió que distintos actores se posicionaran sobre lo ocurrido en dictadura, hizo patente el conflicto que implica el ejercicio del recuerdo (Lira, 2013). Dicha evidencia nos da cuenta sobre cómo el pasado sigue estando vigente en Chile, pues legitimar ciertas versiones de éste tiene consecuencias en cómo proyectarnos en tanto sociedad. Recordar el pasado es proyectar el futuro político y social de nuestro país, y con ello, su abordaje y problematización se hace necesaria desde el ámbito de las ciencias sociales.

En segundo lugar, el conflicto nos habla de una interpelación en términos afectivos, pues si no fuera así, la dictadura no se constituiría como un tema de debate. Si bien hay estudios en Chile que ligan afectividad y memoria -como los citados anteriormente-, su abordaje y problematización ha sido escasa. Asimismo, gran parte de su abordaje ha sido desde metodologías cuantitativas, relegando abordajes de corte cualitativo, tal como el que se propone en esta investigación.

Por último, la producción científica en torno a cómo las nuevas generaciones recuerdan desde su cotidianidad ha sido un ámbito poco explorado. En este sentido, a nivel nacional se cuentan con escasa información sobre cómo en las relaciones cotidianas, aquellas que ocupan momentos y espacios vitales en nuestro existir, se está

recordando el pasado. Ello no es menor si pensamos que son las nuevas generaciones las que permitirán la pervivencia o supresión de ciertas memorias sociales.

## 2. Marco teórico

### 2.1 Acercamientos al concepto de memoria: ¿facultad individual o proceso social?

¿Qué queremos decir cuando hablamos de *memoria*? ¿Es un depósito de recuerdos, o acaso la acción que los produce? ¿Puede aseverarse que es un proceso estrictamente individual? ¿Qué papel juegan los distintos individuos que conforman la sociedad en la formación de los recuerdos? Estas son algunas interrogantes que nacen al momento de pensar sobre cómo durante nuestro día a día recordamos eventos o situaciones del pasado, y que permiten plantear algunas pistas para su abordaje.

El Diccionario de la Lengua Española, dentro de las distintas acepciones que otorga, concibe a la memoria como una “una facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado” (Real Academia Española, 2001). En esta definición la memoria es entendida como una capacidad interna a cualquier sujeto que le permite a éste mantener una temporalidad pasada por un determinado período de tiempo o traer al presente *el* pasado. Esta acepción tiende a ser una de las formas más usuales de entender el término, en cuanto éste se conceptualiza como “una facultad específicamente individual, es decir, que aparece en una conciencia limitada a sus únicos recursos, aislada de las demás, y capaz de evocar, ya sea por voluntad propia o por casualidad, los estados por los que pasó anteriormente” (Halbwachs, 1968/2004, p. 57).

Esta tendencia de ubicar la memoria en un espacio interior de los individuos es parte de lo que Ricoeur (2000/2010) llama *Tradición de la mirada interior*, corriente de pensamiento postulada por el autor que concibe la memoria como una propiedad individual. En esta perspectiva destaca de la memoria: su carácter singular –son mis recuerdos, no tuyos-, su papel en la conexión de la conciencia con el pasado –la memoria es el pasado de mis impresiones-, y su función en el sentido de orientación del paso del tiempo –del pasado al futuro, o viceversa- (Ricoeur, 2000/2010).

Las palabras de Ebbinghaus (1985/2012), quien fuera uno de los primeros psicólogos que se dedicó al estudio de la memoria desde el campo de la psicología experimental, revelan esta forma interna de abordar el fenómeno al decir que los “Estados mentales de cualquier tipo –sensaciones, sentimientos, ideas – que alguna vez

estuvieron presentes en la conciencia y luego desaparecieron de ella, no han con su desaparición cesado absolutamente de existir (...) continúan existiendo, guardados, por así decir, en la memoria”<sup>1</sup> (p. 155). La memoria es así entendida como un lugar que se encuentra en la intimidad de los individuos, funcionando como almacén o depósito de lo que alguna vez se vivió.

Abordajes como el anterior no son extraños, al contrario, tal como afirma Vázquez (2001) son ampliamente utilizados por la Psicología y la Psicología Social. En este sentido, varias de las investigaciones se han dedicado a comprender la memoria desde la cognición social, es decir, entendiendo ésta como representación y/o almacén de una realidad externa y preexistente al individuo (Vázquez, 2001).

A diferencia de quienes han procurado entender la memoria como sustancia o proceso interior, existe otra forma de comprender el concepto a la cual Ricoeur llama *Tradición de la mirada externa* (Ricoeur, 2000/2010). Situando a Maurice Halbwachs como figura representante y responsable de esta perspectiva, la caracteriza como aquella que considera el acto de recordar como producto de las relaciones sociales. En este sentido, para la comprensión de esta segunda perspectiva –que no es sino una antítesis de la primera- es necesaria la comprensión de los postulados teóricos que Halbwachs realiza respecto de la memoria.

A través de su obra póstuma *La memoria colectiva*, Halbwachs (1950/2004) formula una serie de argumentos que legitiman la dimensión de lo social como constituyente del recuerdo, en tanto considera imposible la inexistencia de la participación de un(os) otro(s) en dicho proceso. El autor es enfático en afirmar que los otros se encuentran presentes en todo momento incluso cuando éstos no se encuentran materialmente junto a nosotros, dado que “No hace falta que haya otros hombres que se distingan materialmente de nosotros, ya que llevamos con nosotros y en nosotros una determinada cantidad de personas que no se confunden” (p. 26). Así la participación del otro no queda sujeta a lo que puedan decir concreta y materialmente en la reconstrucción de un hecho signado como pasado, sino que también se involucra de manera virtual.

---

<sup>1</sup> “Mental states of every kind, – sensations, feelings, ideas, – which were at one time present in consciousness and then have disappeared from it, have not with their disappearance absolutely ceased to exist (...) they continue to exist, stored up, so to speak, in the memory”

Esta intervención virtual del otro es explicada por cómo al recordar –como cuando reconstruimos lo que hicimos en vacaciones o lo que sucedió en la navidad pasada- nos situamos en un punto de vista que compartimos con otro, o en otras palabras, en el pensamiento de uno u otro grupo (Halbwachs, 1950/2004). Recordar es así un acto cuya existencia y desarrollo depende íntimamente de la existencia de los otros en tanto “me fijo en ellos, adopto momentáneamente su punto de vista, me adentro en su grupo, del cual sigo formando parte” (Halbwachs, 1950/2004, p. 27).

La conexión entre esta grupalidad y la memoria se explica en tanto que para que algo se pueda llamar recuerdo, éste ha de ser resultado de la identificación con un colectivo y su pensamiento respecto del pasado (Halbwachs, 1950/2004). Desde la mirada del autor las personas pertenecemos a una serie variable de grupos a lo largo de nuestra vida, y es a través de este vínculo que el recuerdo adopta su forma y duración. (Halbwachs, 1969/2004). Si bien son los individuos quienes realizan el acto de recordar -en tanto los grupos operan como soporte de la memoria colectiva-, lo hacen como miembros del grupo (Halbwachs, 1950/2004, p. 50).

Este primer acercamiento al concepto de memoria colectiva puede hacer pensar que ésta apela a una serie o conjunto de recuerdos compartidos por un grupo. Dicha comprensión no está del todo errada puesto que cuando recordamos recurrimos a los recuerdos de otros para construir los nuestros, generando un cierto pool de imágenes compartidas del pasado. Sin embargo, dicha conclusión implicaría caracterizar al pasado como producto terminado y anterior al acto de recordar.

En *Los marcos sociales de la memoria* –obra anterior a *La memoria colectiva*-, Halbwachs (1925/2004) si bien destaca el lugar de los grupos, centra su argumento en que para recordar nos situamos en ciertos aspectos generales –o en sus palabras, marcos-. Estos marcos serían un encuadre en términos temporales, espaciales y sociales de aquello que intentamos recordar, como la época en que realizamos un viaje, por ejemplo. De este modo afirma que “Este conjunto de representaciones nos permite, en efecto, al fin y al cabo, recordar según nuestra voluntad los acontecimientos esenciales de nuestro pasado” (Halbwachs, 1925/2004, p. 125).

En la medida que los marcos del presente son distintos a los del pasado todo recuerdo de éste sería una reconstrucción, debido a que es imposible recrear las

condiciones idénticas en la que estuvo enmarcado el recuerdo (Halbwachs, 1925/2004). De este modo, la idea de un pasado como algo material terminado que subsiste en los grupos se diluye en favor de su entendimiento como proceso desde el presente.

Por otra parte, la grupalidad aparece no tanto como poseedora de ciertos recuerdos, más bien se destaca su lugar como parte de los marcos sociales, es decir a su lugar como facilitador del acto de recordar (Halbwachs, 1925/2004). Es este sentido, identificarse con un grupo no apela a reconocer una serie de recuerdos compartidos por un grupo, sino más bien a ubicarse a sí mismo y a otros en ciertas coordenadas temporales y sociales.

Esta segunda tradición de la memoria pone en tensión el argumento central de la primera, a saber, la memoria como un proceso interior/individual, realzando la inevitable necesidad de los otros en la producción de un recuerdo. Asimismo, al comprender la memoria como un proceso reconstructivo cuestiona la concepción de una realidad exterior e independiente al quehacer de los individuos. La memoria aparece así como una construcción social, es decir, como proceso y producto de las relaciones materiales o virtuales que las personas mantienen entre sí, pues así como afirma Vázquez (2001) “cualquier narración de nuestra memoria, de nuestras acciones, implica la relación con un otros/as, la participación de otros/as y la alusión a otros/as” (p. 80)

Coincidiendo con el postulado central de Halbwachs (1925/2004; 1950/2004), es decir, de la memoria como un acto que implica a una colectividad para su elaboración y donde todo recuerdo es una reconstrucción desde el presente, Vázquez (2001) argumenta que ello es así debido al uso que hacemos del lenguaje en las relaciones con otros. En este sentido, cuando hablamos del pasado con otras personas, no nos detenemos a hacer una descripción detallada del recuerdo, más bien adecuamos lo que decimos a una situación comunicativa con tal que tenga sentido (Vázquez, 2001).

Esta perspectiva lleva a centrar la atención en lo que la gente hace en sus relaciones más que lo que ella pueda tener al interior de su cabeza, entendiendo así la memoria como un proceso intersubjetivo (Middleton & Edwards, 1990, citado en Vázquez, 2001). Es así que el diálogo, la discusión, la conversación o la narración del pasado –entre otras- cobran relevancia en los estudios de memoria, pues es en la interacción con otros que el pasado es construido (Vázquez, 2001).

Por otra parte, afirmar que el lenguaje es parte del proceso de memoria, significa no sólo considerarlo como posibilitador del diálogo entre hablantes, sino también destacar su papel productivo de la realidad (Vázquez, 2001). En la medida que signamos algo como pasado lo constituimos como tal, siendo siempre una versión situada en un particular contexto de producción (Vázquez, 2001). Ello concuerda con lo planteado por Halbwachs (1925/2004), quien afirma que la memoria es un proceso de reconstrucción del pasado desde el presente.

Es a través de estos argumentos que Vázquez (2001) considera la memoria como una acción social, es decir, como una práctica que se realiza gracias a la relación con otros, pero cuyo proceso favorece el desarrollo de relaciones sociales y de narraciones sobre éstas. Es así que recordar es *hacer memoria*, es construir cierta versión del pasado desde el presente, teniendo dicho proceso consecuencias en el plano de nuestras relaciones con los otros.

Cuando se construyen versiones respecto del pasado desde el presente se dota de continuidad una cierta narración, es decir, se hilan ciertos eventos y personajes con una cierta temporalidad (Vázquez, 2001). Esta versión del pasado tiene consecuencias en las posibilidades de transformación o reproducción de la sociedad (Giddens, 1967, citado en Vázquez, 2001), en tanto el pasado permite explicar nuestra situación presente (Gergen, 1994/1996).

En otras palabras, sostener cierta versión del pasado fijaría ciertos límites en la forma en cómo nos concebimos nosotros mismos al interior de la sociedad y cómo entendemos ésta. Estos límites dibujarían las posibilidades de cambio o mantenimiento de las relaciones entre sujetos y la de éstos con los distintos elementos de la sociedad (como el Estado, las instituciones, entre otras).

Tanto desde Halbwachs como desde Vázquez es posible entender la memoria: por una parte, como un proceso; y por otra parte, como inevitablemente social. Mientras que el primero se preocupa de asentar los argumentos centrales con los cuales se pueden afirmar dichas premisas, el segundo complementa y radicaliza tales argumentos por medio del lugar que le asigna al lenguaje en las relaciones.

Ahora bien, ambos coinciden en otro punto: el lugar de la afectividad en el ejercicio de memoria. En ambos autores la preocupación por la afectividad se ve

desplazada por la importancia de la dimensión social. Sin embargo, hay algunas reflexiones que hacen durante sus desarrollos teóricos que apelan a cómo los sentimientos u emociones se encuentran presentes cuando se hace memoria del pasado.

En relación a lo anterior Halbwachs (1950/2004) comenta que para reconstruir una escena pasada es necesario ponerse en contacto con las emociones o sentimientos que vivimos en tal circunstancia, los cuales se encuentran enmarcados socialmente. Asimismo, Vázquez (2001) reconoce que se recuerda en función de aquellos aspectos que son significativos, o más bien, que están dotados de una importancia afectiva.

Prestar atención a la afectividad es necesario si se desea comprender cómo opera la memoria en nuestras relaciones, razón por la cual en el siguiente apartado se abordará más detenidamente el concepto y sus vínculos posibles con la memoria.

## **2.2 Aproximaciones al concepto de afectividad y su relación con la memoria**

En el apartado anterior se sostuvo que aquello que denominamos como afectividad ocupa un lugar en el acto de memoria, sin embargo, para atender a ello es necesario comprender cómo se ha estudiado este concepto desde las ciencias sociales.

Al interior de la psicología social una de las definiciones sobre la afectividad es aquella que la entiende como “la tonalidad o el “color” emotivo que impregna la existencia del ser humano y en particular su relación con el mundo” (Paéz, Echebarría & Villareal, 1989, p. 43). La afectividad aparece como una atmósfera que se adhiere a la vivencia del sujeto tanto a un nivel individual como social, caracterizándose por su cualidad *emotiva*.

En la práctica dicha definición adopta una careta esencialista en la medida que las investigaciones al respecto han reducido la afectividad al estudio de las emociones, sentimientos y pasiones, es decir, como un listado de elementos interiores al individuo (Gil, 1999). Se crea así una tipología de afectos donde la diferencia entre unos y otros radica en su intensidad, duración y etiología (Paéz, Echebarría & Villareal, 1989). Si bien ello puede ser productivo científicamente, Fernández (2000) postula que lo que existe en realidad es una indistinción entre dichos conceptos, siendo la racionalidad del investigador la que crea forzosamente estas nomenclaturas.

A pesar de lo postulado por Fernández, parte de los acercamientos que se han hecho desde la psicología han obedecido a lógica esencialista o a lo menos individualista en desmedro de la dimensión social. Es posible ver así teorías neo-darwinistas como la Teoría Diferencial de las Emociones de Izard (1999), la cual concibe una serie básica de emociones resultantes de la evolución –por tanto universales- que al activarse neuronalmente generan una respuesta adaptativa al ambiente.

Asimismo, hay teorías que desde una mirada cognitiva conciben la afectividad operando al interior de la memoria en la medida que los componentes de la cognición residen allí y son aprendidos bajo un marco emocional (Paéz, Echebarría & Villareal, 1989). En la medida que el sujeto esté en un cierto estado de ánimo, recordará ciertos pensamientos o sucesos asociados ligados a esa emoción, y viceversa (Paéz, Echebarría & Villareal, 1989).

En las dos teorías nombradas, la afectividad y la cognición son entendidas como dimensiones diferentes pero que operan en conjunto (Izard, 1999; Paéz, Echebarría & Villareal, 1989). Sin embargo, mientras que en la primera la memoria tiene un papel secundario al ser las respuestas emocionales innatas, en la segunda la afectividad se ve necesitando de la memoria para funcionar –aunque centrándola como una actividad interna al individuo.

Otras perspectivas que se han acercado al estudio de la afectividad lo han hecho privilegiando el lugar de la dimensión social por sobre la individual, enfatizando elementos como la interacción entre sujetos, las normas sociales de la sociedad o el lenguaje, entre otros (Valencia, Paéz & Echebarría, 1989).

Al interior de estos estudios se encuentra el trabajo realizado por Kemper (1991) quien desde la sociología interpretativa concibe a las emociones como resultado de las relaciones de poder y status entre sujetos en una determinada estructura social. En este sentido, si bien es en las relaciones donde se producen las emociones, es la estructura social la que determina en mayor medida lo que sienten las personas, restándole agencia al individuo.

La teoría de Kemper si bien no atiende focalizadamente a cómo la emoción se relaciona con la memoria, es interesante cuando afirma que “una gran cantidad de

emociones humanas resultan de relaciones sociales reales, anticipadas, imaginadas o recordadas” (Kemper, 1978, citado en Kemper, 1991, p. 333). En este sentido, no sólo reconoce que la afectividad y la memoria se encuentran relacionadas en su operar, sino también que la gente funciona desde relaciones virtuales con otros.

Por otra parte, Shott (1979) desde el interaccionismo simbólico sostiene que la emoción es un proceso creativo llevado a cabo por los sujetos en un marco social y cultural que influye en su producción, pero no lo determina. Desde esta perspectiva, un cierto estado fisiológico no constituye por sí mismo el afecto, sino que éste se elabora a partir de la interpretación y definición que el sujeto realiza sobre dicho estado sirviéndose de un contexto interpretativo (Shott, 1979).

A pesar de compartir con Kemper (1991) la producción social de las emociones, en Shott (1979) el acento está puesto en la práctica realizada por el individuo en lugar de la estructura social. Asimismo, el autor sostiene que una serie de emociones –la culpa o la vergüenza- no pueden surgir sin la consideración material o virtual de otro, tal cual sucede en la elaboración de los recuerdos (Halbwachs, 1925/2004). En este sentido, recordar algo embarazoso o que genera sentirse arrepentido se puede entender cómo dos operaciones que trabajan en conjunto utilizando recursos de una misma dimensión, la social.

Por otra parte, desde el construccionismo social la afectividad también se ha entendido como una producción social en tanto ésta no puede existir si no es por medio del lenguaje (Enciso & Lara, 2012). Las palabras con las cuales designamos a las emociones se encuentran asociadas a una serie de creencias que la dotan de sentido, explicando y justificando las situaciones en que son utilizadas (Valencia, Paéz & Echabarría, 1989). En este sentido, Harré (citado en Enciso & Lara, 2012) postula que acercarse a las emociones por medio de este vocabulario implica centrar la atención en su uso cultural específico y a cómo dichas palabras son usadas en las interacciones.

La psicología discursiva inspirada en los postulados del construccionismo social se enfocó particularmente en el estudio de las emociones a través del lenguaje, donde éstas adquieren sentido por medio de la articulación de un discurso (Enciso & Lara, 2012). En este sentido, se puede entender el discurso como “un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales” (Iñiguez y Antaki,

1998, p.63). Se confiere así al discurso, y con ello al lenguaje, de un carácter productivo -no representacionista- de la realidad social

Desde este enfoque, Edwards (1999) refiere que a lo que se debe prestar atención es a los discursos que la gente hace respecto de las emociones en su vida cotidiana, pues es a través de ellos que la gente describe y explica las cosas. Las emociones se traducen así en una *forma* en cómo la gente habla acerca de su mundo en determinadas situaciones, por lo cual no se puede hablar de significados estáticos, sino que más bien estos se adecúan al escenario de interacción (Edwards, 1999).

Si el vocabulario emocional utilizado por las personas no es un conjunto de significados estáticos e invariantes, sino que su uso es más bien flexible como sostiene Edwards (1999), la afectividad se puede comprender como “Un proceso dinámico que se actualiza en cada situación en la que se requiera” (Gil, 1999, p. 227).

En este sentido, Adriana Gil (1999) concibe la afectividad como una producción discursiva en cuanto emocionarse tiene efectos en las relaciones con los otros, puesto que las puede mantener o transformar, y es en esta interacción que la afectividad adquiere significado. Como ejemplo, se puede pensar que reconstruir un evento que provoque tristeza en un contexto de fiesta puede ser considerado como fuera de lugar por uno de los participantes en tanto se crean una serie de significados compartidos en torno a lo que significa ese contexto. Asimismo, dicho acto tendrá consecuencias en el comportamiento de los otros participantes, como ignorar al sujeto en cuestión, o incluso, acogerlo.

Particularmente en relación a la memoria es que Gil (1999) la concibe como un proceso operando imbricada y simultáneamente con la afectividad, es más, la primera necesita de ésta última para producir una narración del pasado “Recordar es uno de los pocos momentos que deben llevar incorporado algo de nostalgia, un poco de alegría por los momentos alegres y un poco de tristeza por los momentos tristes” (p. 233).

Lo anterior no significa que aquel sentimiento que se tuvo es el mismo que opera cuando se reconstruye dicho pasado, más bien sucede que en la misma narración se inserta un afecto (Gil, 1999), o más bien, se produce en una determinada situación. Se puede pensar así que la autora coincide con la tesis de Halbwachs (1925/2004) quien postula la imposibilidad de acceder fielmente al pasado, por cuanto todo recuerdo es

siempre una reconstrucción desde una situación distinta de la original. En este sentido, los afectos serían reconstruidos o recreados desde una situación presente cuando se ejercita la memoria.

De forma similar, desde la psicología colectiva Fernández (2000) describe la afectividad cómo colectividad en tanto nace siendo cultura y sociedad, es decir, no existen los afectos sin un marco interpretativo que le dé sentido a la experiencia del sentir. En este sentido, no hay una correspondencia inequívoca entre palabra y sentimiento, pues ésta sólo será coherente en la medida que una colectividad les dé sentido a través del lenguaje (Fernández, 2000).

Es así que Fernández (2000) plantea que no tiene sentido entender los afectos como cosas, sino más bien como situaciones, como un recorte de la realidad con una forma definida. Ello quiere decir que cada pieza contenida en esa situación ha de ser comprendida como un todo en el cual también se encuentra el sujeto que siente (Fernández, 2000).

Estas situaciones serían (Fernández, 2000): *singulares*, es decir, que toda situación es única, y con ello, ningún sentimiento se repite, sólo se recrean; *sociales*, puesto que se viven con otros que operan como objeto, interlocutor, testigo o contexto de lo sentido; y *relativos*, en tanto todo sentimiento contiene en sí mismo un límite de creación de la colectividad y otro de destrucción de ésta (el afecto se encuentra en un equilibrio que se puede romper, el cual se puede tornar hacia sentimiento y acciones más productivas, o hacia otras más destructivas).

Es posible ver así que tanto la memoria como la afectividad tienen aspectos comunes como lo son la recreación de aquello a lo que refieren o la necesidad de apelar a un otro para operar y darle sentido a su producción. Asimismo es posible ver que el lenguaje, desde estas últimas perspectivas teóricas, es un medio necesario para su acercamiento y comprensión, en cuanto marco general utilizado para hablar sobre los anteriores fenómenos.

En relación a lo anterior Fernández (2000) propone que los afectos se construyen usualmente por medio del lenguaje perceptivo, como cuando se dice que alguien recuerda algo feo. El uso de distintos adjetivos visuales, gustativos o sonoros –entre otros- implica pensar la afectividad y el lenguaje que discurre sobre ellas como un

constante devenir, siempre habiendo nuevas formas para describirlo (Fernández, 2000). El lenguaje es plástico y con ello las metáforas que aluden a emociones operan como recursos retóricos (Edwards, 1999). Interesante es que en la medida que describimos un cierto pasado como bonito, asqueroso o cualquier otro adjetivo, dicho recuerdo sería también un afecto o a lo menos estaría cargado de éste (Fernández, 2000).

Lo importante de los tres últimos autores revisados hasta el momento es el lugar que le dan al lenguaje para la interpretación de la realidad afectiva, y con ello, la inevitable referencia al mundo social. Ello es relevante para el estudio de la memoria en cuanto el lenguaje también es un marco del cual ésta se sirve para operar, y por tanto, susceptible de ser aprehendidos por una misma estrategia analítica. También se observa que la memoria y la afectividad son procesos que se relacionan entre sí, que operan en conjunto, incluso traslapándose.

Ahora bien, un aspecto común a varios autores es la relevancia que le dan a la vida cotidiana para estudiar la afectividad. Mientras que Edwards (1999) refiere que los discursos cotidianos han de ser estudiados debido a que ellos reportan una serie de usos de las emociones, Gil (1999) comenta que son las prácticas cotidianas las que mantienen las emociones como producción discursiva. Asimismo, Fernández (2000) postula que la afectividad se construye en la vida cotidiana, como un espacio dedicado a la creación de formas, y con ello, de afectos.

Es por ello que se hace necesario ahondar acerca del concepto de vida cotidiana, y sus posibles vínculos con la memoria y la afectividad en tanto producciones sociales, lo cual será realizado en la próxima sección.

### **2.3 Vida cotidiana: aproximación teórica**

El acercamiento al concepto de *vida cotidiana* o *lo cotidiano* puede parecer en un principio fácil, pues dichos términos se tienden a utilizar en las relaciones convencionales con los otros ¿Quién no ha escuchado decir a alguien lo *cotidiano* que puede ser el tomar el transporte público a la salida del trabajo o almorzar frecuentemente en un cierto lugar? Pareciera ser que hay un cierto dominio en el uso y definición de lo cotidiano, lo cual tiene un grado de verdad, pues como afirma Giannini (1987/2004) “Es algo comprensible de suyo” (p. 27).

Lo anterior podría servir para desacreditar la relevancia de su acercamiento en la medida que no se necesita mayor explicación o problematización del mismo. Sin embargo, un acercamiento más acucioso sobre el término permite ver su relevancia en cuanto dimensión productora de lo social, pues es a través de la cotidianidad que se le da forma a la vida y a una forma de llevarla a cabo (Reyes, 2014).

Lo cotidiano apela a una dimensión constitutiva de las personas en cuanto configura tiempos y espacios por los que transitan los sujetos, en tanto es aquello que *pasa todos los días* (Giannini, 1987/2004). Levantarse, tomar café en las mañanas, dirigirse al trabajo, almorzar con los amigos y luego dirigirse en micro al hogar, puede ser un buen retrato de lo cotidiano.

Esta realidad que se va configurando aparece para las personas como ya dada, como ya objetivada, anterior a la presencia del individuo (Berger y Luckmann, 1967/2005, citado en Reyes, 2009a, p. 62). Ello esconde la *naturaleza* de la vida cotidiana, la cual corresponde a ser una realidad configurada a través de las prácticas que las personas realizan todos los días (Reyes, 2009a).

Por otra parte, se puede apreciar que lo cotidiano tiene como una de sus características la aparente repetición de ciertos actos en un espacio y tiempo determinados, lo que podría definirse como una rutina (Giannini, 1987/2004). Sin embargo en estas rutinas también existen *acontecimientos* –o *transgresiones* desde Giannini- que perturban o descolocan los rituales y prácticas habituales (Lalilve D'epinay, 2008)

Una de las formas que puede adoptar la transgresión es la narración, pues el narrar lo que sucede, lo que *pasa*, rompe con la continuidad diaria de espacios y tiempos, o en otras palabras “se quiebra el círculo de hierro de los idéntico, que explica lo mismo por lo mismo; y se quiebra también la rutina que sólo sabe seguir adelante por el mismo camino, que no lleva a parte alguna” (Giannini, 1987/2004, p. 88). Ello no es menor para el estudio de la memoria, pues como afirma Vergara (2011) es tarea de la narración rescatar tiempos pasados que lo cotidiano oculta y traerlos al presente, o en sus palabras, *re-construirlos*.

Si bien Jelin (2002) concuerda con que hablar del pasado implica construir un relato acerca de un tiempo signado como pasado, considera que para que esta narración

sea significativa ha de ser producida fuera de la lógica cotidiana, pues en ésta no hay nada memorable. La autora concede el poder retrospectivo de la narración, pero le sustrae valor a la dimensión cotidiana como lugar sobre el cual se puede recordar.

Sin embargo, la operación de la memoria y el espacio-tiempo de la vida cotidiana no se desentienden el uno del otro, o al menos no es la única forma de comprenderlos, pues como afirma Bartlett (1932/1995) recordar está íntimamente articulado a la vida cotidiana al ser una función de ésta. Asimismo, Lalive D'epinay (2008) entiende que la vida cotidiana no puede ser sólo comprendida como lo rutinizado, sino como una dialéctica entre rutina y acontecimiento, es decir, entre lo que *pasa* todos los días y lo que *pasa* y rompe este pasar (Giannini, 1987/1994). Recordar en tanto transgresión –y con ello narración- pueden operar desde una misma dimensión: la de la vida cotidiana.

De acuerdo a Giannini (1987/1994) las narraciones pueden adoptar la forma de conversaciones, intercambio de palabra regido por el placer del mismo, principio que regula tanto su inicio como su final. En estas conversaciones se despliegan una serie de recursos literarios –metáforas, metonimias- cuyo uso se debe sólo al simple gusto de su forma, otorgando carácter estético a lo hablado (Fernández, 2000).

El lenguaje se vuelve así un medio por el cual se configura lo cotidiano, y a la vez, permite hablar sobre éste pues como afirma Fernández (2002, citado en Rueda, 2014) el lenguaje cotidiano opera como una base común y general sobre la cual los miembros de una sociedad pueden entender y participar. Aceptar la realidad cotidiana como intersubjetiva es afirmar que ésta sólo es posible por medio del establecimiento de relaciones con los otros. Es a través de los acuerdos que establecemos con los otros que se crea el marco común de significados compartidos, es decir, esa serie de objetivaciones que devienen incuestionables y que permiten movilizarse en el espacio de todos los días (Reyes, 2014).

Asimismo, al ser el lenguaje el medio de la comunicación cualquier narración que rescate elementos de lo que sucede en la vida cotidiana estará cargada de afectos debido a la capacidad estética del lenguaje (Fernández, 2000). Por ejemplo, juntarse con un amigo y contarle que le pasó algo que le *dolió en el alma*, no es sólo recordar y descolocar el trajín de lo cotidiano, sino también afirmar que la memoria se reconstruye

*afectada*. Por otra parte, la reacción de quien escucha una afirmación así probablemente tendrá efectos en la relación de ambos hablantes, pues se reconoce que ante un sentimiento como aquel no se puede decir cualquier cosa.

Para que una conversación como la anterior tenga lugar se han de crear condiciones *domiciliarias* en términos temporales y espaciales, es decir, que entre quienes hablan tengan estén disponibles de un tiempo para hacerlo y en un lugar adecuado para ello, pues sólo así las distintas palabras podrán ser *acogidas* mutuamente (Giannini, 1987/1994). Pareciera así que conversar no es una acción casual, más bien es una situación oportuna que depende de ciertas condiciones temporo-espaciales.

La conversación permite poner en palabras aquella experiencia que se ha acumulado al estar atendiendo al hacer de lo cotidiano “En ella, al exhibir y proponer ante otros su propia experiencia de vida (...) cada narrador objetiva esa interioridad (...) mantenida a raya por las diversas formas de evasión cotidiana” (Giannini, 1987/1994, p. 92). La conversación es reveladora, da cuenta aquello que se ha tornado invisible a propósito de la rutina, algo velado al mismo sujeto que lo vive.

Se observa así que atender a la vida cotidiana es atender a la realidad inmediata de los sujetos, intersubjetiva por cierto, donde el lenguaje y las situaciones que éste permite configurar –la conversación, por ejemplo- revelan una serie de supuestos sobre los cuales en su *vida cotidiana* los sujetos no atienden. Relevancia toma así la transgresión pues permite el cuestionamiento de aquellos supuestos que han de ser explicitados, y así, el cuestionamiento de los ordenes sociales instituidos (Reyes, 2014; Reyes, Muñoz y Vásquez, 2013).

Ello también le da peso político al acto de recordar, pues al ser la memoria una narración del pasado -y una posible conversación sobre éste-, aquello que es reconstruido desde el presente puede dar pistas sobre cómo se constituyen los sujetos en la sociedad.

Ahora bien, qué y cómo se recuerda sobre cierto tema puede tener ciertas limitaciones de acuerdo a la situación histórica y social donde los sujetos se han desarrollado. Se puede prever que el pasado narrado por quienes lo han vivido puede ser un proceso distinto al de aquellos que al no haberlo vivenciado sólo lo han escuchado. Si bien ambos sujetos pueden operar desde ciertos supuestos comunes –cotidianos-, la

forma y el peso que estos adopten en el discurso pueden diferir y dar matiz a la construcción de memoria.

Conforme a lo anterior, en el próximo apartado se abordará cómo el concepto de *generación* y sus posibles vínculos con la memoria.

#### **2.4 Generaciones: comprendiendo la memoria desde una clave generacional.**

Tal como se observó en el primer apartado, cuando se quiere hacer memoria de algo es necesario ponerse en relación con una serie de grupos u otros, situando un cierto tiempo y pasado que es reconstruido desde el presente (Halbwachs, 1925/2004). Si bien esto puede ser entendido como un proceso que toda persona en sociedad puede realizar, ello no significa que ante cierto pasado lo que se recuerda será similar. Ello se aprecia cuando dos personas empiezan a conversar sobre un hecho anterior, pero tienen versiones distintas al respecto.

Esta clase de matices hace pensar que cuando se desea aproximar al estudio de la memoria es necesario atender a las particularidades de los sujetos que realizan el acto de recordar con tal de comprender el proceso. Por ejemplo en el caso de los jóvenes, se puede pensar en sus diferencias respecto a nivel socioeconómico, tendencia ideológica o identidad territorial, por ejemplo. Sin embargo, también se puede hacer desde el concepto de *generación*, enfatizando sus particularidades histórica, sociales y culturales (Margulis, 2001).

Si bien se han realizado distintas aproximaciones teóricas al concepto de generación, tales como las de Auguste Comte o Wilhelm Dilthey (Leccardi & Feixa, 2011), una que tiene especial relevancia para este trabajo es la desarrollada por Karl Mannheim (1928/1993). A través de su obra, Mannheim (1928/1993) propone entender la generación como un proceso que desde las condiciones socio-históricas produce una cierta subjetividad colectiva.

Generación refiere a una cierta cohorte de jóvenes que al socializarse en condiciones históricas y sociales distintas a las de sus padres, asimilan nuevos códigos y aspectos que para sus padres pueden ser ajenos (Margulis, 2001). Por ejemplo, haber vivido en un contexto sociopolítico de dictadura, caracterizado por el miedo, la tortura y

la muerte (Lira, 2013) es muy distinto a haberse socializado en un ambiente democrático.

Ahora bien, (Mannheim, 1928/1993) considera que no sólo se necesita de haber nacido en un mismo ámbito histórico social y en un mismo período para poder constituirse en generación, pues en ello sólo existe un potencial de serlo. Para constituirse en una *unidad generacional*, es decir, como una forma de significar la realidad de manera similar, es necesaria una *conexión generacional*, de la participación de una serie de individuos en un destino común y en los contenidos que son parte de éste. En este sentido, generación se puede definir como un sentir común, desde ciertos marcos históricos y sociales, configurando vivencias y formas similares de pensar (Muñoz, 2011).

Para que el proceso de constitución de una generación se pueda llevar como tal se requieren acontecimientos históricos que quiebren la continuidad histórica significativamente para una colectividad, así como que estas discontinuidades sean vivenciadas por sujetos cuyo proceso de formación no ha concluido, como los jóvenes (Leccardi & Fleixa, 2011). El quiebre de una democracia así como el retorno a este tipo de gobierno pueden constituir hechos que alteren la continuidad histórica, pudiendo dar pie a la constitución de generaciones diferentes. Es así que la generación está sujeta a la dinámica del tiempo, donde las experiencias, orientaciones y órdenes de cada generación operan tanto como la sucesión o antecedente de otras (Lenz, 2011).

En relación a las generaciones, Halbwachs (1950/2004) refiere que en la medida que tenemos contacto con personas que vivieron épocas distintas a las de nosotros podemos tener acceso a un pasado para nosotros ignorado “hay una historia viva que se perpetúa y renueva a través del tiempo y en las que se pueden encontrar muchas corrientes antiguas que aparentemente habían desaparecido” (p. 66). En palabras de Mannheim (1928/1993) hay una *transmisión de bienes culturales acumulados* en el ingreso de los nuevos portadores de cultura y los antiguos, es decir, de las nuevas generaciones y las anteriores a ésta.

En relación a lo anterior, los jóvenes sólo se pueden acercar a un pasado no vivenciado por ellos por medio de una transmisión activa de éste (Crenzel, 2011). Sin embargo, la idea de la *transmisión* asocia implícitamente que aquello que se transmite

es un producto acabado y cuyo destinatario sólo puede aceptar o rechazar (Reyes, 2009a). Sostener ello sería desconocer el carácter social de la memoria, la adecuación de lo narrado al contexto de producción y a sus formas de enunciación puesto que “Predecesores y sucesores, al menos en este particular contexto cotidiano, confluyen en un mismo espacio-tiempo, confrontando y/o potenciando formas de nombrar y narrar el pasado desde el ámbito discursivo” (Reyes, 2009a, p. 305).

Hacer memoria desde una clave generacional implica que aquello que una generación puede recordar –en tanto grupo socializado en un tiempo y espacio histórico particular- se realiza siempre en relación con otras generaciones. En este sentido, la generación se reconoce a sí misma como un grupo, y con ello, se inserta en una corriente de pensamiento colectivo (Halbwachs, 1950/2004) respecto a cierto pasado. En este sentido, la memoria colectiva a través del carácter común de sus contenidos, de su *agitarse juntos* (Mannheim, 1928/1933), informa sobre el carácter generacional de la misma, tomando ciertos aspectos que son relevantes de acuerdo a la importancia que puedan tener para el grupo (Gonzales, 2006).

## **2.5 Estudios de memoria y jóvenes en Chile: sus acercamientos desde la afectividad, las generaciones y la vida cotidiana**

Hasta el momento se ha elaborado un recorrido teórico que ha puesto énfasis en ligar la memoria como producción social con otros conceptos relevantes en el ámbito de las ciencias sociales, a saber: afectividad, vida cotidiana y generaciones. En conformidad con los sujetos sobre los cuales esta investigación se centrará, las siguientes líneas tratarán sobre los estudio de memoria en Chile con cada uno de los tres conceptos mencionados anteriormente, enfatizando aquellos que han considerado a los jóvenes como sujetos de investigación.

Como se podrá apreciar a continuación, si bien existen investigaciones que ligan memoria con cada uno los tres conceptos, e incluso con dos a la vez, no existe alguna que articule los cuatro en su totalidad. Asimismo, las bases teóricas utilizadas en los estudios revisados si bien coinciden en algunos aspectos con lo propuesto en este trabajo, se distancian significativamente en otros (particularmente aquellos ligados a la afectividad).

### ***2.5.1 Estudios de memoria y afectividad: desde el trauma hasta las relaciones intergrupales***

A raíz de la persecución política –desapariciones, allanamientos, tortura, entre otros- llevados a cabo en Chile durante la última dictadura militar sobre la población detractora de ésta, se realizaron una serie de investigaciones dedicadas a analizar las consecuencias psíquicas de la represión política sobre dicha población.

Particularmente fueron los integrantes del Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos (ILAS) quienes fueron precursores en este tipo de estudios en Chile a través del concepto de *traumatización extrema* (Becker & Castillo, 1990; Becker, Castillo, Gómez, Kovalskys & Lira, 1989), enfatizando la particularidad de la experiencia traumática producida por una estrategia política deliberada. En tanto situación *extrema*, el concepto destaca que la deliberación del acto traumático apunta a “la destrucción de la condición de persona y de militante político de quien la recibe” (Faundez & Cornejo, 2010, p.37).

Lo afectivo en estos estudios está ligado por una parte a la sintomatología experimentada por la víctima o la familia de ésta –depresión, culpa, sentimiento de pérdida, entre otros-, la desestructuración de sus lazos afectivos con aquellos seres significativos y la necesidad de un vínculo terapéutico particular basado en el compromiso del terapeuta hacia su paciente (Becker et al., 1989).

Por otra parte, su relación con la memoria se puede entender en cuanto las víctimas del trauma político buscan reiteradamente olvidar dicha vivencia y volver a un estado de bienestar por medio de una disociación voluntaria (Becker et al., 1989). Si bien esto podría entenderse como un proceso individual, no lo es en cuanto la elaboración de lo traumático implica no sólo a la víctima sino a la sociedad en su conjunto (ILAS, 1999).

El contexto social ha de entenderse como elemento favorecedor de la elaboración de lo traumático o de la cronificación del mismo (Brinkmann, Guzmán, Madariaga & Sandoval, 2009). En el caso de Chile ello se ha traducido en un reconocimiento de los hechos violentos del pasado desde el aparato estatal, pero que no ha favorecido la creación de un espacio social donde la experiencia de las víctimas

pueda ser acogida (Brinkmann et al., 2009). La memoria traumática es el testimonio de un conflicto que persiste en la sociedad y busca ser resuelto (Lira, 1999).

Una investigación que liga trauma y memoria dedicada a la comprensión del sector juvenil de la población chilena es la realizada por Kovalskys (2006), quien se propuso indagar sobre elementos de la subjetividad individual y grupal de la comisión FUNA. Parte de los resultados dan cuenta sobre cómo los aspectos afectivos tiene un lugar en el acto público de *funar*, teniendo implicancias en la elaboración de una experiencia traumática y en la movilización de afectos (Kovalskys, 2006).

Siguiendo este recorrido por estudios con énfasis en los jóvenes, existe una serie de investigaciones (Brinkmann et al., 2009; Faúndez, Brackelaire & Cornejo, 2013; Faúndez & Cornejo, 2010) que indagan sobre cómo las experiencias traumáticas de quienes vivieron represión política en la dictadura chilena tiene efectos psicoafectivos en sus descendientes. Estas investigaciones dan cuenta que, aun considerando las consecuencias particulares de hijos en relación a los nietos de víctimas de represión política, hay un suceso que marcó la vida familiar y que moviliza emociones en el seno de ésta.

Distanciándose de una lectura traumática respecto de la violencia política, el estudio de Manzi et al. (2003) indaga acerca de las opiniones de sujetos de distintas generaciones e ideologías políticas respecto del 11 de septiembre de 1973 y del régimen militar. Los resultados que aluden a la dimensión afectiva reflejan que cuando se recuerda el 11 de septiembre, predominan las emociones negativas por sobre las positivas, sin embargo la resonancia subjetiva es mayor en aquellos que eran mayores de edad para el momento del suceso, en contraste con los jóvenes.

Otros estudios que se han desmarcado de la línea interpretativa del trauma han indagado sobre el impacto emocional y la percepción del clima socioemocional a propósito del trabajo realizado por las Comisiones de Verdad (Arnosó et al., 2012; Cárdenas, Páez, Arnosó & Rimé, 2013)<sup>2</sup>. En ambas investigaciones se constata que son

---

<sup>2</sup> Cabe destacar que existen diferencias metodológicas importantes en ambos artículos, particularmente en la muestra. Mientras que el estudio de Arnosó et al 2012 considero tanto población víctima (directa o indirecta) como no afectada, el de Cárdenas et al. 2013 consideró sólo población víctima. Asimismo, el primero analizó el impacto de ambas Comisiones de Verdad, mientras que el segundo lo hizo exclusivamente de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.

los grupos más jóvenes quienes tienen una menor activación emocional, evalúan más negativamente el clima socioemocional y tienen menor confianza en las instituciones, sin embargo, son quienes refieren mayor necesidad de mirar al pasado.

Otra línea de estudios profundiza en el rol que juegan las emociones como mediadoras de la identidad grupal y las conductas de perdón y reparación en jóvenes que se identifican con la derecha y la izquierda política, así como con la identidad nacional (Manzi & González, 2007; González, Manzi & Noor, 2011; González, Manzi & Noor, 2013). Para ello se creó un modelo particular a la realidad chilena respecto a cómo operan emociones tales como la empatía o la culpa en las actitudes de perdón y reparación entre ambos grupos. Parte de los resultados dan cuenta que la empatía es una emoción que se encuentra presente en ambos grupos y que favorece los actos de perdón hacia el grupo contrario, siendo importante su promoción para la coexistencia pacífica entre estos grupos en torno al pasado.

Por último, el estudio de Toledo & Magendzo (2009) que buscó conocer la percepción y actitud hacia el aprendizaje de estudiantes de segundo año medio de la subunidad de *Régimen militar y transición a la democracia*. Se indaga así sobre aspectos motivacionales, libertad de expresión y emociones que genera revisar la unidad, entre otros. Algunos resultados refieren, por ejemplo, que la impotencia y la rabia son las emociones que más se vivencian cuando se trabaja la unidad, sin embargo, éstas son más significativas en colegios municipales.

El recorrido aquí propuesto ha dado cuenta que los estudios de memoria y afectividad en Chile lo han hecho desde distintos enfoques teóricos e intereses investigativos, dando cuenta de la importancia que reviste la dimensión afectiva en el recuerdo del pasado reciente y sus implicancias para el presente. Asimismo se hace patente la consideración del sector juvenil para la comprensión de la relación entre memoria y afectividad como fenómeno social.

### **2.5.2 Estudio de memoria y generaciones: aproximaciones familiares y sociológicas**

El concepto de generación empezó a ser pertinente en los estudios de memoria en la medida que las consecuencias psíquicas y sociales de la violencia política no eran vividas sólo por las víctimas, sino también por sus descendientes (Castillo, 2009). En este sentido se producía una transmisión transgeneracional del trauma, estableciéndose

una dinámica familiar que perjudicaba el desarrollo psíquico y relacional de los descendientes de las víctimas (Brinkmann et al. 2009; Faúndez & Cornejo, 2010; Faúndez et al. 2013)

En este sentido se han realizado trabajos con la segunda generación de víctimas de represión política, es decir, con sus hijos (Brinkmann et al. 2009; Castillo, 2009; Díaz, 1995), como también con la tercera generación, o en otras palabras, sus nietos (Faúndez & Cornejo, 2010; Faúndez et al. 2013). Los resultados de estos estudios dan cuenta sobre la transmisión de elementos traumáticos no elaborados por las víctimas – existiendo particularidades de acuerdo a la generación a la que se transmite- los cuales producen una actividad psíquica que busca resolverlos.

Por otra parte, existen una serie de investigaciones que desde una perspectiva más sociológica, buscan dar valor a las variables históricas y contextuales para hablar de generación. A pesar de que existen diferencias teóricas entre los estudios, todos coinciden en plantear a la generación como un grupo etario particular que se constituye de acuerdo a su socialización histórica y social específica.

Es así que hay trabajos que han analizado el pasado reciente de Chile a través de los que piensan distintas generaciones políticas (Carvacho, Manzi, Haye, González & Cornejo, 2013; Manzi et al, 2003), las cuales se definieron a partir de la exposición a eventos sociales de gran envergadura (como el Golpe de Estado o el Retorno a la Democracia) en sus años impresionables<sup>3</sup>. Los resultados dan cuenta que a pesar de que existen diferencias generacionales –la generación más joven tiene una representación más negativa del pasado, por ejemplo-, todas concuerdan en la relevancia subjetiva e histórica del Golpe de Estado y la Dictadura.

Otra investigación interesada en las generaciones y memoria fue la que llevaron a cabo Guichard & Henríquez (2011) dentro del enfoque interdisciplinario del *transcurso de la vida*, definiendo cinco cohortes etarias que cubrirían la totalidad de la vida adulta. Los resultados y su discusión dan cuenta que existen diferencias en la

---

<sup>3</sup> La hipótesis de los años impresionables postula que el final de la adolescencia y el comienzo de la adultez joven son momentos en que las personas son susceptibles de impactarse por su entorno socio-histórico. Así, lo vivido en estas etapas es clave en la consolidación de las configuraciones ideológicas, incluida la memoria, las cuales serán estables durante el curso vital (Carvacho et al., 2013)

relevancia que le dan las cohortes más jóvenes en comparación a las más adultas, como los acontecimientos relacionados con los gobiernos de la Concertación. Asimismo, son las cohortes más adultas quienes más importancia le asignan al Golpe de Estado y a la Dictadura, a pesar de revestir importancia en todas las cohortes. El estudio concluye que es posible plantear la existencia de una *generación de la dictadura*, quienes tienen una conexión particular con el pasado.

Un poco más reciente es el estudio llevado a cabo por Arnoso et al. (2012) quienes se propusieron indagar sobre las diferencias entre las generaciones respecto a la actitud hacia la violencia pasada, así como el conocimiento, impacto y valoración de las dos Comisiones de Verdad en Chile. Los resultados dan cuenta que las generaciones más jóvenes son quienes más valoran y consideran hablar del pasado, y menos necesidad de inhibirse al respecto. Se sugiere así indagar en los factores que afectan la inhibición de hablar sobre el pasado especialmente porque existen generaciones que no quieren contribuir al olvido social.

Por otra parte los trabajos de Reyes (2009a; 2009b) dan cuenta sobre cómo cuando representantes de distintas generaciones y distintas posiciones ideológicas se ponen a discutir, se constituyen discursivamente dos posiciones -la *unidad generacional testigo y/o protagonista* y la *unidad generacional sucesora*- cuya relación en torno al pasado es conflictiva. Siguiendo esta línea el estudio de Cornejo et al. (2013) releva que la unidad generacional no es una conformación permanente y homogénea, por lo que es necesario un análisis que considere factores como la posición ideológica o la experiencia de represión política.

Por último se encuentran una serie de estudios que si bien no elaboran consistentemente el concepto de *generación*, reconocen en la población infanto-juvenil un sujeto diferente del adulto con características propias con la que significan el pasado reciente de Chile. En este sentido la investigación de Haye, Manzi, González & Carvacho (2013) da cuenta que existen elementos narrativos comunes entre niños y adultos en su explicación del Golpe de Estado, existiendo así una persistencia transgeneracional de una cultura política en Chile. Por otra parte, los trabajos de Toledo & Magendzo (2009; 2013) dan cuenta de las tensiones y conflictos entre memorias que surgen entre los estudiantes al momento de enseñar sobre la Dictadura en los colegios.

Como se observa, los estudios que relacionan memoria y generaciones han iniciado desde una consideración más familiar del concepto y situándolo en las víctimas de violencia política y sus familiares, hasta concepciones más sociológicas y/o discursivas de entender un grupo.

### ***2.5.3 Estudios de memoria y vida cotidiana: la despolitización y la privatización del pasado reciente actual***

En Chile los estudios que han ligado memoria y vida cotidiana han sido escasos y no es sino en años recientes que dicha relación se tornó en objeto de estudio, principalmente gracias a la investigación llevada a cabo por Reyes (2009a). En el entendido que toda acción que busca delimitar o configurar un cierto pasado tiene efectos en la reproducción o transformación del orden social, la autora indaga en aquellas acciones y efectos que se configuran en el espacio y tiempo de todos los días, el cotidiano, al hacer memoria del pasado reciente de Chile.

Los resultados van dando cuenta que cuando sujetos de distintas generaciones y posiciones ideológicas discuten en torno al pasado reciente, configuran un espacio-tiempo de conflicto (Reyes, 2009a). Reconociendo el conflicto que existe en estas versiones del pasado y el posible antagonismo que podría resultar de su enunciación en el espacio público, se genera una práctica de convivencia que evita la lucha por la instalación de una memoria definitiva (Reyes et al., 2013)

En esta vida cotidiana que procura la convivencia cuando distintas versiones del pasado se ponen en juego, los actores que la configuran realizan una serie de tácticas que permiten sostener la propia versión sin anular la versión contraria (Reyes, 2009). Algunas de dichas tácticas refieren son el manejo del silencio –preferir callar antes que confrontar- y el manejo de la palabra –apelar a la historia personal, utilizar el humor, renombrar palabras saturadas de significación, entre otras-, las cuales dan cuenta del trabajo que reviste relacionarse con personas de posiciones antagónicas (Reyes et al, 2013).

Los límites de esta convivencia se delimitan en torno a las conversaciones, particularmente cuando se instala una versión del pasado como un hecho –suceso incuestionable- o cuando se niega la versión del otro, generándose una confrontación directa (Reyes, 2009a; Reyes et al., 2013). Sin embargo, sólo un acontecimiento

adquirirá la categoría de *hecho* independiente de la posición generacional o política, y este es la violación a los derechos humanos realizada durante el régimen militar (Reyes, 2009a; Reyes et al., 2013).

Por una parte, estos trabajos dan cuenta que el pasado reciente de Chile sigue siendo reconstruido en las relaciones sociales que lo configuran, poniendo en conflicto la convivencia social. Por otra parte, revisten de importancia actos tan simples y rutinarios como las conversaciones, las cuales desde un lugar marginal van estableciendo los límites de lo pensable y decible.

Una investigación más reciente e inspirada en estos trabajos busca comprender cómo los jóvenes entendidos como una generación sucesora -heterogénea en cuanto a posiciones discursivas y niveles socioeconómicos- recuerdan el pasado reciente en sus trayectos cotidianos. Parte de las conclusiones preliminares del estudio dan cuenta que si bien los jóvenes conocen y significan particularmente el pasado en tanto generación y posición discursiva, su involucramiento en éste es marginal, movilizándolo escaso interés (Reyes et al., 2014). A partir de ello la importancia de este estudio, que tiene como objetivo comprender cómo se relacionan afectivamente con el pasado reciente de Chile desde distintas posiciones discursivas al hacer memoria de éste en sus trayectos cotidianos.

### 3. Marco metodológico

**3.1 Tipo de estudio:** El proyecto de investigación se plantea desde un carácter exploratorio y comprensivo. La primera característica se debe a que se realizó un levantamiento sistemático de información sobre una temática escasamente investigada en Chile, específicamente las relaciones afectivas de los jóvenes con el pasado reciente de Chile al hacer memoria de éste en su vida cotidiana. La segunda característica se debe a que se pretendió conocer cómo la implicación afectiva de los jóvenes, desde distintas posiciones discursivas, opera en la producción de memorias del pasado reciente de nuestro país.

Por otra parte, el estudio se inscribe desde una metodología social cualitativa, entendiendo la realidad como una construcción sociohistórica, enfocándose en la comprensión y exploración de los significados de los fenómenos sociales desde los marcos de referencia de los sujetos que en ellos participan (Cornejo et al. 2012; Vasilachis de Gialdino, 2009). La emergencia de estos significados fue posibilitada por la disposición a escuchar aquello que se desea investigar –propio de la investigación social cualitativa-, estructura de sentido que será reconstruida por el investigador para su análisis (Canales, 2006).

**3.2 Universo de estudio y muestreo:** Se consideró como universo teórico a jóvenes que han vivido en tiempos de democracia (entre 18 y 22 años); de nivel socioeconómico bajo, de distintas posiciones ideológicas (derecha, izquierda y sin tendencia) y distintas posiciones en relación al conflicto de violencia política vivida durante la dictadura militar (familiares de víctimas de represión política y familiares de uniformados). Tanto el sexo como la pertenencia a la Región Metropolitana fueron constantes.

El muestro fue no probabilístico, de tipo intencionado y se orientó por criterios teóricos (Strauss & Corbin, 1990), cuya accesibilidad y factibilidad estuvo sometida a las condiciones y recursos disponibles. Los jóvenes fueron contactados a través de las redes de amigos y conocidos de los miembros del equipo, evitando tanto el conocimiento previo entre entrevistador/a y joven, así como entre éstos mismos.

**3.3 Selección y tamaño de la muestra:** La muestra estuvo conformada por jóvenes entre 18 y 23 años pertenecientes al nivel socioeconómico bajo (ingresos familiares menores a \$450.000), estrato que es definido de acuerdo a la Encuesta Casen (Ministerio de Planificación, Gobierno de Chile, 2006) y cuya elección se debe a su escasa consideración en los estudios del pasado reciente de Chile. Dicho nivel fue cruzado por: a) *posición ideológica*, pues hay evidencia nacional que la considera relevante cuando se atiende al ejercicio de recordar (Juricic & Reyes, 2000; Manzi et al., 2003; Prado & Krause, 2004; Reyes, 2003, 2009a); específicamente se considerarán derecha, izquierda y sin tendencia definida; b) *posición referida al conflicto de violencia política vivida en época de dictadura militar*, ya que hay estudios que la revisten de importancia en la construcción de memoria de eventos sociales (ILAS, 1989; Juricic & Reyes, 2000; Informe Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, 2004), siendo así los jóvenes familiares de personas víctimas de represión política y los jóvenes familiares de uniformados parte de la muestra. La muestra se distribuyó como se muestra a continuación:

Tabla 1:  
**Distribución de participantes del estudio**

	<b>PI derecha</b>	<b>PI izquierda</b>	<b>PI indefinida</b>	<b>FV</b>	<b>FU</b>	<b>Total</b>
<b>NSE</b>	Felipe (19)	Arturo (21)	Pedro (21)	José (21)	Carmen (19)	
<b>Bajo</b>	Gustavo (19)	Verónica (22)	Alejandra (21)	Guadalupe (22)	Elisa (23)	<b>10</b>

**Nota:** PI es sigla de *posición política*, FV de *familiar de víctima de represión política* y FU de *familiar de uniformado*; los números entre paréntesis corresponden a las edades de los jóvenes. Los nombres de los participantes contenidos en la tabla ya se encuentran anonimizados.

Del total de 10 participantes 5 fueron mujeres y 5 fueron hombres. Por otra parte, se consideró ampliar el criterio de edad particularmente hasta los 23 años en un caso de familiar víctima de uniformado debido a la dificultad de convocar jóvenes participantes.

**3.4 Dispositivos de producción de datos:** para la realización de este estudio, se consideraron los 10 participantes ya descritos, y por tanto, 19 entrevistas individuales

semiestructuradas. A cada joven se le convocó a 2 entrevistas con el fin de indagar las situaciones en su trayecto cotidiano en las que se recuerda el pasado reciente de Chile, como también las formas en que se implican afectivamente con dicho pasado en el ejercicio de recordar. Del total de jóvenes, sólo con una no se pudo concretar el segundo encuentro debido a dificultades para poder comunicarse con ella. Las entrevistas fueron realizadas por los miembros del equipo de la investigación Fondecyt en la que se enmarca este trabajo, siendo en su mayoría realizadas por la investigadora responsable y las co-investigadoras.

El entrevistador/a se comunicó previamente con el o la joven a entrevistar con tal de concertar la hora y lugar de encuentro de acuerdo a las disponibilidades de ambos. Ya en el lugar del encuentro, el investigador/a hizo entrega de un consentimiento informado al joven quien debió firmar para así proseguir con el estudio. El documento señalaba claramente la finalidad de la investigación, los procedimientos empleados y la confidencialidad de los datos.

La primera entrevista se estructuró con el fin ahondar en cómo el joven recuerda cotidianamente el pasado reciente de Chile, así como qué hace y siente cuando eso sucede. Al finalizar, se le entregó una cámara fotográfica y se le invitó a que dentro de las próximas dos semanas sacase 3 a 5 fotografías que sintetizaran o ejemplificaran situaciones que en su trayecto cotidiano le recordasen el pasado reciente de Chile, las que serían conversadas en la segunda entrevista.

El uso de la fotografía se sustentó en que la memoria social puede adoptar la forma de imágenes que operan como huella de lo ya ocurrido (Feld & Stites Mor, 2009), siendo la fotografía su medio de producción. Imagen y memoria se encuentran relacionados intrínsecamente en cuanto todo recuerdo viene cargado de elementos icónicos, así como también de una afección, teniendo así la fotografía efectos tanto retrospectivos como afectivos (Arfuch, 2013).

Una vez terminado el encuentro se le agradeció al joven por su participación, se le obsequió una libreta y se le dijo que en las próximas semanas se le enviaría la segunda transcripción, tiempo que varió de acuerdo a la velocidad y disponibilidad de los transcritores.

**3.5 Dispositivo analítico:** las entrevistas fueron transcritas y anonimadas, realizándose un análisis preliminar tanto focalizado en cada uno de los casos, así como transversal a todos ellos, con la finalidad de guiar posteriormente un análisis en profundidad<sup>4</sup>.

El análisis focalizado se tradujo en la realización de informes para cada uno de los casos donde se examinaban las condiciones de producción de los encuentros, la relación entrevistador-entrevistado, la caracterización del trayecto cotidiano y su pasado, su enfrentamiento frente al pasado y aspectos relativos a la fotografía. El análisis transversal consistió en la codificación y sistematización de cada una de las entrevistas por medio del programa computarizado ATLAS/ti (Muhr, 2009), los cuales fueron creados tanto previo a la codificación, como durante la misma. Los códigos caracterizaron los contenidos de aquello que se recordaba, las situaciones en donde ese recuerdo se producía, los enfrentamientos frente a este pasado y las posiciones discursivas desde donde los jóvenes se situaban para hablar del pasado. Los ejes analíticos fueron construidos en base las observaciones que se hicieron de estos análisis así como derivados de los objetivos del estudio.

El material recabado durante ambas entrevistas fue analizado por medio del análisis del discurso. Entendiendo el discurso como aquellas prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales, su análisis consistió en atender a cómo dichas prácticas juegan un papel en el presente, manteniendo o promoviendo dichas relaciones (Iñiguez y Antaki, 1998).

El material fotográfico se consideró como un foto-elicitor, en tanto la fotografía fue usada durante la entrevista para promover el ejercicio de memoria –junto con la afectividad- y su discusión (Banks, 2007). En análisis de las fotografías en sí mismas no fue considerado en el desarrollo de esta investigación.

---

<sup>4</sup> Cabe destacar que esta estrategia fue prevista por la investigación Fondecyt N° 11121405, por lo que si bien hay elementos de esta Memoria que fueron abordados y trabajados, no fue creada para enfatizar aspectos relativos a la afectividad.

## 4. Resultados

### 4.1 Situaciones en que los jóvenes recuerdan el pasado reciente de Chile

Durante las entrevistas es posible observar que si bien los trayectos cotidianos se diferencian en término de las actividades involucradas, cuando hacen memoria del pasado reciente existe cierta regularidad en las situaciones que facilitan su elaboración. Sin embargo, antes de describirlas es pertinente destacar la dificultad que los jóvenes presentaron para retratar estas situaciones, expresada principalmente a través del ejercicio fotográfico:

**771.A:** [...] cómo fue el proceso, como de sacar la foto =

**772.P:** de hecho=

**773.A:** como de pensarlo =

**774.P:** <no sabía que todavía se me hace difícil, se me hizo difícil>

**775.A:** ya

**776.P:** por eso yo creo que saqué tan pocas fotos, (.) sí se me hizo muy difícil, se me hizo súper difícil hallarle como una conexión, o verlo, verlo así como instantáneo

**777.A:** no es algo que se te venía

**778.P:** no

**779.A:** así de fácil a la cabeza digamo

**780.P:** no, (.) no = (Pedro, EB, joven sin tendencia definida)<sup>5</sup>

**4.A:** igual encontré difícil porque de primera dije que fotos saco, y fue como de donde busco, donde saco donde ir

**5.S:** Eso fue digamos como algo costoso, ¿no?

**6.A:** Claro, hubo un tiempo ahí que tenía la cámara y decía en que la puedo ocupar cómo y dónde saco fotos (Arturo, EA, joven izquierda)

Frases como “*se me hizo súper difícil hallarle como una conexión, o verlo, verlo así como instantáneo*” o “*hubo un tiempo ahí que tenía la cámara y decía en que la puedo ocupar cómo y dónde saco fotos*” expresan una cierta dificultad para relacionar la vida cotidiana con el pasado reciente de Chile. Así, a pesar que los jóvenes dan cuenta que el pasado se les aparece en sus trayectos cotidianos, es un ejercicio que demanda esfuerzo.

Teniendo esto presente, las situaciones que se describen a continuación son aquellas que se tornaron significativas durante los relatos en la medida que eran más

---

<sup>5</sup> EA y EB son siglas para *Encuentro A* y *Encuentro B* respectivamente. Por otra parte, FV y FU –así como en la Tabla 1- son siglas para *Familiar de víctima de represión política* y *Familiar de uniformado*.

frecuentes, así como también aportaban más datos respecto del acercamiento al pasado y su implicación emocional.

#### 4.1.1 *Conversaciones*

Las conversaciones que tienen los jóvenes durante su vida cotidiana, ya sea al interior del domicilio con sus padres o en el espacio público con amigos, son situaciones cotidianas sobre las cuales los jóvenes reparan a la hora de establecer una conexión con el pasado reciente. En este sentido el pasado toma forma a través de la palabra hablada con otros significativos, donde la familia es un sujeto al cual se apela constantemente. Como se aprecia en las siguientes citas el otro familiar se identifica como un otro con el que se puede hablar del pasado, cuya palabra versa sobre su propia vivencia acerca de éste:

**138.G:** no por ejemplo, mis papas son súper buenos pa leer, mi papá sobre todo, mi papá lee hartito y está comentando los libros o, vemos documentales o cosas así, o mi abuelos también se acuerdan de cosas que hacían cuando eran como jóvenes y a veces me cuentan las veces que salimos a veces conversamos mucho [...] (Guadalupe, EA, joven FV).

**35.A:** Eh: yo creo que eh: a ver. Me pasaba, me pasa con mi tío. Mi tío yo creo que es el ejemplo vivo de lo que pasó en la dictadura hasta hoy en día, entonces como que él me cuenta sus historias me dice cómo... claro! ha cambiado mucho el país[...] (Arturo, EA, joven izquierda)

El relato del pasado va tomando forma en la interacción hablada entre el joven y el otro familiar, dando cuenta que el pasado es configurado en el espacio de la intersubjetividad. En este espacio el pasado parece cobrar relevancia para explicar la situación presente en la medida que se hacen afirmaciones como *ha cambiado mucho el país*. En el pasado así no sólo se configura a través de la relación con un otro, sino que es utilizado como un recurso para comprender su realidad inmediata.

Por otra parte, en las conversaciones con la familia –que en su mayoría son con padres/madres, tíos o abuelos/as- el otro es situado en una posición de saber respecto del pasado no vivido por el joven en la medida que este familiar es un protagonista del pasado, es decir, que vivió durante aquel período. Ello se puede observar en la siguiente cita donde la joven trae una fotografía de su abuela donde expresa que este sujeto la trae al pasado en la medida que su experiencia se liga a una época anterior:

**53.C:** Mm [Asintiendo]. Y el::, cuan- ¿por qué se te ocurrió (1), tu abuela? O sea-  
**54.Car:** Porque, ya. Porque como yo tenía que buscar una foto en el cual yo tenía que recordar mi pasado- o sea, el pasado antiguo, (.) eh:: yo cuando veo mi abuela y la escu::cho, me cuenta su´ histo::rias, desde las cosas que vivió ella, entonce´ me- me recuerda mucho ese pasado antiguo que estoy buscando. (Carmen, EB, joven FU).

En relación al espacio donde se desenvuelven las conversaciones, como la mayoría de los jóvenes ven a sus padres o abuelos a la vuelta del trabajo o de la universidad, estas situaciones se tienden a gestar en el espacio privado. Asimismo, no son actos que se den de forma recurrente, sino más bien están sujetos al devenir de las circunstancias sociales del momento, como la aparición de una noticia en la televisión o estar en el periodo de elecciones políticas.

**47.R:** Y bueno, en (3) un día de, así común y corriente el el que me mencionas, ¿ha habido como momentos, situaciones, cosas, personas, este, etcétera, o que te hagan recordar el el pasado reciente del de que:: del que hablamos?. [...]

**48.AI:** Oh-. (3) Es que yo creo que eso siempre está como en la atmósfera. Como que es algo que está ahí. Ahora que uno no quiera verlo es diferente cachai. Ponte tú:: (.) en mi casa basta que salga::, no sé, una noticia, y mi papá salta cachai. Mi papá es de derecha, pero mi amá es de izquierda. Y mi amá era militante en su tiempo. Entonces en mi casa se vive mucho estos enfrentamientos (Alejandra, EA, joven sin tendencia definida)

**221.M:** Y esas conversas que tenían, o esas historias que contaban de:: del pasao reciente ¿eran eran má cotidiana´ Elisa o era de vez en cuando que aparecía, o que aparecen?

**222.E:** Típico. Cuando aparecen noti::cia, o cuando hay que ir a vota::r [Risa] (Elisa, EA, joven FU)

Con los hermanos y hermanas no aparecen conversaciones, a pesar de que sí la hay entre ellos y sus padres. En este sentido, Elisa relata sobre cómo su hermana mayor –que vivió durante la dictadura- muchas veces disiente sobre los comentarios que su padre hace sobre el pasado, siendo la única de las jóvenes con hermanos o hermanas que ubica a este sujeto en conversaciones sobre el pasado.

**196.E:** [...] mi hermana siempre dice (2) eh::, papá si lo´ milico´ fueron malos ¿cachai? Eran malo´, mataban gente violaban mujere, entonce, no. [...] (Elisa, EA, joven FU)

Entre los contenidos sobre los que estas conversaciones versan aparecen aspectos ligados a experiencias de dificultad respecto del pasado, como por ejemplo, económicos o los derivados de la implicación política de algún familiar:

**72.AI:** [...] Mis abuelos, ponte tú, eran de la vega. Entonce ellos vivieron todo este tema en el fondo de:: de hacer las co::las pa´ obtener los alime::ntos. Y afortunadamente en la vega ellos se se pasaban voces, se intercambiaban, entonces no era tanto lo que a ellos le faltaba. Pero mi amá siempre cuenta po, que era difícil la la calidad de vida que ell- que llevaban. Que se notaba mucho los que tenían plata y los que no tenían [...] (Alejandra, EA, joven sin tendencia definida)

**130.A:** [...] Mi mama estuvo detenida, no sé en qué año, creo que en 87, la sacaron de la casa, bueno con operativo militar y todo, policial, fue súper, creo que fue súper heavy, bueno por lo que me cuentan, bueno por lo que he visto, porque hay fotos de eso

**131.M:** hay fotos...

**132.G:** que le sacaron una foto cuando salió detenida

**133.M:** no me digas

**134.G:** sí, salió en el [medio de comunicación] ((risas)) y sale como (no se entiende). Mi mama era chica, habrá pesado como 40 kilos

**135.M:** y cuantos años tenía tu

**136.G:** 18 años. Y sale como en una, sale ella y sale una bolsa llena de explosivos de armas. Salía chica de rodillas, así (no se entiende) cayó presa. Igual fue como cuatico ((risas)) la cuestión de mi mamá. Mi papá creo que estuvo detenido una vez por cosas de una toma, eso fue como así, como en la; por eso igual en mi casa todos recuerdan eso, todos recuerda siempre la dictadura es como un tema súper común (Guadalupe, EA, joven FV)

Asimismo los jóvenes relatan que en estas conversaciones se habla desde contenidos que configuran un cierto conflicto, como aquellos que versan sobre la actualidad política o sobre los crímenes cometidos en el pasado:

**43.S:** ¿y qué, eem, te sucede a ti cuando pasan esas conversaciones con tu tío? ¿cómo te sientes? ¿Qué, qué, qué sientes ahí?

**44.A:** A veces me gusta porque es como debatir algo que pasa como hoy en día, y que pasó en el pasado y yo digo mi tío defiende mucho que paso con el tema de UDI y RN que están eligiendo presidenciales y yo digo noo si son puros shows esta gente [risas] que tiran a una persona y después no hacen nah, y tampoco yo no soy partida de Bachelet, porque Bachelet tuvo su oportunidad de.. eh: y hay que darle su oportunidad a gente nueva, a gente joven.. Y como que mi tío dice: -no! que la gente joven no sabe, y ahí como que se formó un caos, pero me siento como un poco más participativo, tengo como opinión para dar, tengo (.) si me informo tengo una opinión para dar, no me quedo callado en ese minuto. (Arturo, EA, joven izquierda)

**81.AI:** [...] mi papá siempre tiene el dicho que faltó mucha gente por matar. Entonce eso también es fuerte po, uno dice como no po, no:: matando uno no consigue las cosas. no es la manera. (Alejandra, EA, sin tendencia).

En relación a los amigos o compañeros de universidad, las conversaciones sobre el pasado reciente aparecen en menor grado en comparación con las de los familiares. A pesar que los jóvenes no aluden consistentemente en los aspectos que gatillan las

conversaciones -apareciendo más bien difusas las circunstancias de elicitación- es posible pensar que también acontecen de forma espontánea:

**56.A1:** [...] Eh::, y en la escuela se da porque también tengo compañeros que son bien polí::ticos, que les gu::sta, que hablan del te::ma. Entonces salen a fumar un cigarro y se ponen a conversar. Y soy de esas que se mete, porque como yo sé, me considero muy ignorante en el tema, yo me meto a escuchar, pa´ aprender. (Alejandra, EA, sin tendencia definida)

En la cita parece haber una conexión entre memoria de Chile y política, es decir, que conversar del pasado implica apelar a contenidos que se entienden como políticos. Ello permite situar en una posición de saber respecto del pasado a quienes son percibidos como *políticos*, tal como afirma Alejandra en la última cita.

En general las conversaciones van dando cuenta del papel que ocupa la generación que vivió la dictadura en el recuerdo del pasado, es decir, de cómo la experiencia de estos sujetos es un contenido que les permite realizar una conexión con el pasado reciente. La familia así funciona como un elicitor en tanto las vivencias de quienes fueron parte del pasado van siendo articuladas a través de la conversación, siendo estos sujetos familiares quienes aparecen con mayor recurrencia durante los encuentros.

#### **4.1.2 Manifestaciones**

Otra situación con la que los jóvenes conectan con el pasado reciente de Chile guarda relación con eventos de manifestaciones o protestas públicas, especialmente aquellas ligadas al movimiento estudiantil. En este sentido las marchas son descritas como eventos de carácter colectivo, donde un grupo de gente se organiza para exigir ciertos derechos, donde la reacción de las autoridades está puesta en la represión. Esta última se expresaría por medio de la presencia desmedida de las fuerzas de seguridad pública y en el control que éstas ejercen por mantener un orden por medio de actos disuasivos, como el uso del carro lanza-aguas. En este sentido, la conexión con el pasado pasa por la similitud de este tipo de instancias entre la actualidad y el pasado reciente de Chile, como si la represión que en dicha época existía se hubiese prolongado hasta el presente a pesar de las distinciones sobre la magnitud de los hechos:

**25.A:** [...] Eh yo creo que no hemos cambiado mucho, creo que todavía siguen las mismas, yo creo que esta imagen si la ponemos en blanco y negro va ser la misma que vamos a ver en el 72, y:::: yo creo que es una imagen de que va a salir una ciudad represiva desde mucho tiempo, a lo mejor me cuesta entrelazarla con lo que tú me dices pe::::ero son cosas muy distintas, yo creo que en el 73 fueron cosas que a lo mejor eh más fuertes más duras, pero lo que veo acá yo es que va pa' eso [...] (Arturo, EB, joven izquierda)

Esta proyección del pasado en el presente también se presenta ligada al aspecto jurídico en tanto las leyes que fueron forjadas en dictadura tienen efectos en el presente, lo cual para uno de los jóvenes cobra sentido cuando observa la represión que llevan a cabo las policías frente a una manifestación en su universidad:

**37.A:** [...] hay leyes que están anteriormente que es la ley que aplicaron, la LEGE todas esas leyes que se aplicaron que salieron en la dictadura de Pinochet, y que aún siguen aplicándose entonces estamos viviendo en el pasado de las leyes en esas leyes de que todavía el cabro tiene que estudiar y endeudarse mil años para pagar, de que la expresión dentro de las universidades es represiva, no se pueden expresar en la universidad [...] (Arturo, EB, joven izquierda)

Desde la cita se puede plantear que la represión se expresa no sólo a través de las fuerzas policiales, sino también a propósito de las dificultades económicas que experimentan los estudiantes durante su educación universitaria. Sin embargo, ya sea explícita o implícitamente, se puede establecer que cuando se habla de represión se establece un cierto continuo entre el pasado y el presente en la medida que los actos represivos del pasado subsisten en el presente.

Si bien las manifestaciones que se relacionan con el pasado reciente tienden a ser aquellas llevadas a cabo por los estudiantes tal como lo hacen Juan o Felipe, sólo éste último considera que son las marchas organizadas por este colectivo de personas las que exclusivamente lo llevan a recordar el pasado:

**94.M:** [...] ¿Y cuándo tratas de identificar qué protesta es? Esto de recordar el pasado es con cualquier tipo de protesta o son con algunas en particular.

**95.F:** Mm, no, bien en particular, eh l:o l:o de los estudiantes principalmente porque lo que es correos de Chile o los homosexuales o las bicicletas la verdad es que no (Felipe, EA, joven PD)

Sin embargo, la mayoría de los jóvenes que hablan de las marchas como Alejandra, Pedro o Carmen, no la circunscriben a un colectivo de gente en particular, o

al menos no enfáticamente. En este sentido las protestas sociales en general se constituyen como facilitadoras del ejercicio del recordar el pasado reciente de Chile.

A diferencia de las conversaciones la configuración del pasado en este tipo de situaciones se encuentra enmarcado en el ámbito de lo público, en la calle. En este sentido a pesar de que se pueda hablar de las marchas en alguna conversación en la casa, es la irrupción de la protesta y el despliegue de las prácticas represivas por parte de la policía en lo público lo que toma protagonismo.

#### **4.1.3 Espacios públicos**

Hay una serie de espacios que se encuentran fuera del ámbito privado o domicilio que también operan como facilitadores en el recuerdo del pasado reciente. Generalmente uno que aparece de forma recurrente en el discurso de los jóvenes es la universidad. En este sentido los jóvenes mencionan los murales o imágenes de personas ligadas a la época de dictadura que se encuentran en dicho espacio:

**200.G:** [...] la universidad, pucha sí, porque está lleno de cosas que de no se po, de los hermanos Vergara o cosas de personas que fueron detenidas desaparecidas [...] (Guadalupe, EA, joven FV)

**318.J:** Yo creo que, no sé cómo será acá pero allá sí, siempre está la bandera del lucha, la foto del Ché::, Neru::da, entonce allá más que nada sí po, pero igual se nota que:::, que la lucha está presente siempre en la [universidad pública]

**319.M:** Y la lucha es algo que te remite al pasao

**320.J:** Claro. Claro, si, siempre (José, EA, joven FV)

En estas citas es el contenido de las imágenes lo que transporta al pasado, es decir, es la figura de las víctimas de represión política, como de quienes se organizaron para luchar contra la dictadura lo que permite la conexión con el pasado. Se puede pensar que este es un contenido importante para José en cuanto en el segundo encuentro trae consigo la foto de un mural de su universidad, en el cual aparecen las caras de distintos personajes tales como Víctor Jara y Violeta Parra, y donde aparece la frase *Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica*. Ahonda así en su concepción de juventud y en el lugar que ésta tiene en la transformación social.

**70.J:** Es que eso es lo que me representa a mí. La lucha que hay en la [universidad pública], la conciencia que hay aun en los jóvenes. No sé si aun. Siempre estuvo pero es como eso lo que me refleja cada vez que llego a la u y veo el mural. (Que) uno va no solo a estudiar y verlas por cada uno, sino que se lucha por todo. Entonces eso lo me- lo que

me representa a mí, lo que (.) veo yo cuando llego a la u todos los días. (José, EB, joven FV)

De manera similar el pasado se hace presente para Felipe a través de las intervenciones que en su facultad se realizan periódicamente, por medio de la puesta de paneles por ejemplo. En este sentido, muchas de sus fotografías son de una muestra que hizo su universidad por los 60 años que lleva funcionando, donde parte de sus contenidos apuntaban al pasado reciente de interés del estudio:

**49.F:** Ehh, este año la escuela de negocio de la universidad cumple 60 años entonces se (texto) El Mercurio, entonces llevaron unos stand gigantes y entonces eh con fotografías con noticias sobre los 60 años, entre eso estaba el periodo del 73 a 90, y saqué fotografía delo que está en los enunciados del mercurio, y en esa en particular sale nuevo sistema de pensiones, y en esta imagen sale José Piñera.

**50.M:** Mmm vale que tú me lo habías comentado como un ícono digamos en el encuentro pasado.

**51.F:** Claro, si o sea de las reformas que se aplicaban en esa época en este caso al sistema de pensiones en específico pero también hizo a la a la a la mini minería y al código del trabajo

(Felipe, EA, joven derecha)

Asimismo en estas imágenes Felipe identifica un pasado ligado a la violencia estatal y las víctimas de ella, guardando relación con lo planteado por Guadalupe en párrafos anteriores

**93.F:** [...] Me llamó la atención esa fotografía y yo creo que esto es porque mostraban, claro se podían distinguir el contorno de personas que habían sido acribilladas con metralletas, y hoy en día no se ve eso, hay mucha más censura, y en ese tiempo no las mostraban, y esa fue una fotografía que ese momento nos llamó la atención (Felipe, EB, joven derecha)

Con otro contenido pero atendiendo a las intervenciones que se realizan al interior de la universidad, Guadalupe rescata como una situación que la retrotrae al pasado la conmemoración por las víctimas de la dictadura que se realiza en ese espacio, constituyéndose espacios de escucha y diálogo en torno al pasado:

**206.G:** [...] conmemoraciones, cosas así, también ha habido actividades que han sido de eso po, por ejemplo para esta misma semana, que es la semana, como del joven combatiente, las actividades acá, me he quedado algunas veces y, en la [universidad pública] o en la [otra universidad pública] que siempre hacen, donde va la mamá de los hermanos Vergara Toledo, a hablar como de su, a hablar de las cosas que le pasaron sus hijos, da como su discurso, van como grupos y como se, o hacen foro y se, y se habla sobre eso po (Guadalupe, EA, joven FV)

Otra forma en que la universidad conecta con el pasado es con el rol de ésta en dictadura, ya sea como refugio para personas que fueron perseguidas políticamente o como espacio de formación y discusión intelectual desde lo clandestino:

**155.V:** [...] yo conozco la historia de la [universidad] y desde ↑mirarla, (.) a mi me se me vienen >cuestiones históricas a la cabeza<, o sea yo hasta me la imagino como así en pintura, más chica, sin data, y como: que acogía:n no sé po que fue como un ↓instituto que acogió a intelectuales que eran como >reprimió políticamente<, algo así >fue la academia en sus inicio< [...] (Verónica, EA1, joven izquierda)

**159.V:** [...] y me imagino una casa clandestina, donde: venían a debatir y donde venían a estudiar, (.) no sé, lo: todos los profesores que quedaron: sin pega (.) en un momento, universitario o no, (.) o los que querían formarse también, venir a escuchar, me imagino también con la tendencia de hacer foro (.)[...] (Verónica, EA1, joven izquierda)

Por otra parte hay algunos acontecimientos que se ligan con el espacio universitario en la medida que son proyectos o tareas que la carrera profesional les exige, los cuales de acuerdo a los contenidos sobre los que traten conectan con el pasado. Entre estos se encuentra la realización de obras de teatro que ejecuta Alejandra siendo estudiante de dicha disciplina en su facultad. En este sentido relata un personaje que desarrolló sobre una mujer embarazada detenida desaparecida, caracterizando dichos contenidos como políticos:

**100.A1:** Entonces al final yo era una embarazada: que había sido detenía desaparecí:a cachai, y ahí hay una imagen muy linda adonde yo salgo, y ahí habían unas tarima que salgo, estaba too oscuro, eh::, y se va escuchando una grabación de una detenía desaparecía que estuvo en villa Grimaldi, que va como narrando toa la experiencia mientas yo camino solamente. Ahí tengo mi guatita de embarazá, y:: uno de los nazis yo le paso un hilo, que sale de mi guatita, se la paso cachai, >y yo empiezo a correr y él empieza a tirar y empiezan a salir puras fotos de niños torturaos<

**101.R:** Ya=

**102.A1:** =Cachai. Y en esa obra nosotros hicimos mucha conexión con lo que fue la::, este tema de la política en Chile (Alejandra, EA, joven sin tendencia definida)

Ya fuera del espacio universitario, el Estadio Nacional se distingue para Gustavo como contexto de las velaciones que ahí se realizan para el 11 de septiembre, dándole al igual que Guadalupe énfasis a un recuerdo ligado a las víctimas de delitos. En este sentido, el joven comenta de la fotografía que tomó su hermano donde se retrata la entrada de este estadio:

**208.Gus:** sí, esa la debe haber sacado uno la debe haber sacao estoy seguro que la sacó pa e pa esa fecha, porque bueno es la única fecha que que ponen fotos de de esa época de familiare de detenío desapareció, sin fin de de imágene, hacen la la velatón que

**209.A:** claro, claro, y tú entonces tú hay estao ahí, o sea hay pasao o hay pasao por ahí

**210.Gus:** sí (Gustavo, EB, joven derecha)

Cabe destacar que éste espacio si bien es representativo de la época en cuanto fue un centro de detención masivo, no fue un contenido que se expresara reiteradamente entre los jóvenes, es más, sólo Gustavo es quien lo señala importante dentro de su trayecto cotidiano. Asimismo La Moneda aparece únicamente de manera importante en el trayecto de Carmen comentando que su relación con el pasado está por la presencia tanto en el presente como en el pasado de las manifestaciones, es decir, según la relación previamente comentada:

**269.C:** Y cuando dices, me re- me recuerda el pasado sí. ¿A qué pasado eh:: te refieres?

**270.Car:** A::, a los problemas que- que hubo suponte en la moneda. La- la gente que iba a protestar. Generalmente todas las marchas antiguas llegan a la moneda. Pasan por plaza Ita::lia, caminan por la alame::da, y llegan siempre a la moneda. (Carmen, EB, joven FU).

Para los dos jóvenes que participan semanalmente en actividades eclesiósticas la iglesia es mencionada como un aspecto relevante en su vida, pero sólo Alejandra establece una conexión entre este lugar y el pasado. En este sentido, mientras que para Arturo la iglesia no es un lugar donde se le aparezca el pasado debido a su conexión con la política, para Alejandra lo es en cuanto espacio de enseñanza-aprendizaje sobre dicho pasado a través de la palabra de uno de los jesuitas de su parroquia.

**66.S:** [...] Ehh: la historia de tu abuelo, de tus tíos, con tus compañeros, ¿no sé si pasan, si te han pasado cosas en la parroquia?

**67.A:** En la parroquia ehh:: yo creo que es súper diferente hay que tener un criterio súper delicado con el tema, porque:: o sea no podí eh, eh: no se puede mezclar la religión con la política, porque hay ahí. ahí es más complicado, porque no puedo eh: mostrar mi interés político ante la parroquia [...] (Arturo, EA, joven izquierda)

**140.Ai:** [...] >hoy día la iglesia católica está súper mal mirá< y está:: horrible, eh::, también él ((jesuita con quien trabaja en su parroquia)) nos nos dice como en todo lo que aportó en el tiempo de la dictadura en Chile. Eh, sobre- el todo el trabajo que hizo la vicaría por encontrar centros de tortu::ra, por apoyar a la fami::lia y a esas cosas, y él siempre nos está recordando, en las conversaciones que tenemos siempre lo saca, en las liturgias [...] (Alejandra, EA, joven sin tendencia definida)

Por otro lado el edificio comercial Costanera Center es mencionado por dos jóvenes en tanto en la medida que representa en el presente el pasado en términos económicos:

**276.V:** [...] esto es como el punto (.) uno de los puntos culmine de lo que ha sido <el modelo: económico e (.) que se instauró, (.) es como la demostración máxima (.) de a lo que hemos llegado, cachai, (.) del modelo económico neoliberal [...] (Verónica, EB, joven PI)

**40.F:** no es que pienso que por ejemplo en otros países latino-americanos que no hayan tenido la historia o los sucesos que pasaron en Chile, no tendrían eso, por ejemplo Bolivia está mucho más atrasado y no sé.. no tienen nada parecido al Costanera Center [...] (Felipe, EA, joven PD)

El emplazamiento comercial es entendido como un resultado de las modificaciones económicas realizadas durante la dictadura, es decir, el pasado opera como estructura de posibilidad de lo que se ha hecho en el presente.

#### **4.1.4 Objetos**

Si bien los objetos no son una situación como tal, durante los encuentros fue posible pesquisar que había una serie de objetos que los jóvenes referían respecto del espacio domiciliado que los retrotraían al pasado reciente. En este sentido, se consideró importante para el análisis considerarlos como parte de las situaciones para así relevar su lugar como elicitadores del pasado.

Parte de los objetos que más se repitieron entre los jóvenes, particularmente entre los jóvenes FV, son cuadros que contenían ciertas imágenes cuyo contenido los jóvenes ligaban con el pasado reciente. En este sentido en el trabajo fotográfico José comenta sobre un cuadro que resultó de un homenaje hecho a su abuelo y que se encuentra en una de las paredes de su casa. Asimismo Guadalupe cuenta sobre distintos cuadros que decoran su casa y contienen imágenes de sujetos íconos de la época:

**201.M:** (4) Y cuando pusieron la foto, ¿tú te encontraste con esta ↑, o hicieron algo especial en tu casa para ponerla?

**202.J:** No:: no no. Llegó la [...] (1) con el cuadro y me lo mostró. ↑ Mira lo que le hicieron a mi abuelo. Yo lo vi. Oh, está bonito dije. (2) °(Cla-) No sé°. No, no hicieron

nada especial sino que, (.) se le mostró a toda la familia [Risa] del cuadro y después se puso. (José, EB, joven FV)

**116.G:** ...pero mi casa siempre como que ha estado llena de cuadros, de imágenes de Víctor Jara, de Salvador Allende igual, hay otras más, como de, ah pero esas son [...] Hay otra más que es como la puerta de mi casa (Guadalupe, EB, joven FV)

Así también Carmen comenta que en la casa de su abuelo hay una gran cantidad de objetos, entre ellos cuadros, piezas de aviones o fotografías de la época pasada

**476.Car:** =Lleno de cuadros y de trofeos, porque mi abuelo era aviador.

**477.C:** Mm:::, de la fuerza aérea=

**478.Car:** =Entonce, de la fuerza aérea. Entonce le gustaba mucho lo´ avio↑:::ne, tiene too lleno de foto´ anti::guas de él.

**479.C:** ¿Y te ha mostrao cosas que le parecen importantes?

**480.Car:** Sí, me ha mostrao así como, este es el tornillo de no se qué, del- de esa época. Me ha mostrao muchas cosas. Tiene pedazos de::: (.) de aviones, como puntas de aviones o cosa:::, o o esta es la aleta de un avio:::n me decía. (Carmen, EA, joven FU)

También las fotografías que forman parte de la casa son un objeto que aparece en el relato de los jóvenes, particularmente en el caso de José. El joven así relata que en su casa hay una fotografía de su abuelo la que parece estar localizada en un lugar visible del domicilio y que opera como un pequeño memorial:

**228.J:** =Las fotos de mi a-. la foto de mi abuelo también. (3) Ta´ siempre ahí. Tonce uno se da cuenta que al tiro que::: (2) que algo pasó ahí. También se le prenden velas, mi amá (1) que es más creyente que yo. Pero eso más que nada. [...] como que a uno le demuestra que la casa, que la casa está presente eso siempre (José, EA, joven FV)

Por otra parte, se encuentran una serie de libros que tienen relación con los actos de violencia política realizada durante la dictadura, los cuales se encuentran también al interior de la casa de los jóvenes. En el caso de Guadalupe es el Informe Valech, y en el de Verónica un libro que la madre de ella recibió de una amiga que estuvo detenida.

**51.G:** Que es como lo que siempre veo en mi casa, ahí se alcanza a ver mejor, que es como el informe Valech, es el libro, que lo tenemos justo ahí es como el libro más gordo entonces como que siempre van personas a la casa, lo sacan, lo ven, y ahí también sale el nombre de mi mamá y todo. Hay una lista detrás del informe Valech po, y está marcado porque no me acuerdo si nosotros lo marcamos, para ver a mi mamá (Guadalupe, EB, joven FV)

**159.V:** [...] son historias que ami me (.) me cuenta así, me dice mira Verónica este libro

este libro, no sé me lo sacó una compañera que estaba presa (.) e:: y que: mandaba en los tacos de su zapato, ponía (.) e: se hechaba las hoja de la servilleta y cuando la iba a ver una compañera amiga a la carcel se lo pasaba, entonce esa amiga junto el libro completo, y ese libro después fue e: presentao en la clandestinidad de la universidad, y mi mamá fue a esa presentación [...] (Verónica, EA1, joven izquierda)

Más ligado desde su ámbito profesional, Alejandra utiliza un libro que cuenta la historia de mujeres embarazadas víctima de violencia política en Chile para montar una obra de teatro

**120.AI:** [...] tenía el nombre del personaje, que era un nombre real (.) de una de las mujeres, mezclamos las historias porque encontramos un libro con mi profe, (que) se llama >todas queríamos ser reinas<, y salen las historias de todas las mujeres embarazadas, entonce, como están las historias completas, las entremezclamos cachai, y:::: (.) y linda po [...] (Alejandra, EA, joven sin tendencia definida)

Por último, la música retrotrayendo al pasado en la medida que el contenido de las canciones o quienes la interpretan son ubicados en el pasado reciente. En este sentido tanto Elisa como Guadalupe refieren a piezas y compositores que los llevan al pasado:

**354.E:** Si. Eh-, a mí me gusta mucho Los Bunkers entonce escuchai como los primeros sí dis ((C.D.)) de Los Bunkers y e´ e´ como la´ canciones-, no sé, el detenido es de:::: eh:::: Inti Illimani ¿cachai? (°Parece que e´ de Inti Illimani°) (1) como de esa´ cosas son como:: >Tú vas a los conciertos de Los Bunkers y siempre hay como pala::bras que>, no sé, lienzo´ que eso viene. (1) La música, la música:: (Elisa, EA, joven FU)

**125.G:** mi papá siempre ha escuchado Víctor, >bueno escuchamos mucha música de mi papá, es como super así<, pero siempre escucha cosas de Víctor Jara o cosas así como de esa época como Quilapayun, Inti illimani [...] como que siempre ha sido así, entonces también a partir de la música también he conocido parte de la historia, a partir de, mi papá escucha un CD entero y a veces se pone a hacer aseo y lo escucha o cuando trabajaba en la casa y yo estaba con él [...] la música también es algo importante (Guadalupe, EB, joven FV).

## 4.2 Formas de implicación afectiva y sus contenidos

Se optó por establecer dos dimensiones generales que guiarán el análisis de las implicaciones afectivas de los jóvenes en su día a día.

La primera dimensión refiere a todas aquellas palabras o relatos que en el discurso de los jóvenes tienen el efecto de acercarse a una cierta narrativa del pasado

reciente de Chile, es decir, de poder conectar aspectos de su vida cotidiana con elementos del pasado y cuyo contenido emocional promueva su relato. Por el contrario la segunda dimensión apuntaría a todas aquellas palabras o relatos que denotan un distanciamiento de los jóvenes respecto a una narrativa del pasado, o en otras palabras, de expresar un menor involucramiento o dificultad para conectar aspectos de su día a día con el pasado y cuyo contenido emocional se presenta más difuso o ausente.

#### **4.1.1 Formas que hablan de una aproximación al pasado**

Una primera forma que permite una aproximación al pasado es apelando a la experiencia de un otro significativo en el pasado reciente, traducándose en una diferencia generacional en tanto este otro se caracteriza como protagonista de aquel tiempo. Generalmente las experiencias a las que se apelan –y con ello el contenido de lo recordado– refieren a vivencias de dificultad. En este sentido se refieren a la dureza que vivida en esos años, especialmente por las dificultades económicas derivadas tanto en el caso de José como de Verónica por la persecución política hacia sus abuelos.

**234.J:** Y después de que desapareció mi abuelo tuvo que entrar a trabajar mi amá, bah- mi abue- mi abuela, y::: tuvieron tiempos bien duros (.) toa la familia

**242.J:** [...] Obviamente que fueron tiempos du::ros, que no había prácticamente qué comer, que mi abuela tenía que trabajar too el día, que ellos se tenían que cuidar solos prácticamente [...] (José, EA, joven FV)

**161.V:** [...] vez que se va también a las vacaciones allá, (.) se habla (.) de eso, y se habla de lo duro que fue [...] entonce cuando fue el golpe echaron a to:s cascando, así obligao a irse a los campos, tonce la vida cambió absolutamente (Verónica, EA1, joven izquierda)

La *dureza* del pasado viene a resaltar las adversidades en las satisfacción de las necesidades básicas de los familiares de los jóvenes, así como el drástico cambio de vida que éstos tuvieron que afrontar, especialmente en aquellos que afectaron la dimensión del trabajo. En este sentido el adjetivo *dureza* puede ser entendido como sinónimo de *cambio*, *hambre*, *soledad* y *desempleo*, contenidos del pasado sobre los que los jóvenes hablan, configurando una situación que aparentemente es no deseada por ellos.

Estas descripciones de un pasado difícil movilizan en los jóvenes una serie de narraciones acerca de sus estados emocionales, enfatizando un sentir de *impotencia* respecto de lo acaecido.

**254.J:** (1) Mm. Impotencia me produce más que nada. De que no hayan podido haber hecho nada y que todavía no lo hayan encontrado, nunca apareció mi abuelo. Tonce me imagino la impotencia de mi mamá más que nada. (.) Todo lo re- lo veo más reflejado en mi mamá que en el resto porque mi mamá como que lo vive aun. (José, EA, joven FV)

**163.V:** siento impotencia, (.) impotencia de no, de por qué nos hicieron esto, y porqué no no los echaron, o sea >porque les tenían que pegar, porque los tenían que tirar al suelo, porque les tenían que hacer tira los muebles, porque? [...] pucha, mi abuela me dice, pero no había na que hacer si en realida, o sea >era que te dejarai o si no te mataban po<, (.) así que (.) tonce llevaban lo que querían, tonce a mi pura impotencia, pura gana de (.) de haber estao ahí y haber hecho otra cosa (Verónica, EA, izquierda)

Para los jóvenes la *impotencia* es utilizada para describir una situación en la cual las fuerzas que intervinieron en la vida de los protagonistas de su narración excedieron las capacidades de éstos para hacerles frente. Este sentimiento pareciera que se produce a propósito de una identificación de los jóvenes con sus familiares, lo cual puede deducirse de actos como apelar a un nosotros como hace Verónica “*impotencia de no, de por qué nos hicieron esto*” o del protagonismo que toma el otro familiar en la narración del sentimiento en el caso de José “*me imagino la impotencia de mi mamá [...] lo veo más reflejado en mi mamá [...] mi mamá como que lo vive aún*”.

Esta última frase de José donde afirma la vivencia de la desaparición de su abuelo como un hecho que aún perturba a su madre es interesante en cuanto diluye los límites temporo-espaciales entre el pasado y el presente. El sentimiento de impotencia que percibe José de su madre –y que siente suyo– es un afecto que se sitúa tanto en el pasado como en el presente, y que pareciera fuese el testimonio de que la desaparición de su abuelo es una situación presente en su familia.

Sin embargo, no sólo la impotencia aparece frente a este tipo de contenidos, sino también la pena, tal como comenta Guadalupe a propósito de la persecución política que su familia padeció:

**207.M:** ¿Qué sensaciones te producen ese tipo de situaciones donde se trae el pasado reciente; que te provoca?

**208.G:** me provoca pena porque nada, porque son cosas, no es algo bonito como; para recordarlas, huy que bonito fue eso, huy que bacán lo que paso, claro súper triste, a veces me acuerdo de mi mamá, de mi papá, eso es (Guadalupe, EA, familiar de víctima)

Nuevamente el afecto es situado en relación a un otro familiar, particularmente la madre y el padre, donde recuerdo y el sentimiento aparecen imbricados en un mismo proceso en cuanto la evocación de un cierto pasado produce un sentir acerca de éste.

Cabe destacar que este pasado difícil o duro que es descrito por los jóvenes anteriores no sólo aparece ligado a la persecución política. Por ejemplo en el caso de Elisa la joven hace referencia a aspectos que podrían estar ligados al contexto político-social de la época pasada que José y Verónica mencionan, pero se desliga de éstos y le da importancia a la vida domiciliada, apelando a un pasado que pareciera ser positivo para la joven:

**212.E:**Y recuerdo-, no e' un recuerdo, sino que:: lo que yo puedo decir e' como una sensación de:: (1) de que en esos momentos, a lo mejor lo pasaron mal, ¿cachai? A lo mejor lo pasaron mal, con miedo, que tenían que:: dormirse temprá::no, que no podían Sali::r, pero:: (.) pero e' una familia linda. Linda, ¿cachai? De que:: el papá le ayudaba a hacer disfraces, eh::-, disfraces que el papá les ayudaba hacer, no sé, el papá las llevaba a la peluquería [...] (Elisa, EA, joven FU)

En la cita es interesante que el pasado es descrito en términos de *sensación*, es decir, que se homologa el acto de recordar con el acto de sentir. Por otra parte aquellos sentimientos que se podrían ligar con aspectos más negativos respecto de la vivencia sobre el pasado como el *miedo* o la incapacidad de *salir*, son anteceditos por *a lo mejor*, lo cual carga de incertidumbre aquella afirmación. Estos son los contenidos que podrían estar conectados con un contexto político o social más amplio como lo podrían ser los toques de queda cuando dice “*tenían que:: dormirse más temprano*”, sin embargo, la joven no lo liga explícitamente con hechos concretos.

Asimismo Carmen se acerca al pasado por medio de la experiencia de vida de su abuela, lo que se puede desprender a partir de la siguiente narración:

**331.C:** [...] esos conocimientos que tú has adquirió o, o ese saber que- de las cosas que te comenta tu abue:la o, o:: alguna otra persona de tu familia. O algún amigo, qué se yo.

Te::, (.) ¿para ti es solamente que lo sabes, o de repente te pasan cosas con- con esa información? Te- no sé, ¿te da pena? Te da::=

**332.Car:** =Me da curiosidá=

**333.C:** =>Te da nada. Te da igual<. Qué- qué te pasa=

**334.Car:** =No. Me-me da curiosidá a mí el pasado, suponte de la época de mi abuela me da mucha curiosidá. (Carmen, EB, joven FU)

En la cita se observa que la joven comenta un sentir interés o *curiosidad* en relación a un pasado ligado a una figura familiar “*la época de mi abuela*”, es decir, aparece un tiempo como propiedad de un cierto sujeto. Ello se puede pensar como una forma de situar la experiencia de vida de su abuela en el pasado, expresando así un protagonismo de aquel sujeto en la época pasada. Durante su relato la joven va dando pistas sobre cómo existe una diferencia generacional entre ella y su abuela, siendo una de ellas el que considere un periodo de tiempo como propiedad de su abuela, o estableciendo diferencias temporales en un *ahora* y un *antes*:

**335.C:** °Mm° [Asintiendo].

**336.Car:** Porque::, porque ahora las cosas son tan disti::ntas. Y:: y saber que la´ cosas antes eran horribles. O-o quizá eran má fáciles. No sé. Es que depende de cómo uno lo vivió porque-

**337.C:** Claro.

**338.Car:** Como yo viví en esta época, me adapto a esta situación.

**339.C:** Mm [Asintiendo].

**340.Car:** Pero quizás si hubiese vivió antes no sé si hubiese aguantao tanta cosa= (Carmen, EB, joven FU)

Carmen realiza una diferencia temporal estableciendo un presente distinto de un pasado en término de sus contenidos “*ahora las cosas son tan disti::ntas [...]saber que lá cosas antes eran horribles. O- quizás eran más fáciles. No sé*”. Si bien la joven diferencia un pasado de un presente parece tener cierta incerteza de esta afirmación que se desprende del uso del *quizás* así como del *no sé*. Sin embargo la distinción entre el *ahora* y un *antes* va dando cuenta de una diferencia generacional que se concreta con la siguiente afirmación “*depende de cómo uno lo vivió [...] como yo viví en esta época*”. La joven va así ubicando temporalmente la vivencia de ella y su abuela en contextos históricos particulares:

**341.C:** =[Risa]=

**342.Car:** =Como aguantaron, (1) eh:: mi abuelita o la gente de esa edad po.

**243.C:** Claro. Y qué- ¿qué e´ lo que tú dices que tuvieron que aguantar? (.)

**344.Car:** A ver. Por lo-lo que yo veo, suponte-. (1) Punto uno, que las mujeres tenían las mujeres muy temprano. A muy temprana edad. Que era normal.

**345.C:** Mm [Asintiendo].

**346.Car:** ¿Cachai? O sea, ahora eso no e' normal. Ahora te-te tratarían horrible si tenís una guagua a los trece años po. Que antes suponte el machismo era muy::, (1) era algo como de moda. Como que las mujeres >no podían hablar no podían trabajar no podían hacer nada<. Era como una época muy:: muy reprimida para la mujer sobre todo.

**347.C:** °Mm° [Asintiendo]

**348.Car:** Así que e- fueron tiempos- yo, para mí, son tiempos es- súper difíciles.

**349.C:** Mm [Asintiendo].

**350.Car:** >(No veís) que ahora too e' ma-< más fácil. La mujer ha crecido. Se ha desarrollao bien. Pero antes too era complicao. Y má encima con- en esa época que me hablas tú, que estuvo Pinochet en el mando, peor todavía.

**351.C:** Mm [Asintiendo].

**352.Car:** Porque hubieron muchos mue::rtos, que la gente no podía salir a la ca::lle (.) a una cierta hora. Entonce como que no era mucho como vida para la gente po. Complicao. (Carmen, EB, joven FU)

El relato de Carmen está muy ligado a cómo era vivirse mujer en la época pasada “*las mujeres tenían las mujeres muy temprano. A muy temprana edad. Que era normal [...] Ahora te-te tratarían horrible si tenís una guagua a las trece años*”. En este extracto el *tenían* localiza la experiencia de embarazo y parto en un pasado –aquel relacionado con su abuela- diferente al de su presente, al *ahora*. Este presente se describe en oposición al pasado pues mientras la época de su abuela se entiende como *difícil*, el presente se concibe con mayor facilidad “*ma-< más fácil. La mujer ha crecido. Se ha desarrollao bien. Pero antes too era complicao*”. En este sentido se puede pensar que la vivencia de ser mujer es un contenido que para la joven toma mayor relevancia que aquellos referidos a los aspectos más violentos o coercitivos del periodo “*hubieron muchos mue::rtos, que la gente no podía salir a la ca::lle (.) a una cierta hora*”, los que son tomados con posterioridad y como un añadido a lo ya relatado “*Y má encima*”. Se puede plantear así que el sentir de curiosidad o interés que se desprende del relato de la joven tiene que ver más con este primer contenido por sobre el segundo.

Otro contenido que se presenta en esta forma de acercamiento al pasado guarda relación con la lucha organizada contra la dictadura en tanto dichas acciones las realizó un familiar en el pasado, como el abuelo de José. En este sentido el joven relata que su madre hoy en día sigue luchando tal como lo hacía su abuelo en el pasado, estableciendo una continuidad entre el pasado y presente por medio de esta vivencia:

**260.J:** [...] siempre sigue luchando por por porque Chile sea un país mejor. Que era lo que se suponía que estaba haciendo mi abuelo, siempre luchando porque el país fuese má, (.) fuese mejor para todos entonces mi amá igual sigue con la bandera de lucha [...] Tonce mi amá siempre ha est- estoy seguro que hasta el día en que se muera mi mamá va a seguir luchando, igual que mi abuelo, hasta que se murió siguió luchando

**261.M:** ¿Y qué te produce eso? El que::=

**262.J:** =Obviamente orgullo (José, EA, joven FV)

En la cita se observa que la madre es ubicada en el presente *siguiendo* el acto de lucha que el padre de ésta realizaba en el pasado, observándose así una relación de continuidad entre ambas temporalidades, la que se proyecta hacia el futuro “*hasta el día en que se muera mi mamá va a seguir luchando, igual que mi abuelo, hasta que se murió siguió luchando*”. En este sentido el *orgullo* manifestado por el joven ha de entenderse como una implicación afectiva que se produce a propósito de cómo la *lucha* se liga con distintas temporalidades, es decir, a propósito de un acto de memoria. Por otra parte llama la atención como el joven entiende este sentir en tanto un efecto *obvio* de esta relación temporal, lo que puede significar que hay cierta facilidad para conectar con este afecto cuando se aproxima al pasado de esta forma. Asimismo podría implicar que el contenido de la narrativa debería llevar hacia ese sentimiento, como si hubiera un entendido de que es lo que debería sentir.

Este orgullo que el joven comenta a propósito de este acercamiento al pasado parece servir como argumento para asumir una posición en torno a la *lucha* en el presente. Como se observa posteriormente en el relato, el *orgullo* en relación a su madre se sitúa como un sentir que afirma su consentimiento respecto a que terceros *luchen*:

**336.J:** [...] me me enorgullece estar en la [universidad estatal], me-me enorgullece mi mamá, entonces, pa´ mi no e´ atao que la gente luche porque nunca voy a estar en contra de eso [...] (José, EA, joven FV)

Se observa así en la cita que el *orgullo* que se siente sobre este familiar –a propósito de su relación con la *lucha*– se considera como un argumento que sostiene su posición personal respecto de la *lucha* “*me enorgullece mi mamá, entonces, pa´ mi no e´ atao que la gente*”, lo que es reafirmado al ubicar esta postura como permanente en el tiempo “*nunca voy a estar en contra de eso*”.

Una segunda forma en que los jóvenes se aproximan al pasado es cuando se

estrecha la relación entre el pasado y el presente, ya sea porque el pasado tiene consecuencias en el presente y/o porque hay un alto grado de similitud entre ambas temporalidades. En el primer caso un contenido que aparece de manera reiterativa es aquel que versa sobre las transformaciones en el modelo económico durante la dictadura, lo que tanto para Verónica como para Felipe se puede sintetizar en la estructura comercial que es el Costanera Center. En relación a la primera joven se desprende de su relato que el emplazamiento comercial es un espacio que la implica emocionalmente en la medida que representa una *herencia económica* que tiene repercusiones en su presente:

**276.V:** (.) es la muestra de la competencia, como quieren que no no seamos un país individualista si si estamos compitiendo para ser tener el edificio más grande de Sudamérica cachai, (.) entonces (.) para mí (.) e: ↓e una mierda, a mí no me da orgullo ver ese edificio, cachai, >incluso dejaron más la empujaron con la gente que vivimos al otro lado del cerro y que viene a trabajar a Las Condes, (.) >toma una micro que pasa por ahí por el túnel San Cristóbal y se demora una hora, (.) en un trayecto que era de quince minutos, (.) nos siguen cagando la vida cachai, siguen haciéndolo, sigue esa competencia, por la herencia, la maldita herencia económica que dejó el pasado [...] (Verónica, EB, joven izquierda)

En la cita el Costanera Center es entendido como una representación de la *competencia* la que tal como comenta la joven se concibe como una consecuencia de la economía pasada “*sigue esa competencia, por la herencia, la maldita herencia económica que dejó el pasado*”. Puede pensarse así que este espacio opera como un legado del pasado que, tal como pasa con la anterior forma de acercamiento, tiene como efecto establecer una continuidad entre la época anterior y el presente. Entendiendo este espacio como un legado del pasado es que la joven refiere un cierto sentir “*↓e una mierda, a mí no me da orgullo ver ese edificio*”.

Se observa así que la implicación afectiva se produce en la relación que establece la joven entre su presente y el pasado reciente de Chile en la medida que la negación de un sentir de orgullo es a propósito de este espacio en tanto herencia del pasado. Sin embargo, parece ser que en esta implicación el cómo afecta el pasado la vida cotidiana de la joven guarda relevancia. En este sentido la joven comenta que este espacio repercute negativamente a un colectivo de gente del cual se siente parte “*>incluso dejaron más la empujaron con la gente que vivimos al otro lado del cerro y que*

*viene a trabajar a Las Conde*<”. El espacio representante del pasado genera así dificultades en el día a día de la joven, dificultades que como se observa se proyectan desde el pasado al presente “*nos siguen cagando la vida cachai, siguen haciéndolo*”. Es posible pensar que la joven se implica emocionalmente a propósito de las dificultades que dicho pasado le presenta en su vida cotidiana, refiriendo así a un *nosotros* que se ve afectado por dicha realidad.

Diferente es la situación de Felipe quien si bien ubica la estructura comercial como un legado del pasado, su implicación se observa en función de la valoración de aquel espacio, pues cuando relata acerca de la fotografía que le tomó dice que busca expresar:

**166.F:** [...] más que nada en el sentido económico lo virtuoso que fue esa época porque posibilitó una clase media tan fuerte que se permita construir un edificio como el costanera center y es porque la gente tiene la capacidad de consumir, hemos llegado un punto donde los problemas ya no van tanto por recursos porque hay protestas hay conflictos entre sectores de la sociedad pero esto como que de algún modo ya se ha pasado como viéndolo algo como más fisiológico como que viéndonos como animalitos ya estamos protegidos, ya pasamos esa edad cronológica en que necesitamos protección ahora como que tenemos un problema un poco más avanzado no así como otros países latinoamericanos, y ese como representante como de bienestar se instala en la sociedad con el costanera center

**167.M:** ¿Y el título sería costanera center?. =F: Sip. (0.4) Y esto asociando desde los 70 a los 90 tiene que ver como la otra señale más detallado, la otra entrevista, en los planes que aplicaban los chicagoboyes en los años. =M: Perfecto! [...] (Felipe, EB, joven derecha)

Se observa en la narración de Felipe que este espacio conecta con un pasado que es puesto en un lugar de *virtud* en la medida que las condiciones económicas permitieron la constitución de una clase media que es condición de posibilidad de este espacio “*esa época [...] posibilitó una clase media tan fuerte que se permita construir un edificio como el costanera*”. El pasado aparece retratado así a partir de las transformaciones económicas que en esos años se realizaron “*esto asociando desde los 70 a los 90 [...] en los planes que aplicaban los chicagoboyes en los años*”. En este sentido, la relación que establece el joven entre el pasado y el presente tiene que ver con cómo este pasado económico permite hoy en día la existencia de este lugar, el cual además parece entenderse como un logro evolutivo en tanto serían problemas más complejos los que la sociedad aborda “*ya pasamos esa edad cronológica en que necesitamos protección ahora como que tenemos un problema un poco más avanzado*”.

El pasado es visto así como una forma de explicarse el presente del joven, pero también el de una colectividad en cuanto alude a un *nosotros* que se observa en la conjugación de los verbos, como *viéndonos* o *protegidos*. En este sentido al igual que en el caso de Verónica, el joven se visualiza a sí mismo experimentando las consecuencias que produjo el pasado en el presente en tanto se reconoce parte de quienes tienen problemas de menor complejidad.

Por otra parte, centrándose en la similitud entre presente y pasado, los contenidos si bien apuntan a aspectos económicos, también aparecen descritos en términos de la desigualdad económica, la estigmatización social y las dificultades de la educación. En este sentido Arturo en la cita trabajada anteriormente (EB, 37, joven izquierda, p.42) comenta respecto de una fotografía donde retrata el actuar de las fuerzas policiales a las afuera de la universidad cuya conexión con el pasado se realiza a propósito de la similitud entre el pasado y la actualidad y donde se reconoce como parte de un *nosotros* “*estamos viviendo en el pasado*”.

Arturo sitúa una época pasada como parte de su vida cotidiana en tanto refiere no sólo que vive en ella, sino que la observa diariamente o cómo él afirma “*lo vemos en el día a día*”. Esta equivalencia temporal se explica en tanto hay una continuidad en la actualidad del ordenamiento jurídico originado en dictadura “*todas esas leyes que se aplicaron que salieron en la dictadura de Pinochet, y que aún siguen aplicándose*” así como de los efectos que estas leyes tenían en los jóvenes “*todavía el cabro tiene que estudiar y endeudarse*”. Asimismo el joven da cuenta del poder explicativo que tiene el pasado en la medida que a través de esta relación que hace entre ambos tiempos es que le da sentido a un acto que es parte de su vida cotidiana.

Ahora bien esta similitud temporal parece implicarlo afectivamente en tanto refiere cómo los jóvenes le hacen frente:

**37.A:** [...] a lo mejor va a sonar un poco fuerte pero es el asesinato día a día, como ver cabros manifestándose, que quede la embara pero también ver el trasfondo de lo que hay, la gente mira y dice ah estos cabros están puro leseando!, pero también no ven el tema de que también vivimos insertados en una sociedad represiva [...] (Arturo, EB, joven izquierda)

El sentir en estas frases aparece más complejo de percatar en cuanto Arturo no utiliza una terminología afectiva reconocible, sin embargo, en la medida que el sentir puede adoptar distintas formas se puede plantear que lo *fuerte* habla de una afectación. En este sentido la palabra *fuerte* indica que algo impacta en el sujeto, es decir que lo *afecta* de forma significativa en tanto el adjetivo alude a elementos que impactan con intensidad, que en esta cita corresponden a los aspectos represivos “*es el asesinato día a día, como ver cabros manifestándose, que quede la embarra*”.

La implicación emocional pareciera ser un poco más evidente en el caso de Verónica, quien hace referencia a través de una fotografía de los jóvenes que observa en una plaza cercana y que es parte de su población:

**142.V:** [...] yo voy a mi plaza camino la esquina de mi casa, y hay miles de jóvenes que siguen pateando piedra cachai, y han pateao piedra sus papá, y ellos van a seguir haciendolo, y hasta qué punto, y hasta cuándo

**143.M:** y qué conexión haces de en patear piedras con el pasado reciente, cuál es la (.) la conexión que haces tu ahí, por qué eso te recuerda el pasado

**144.V:** <e el abandono social, o sea procesos como (.) en los ochenta, la poca oportuna, (.) cachai, e: los cabro (.) tenían poco acceso a la educación, (.) y hoy día sigue siendo así, sobre todo en población [...] (Verónica, EB, joven izquierda).

Durante su relato Verónica enfatiza a los jóvenes como un sujeto que históricamente ha permanecido realizando una acción, estableciéndose así una relación de continuidad entre pasado y presente “*siguen pateando piedras [...] y ellos van a seguir haciendolo*”. Esta afirmación parece apuntar a una serie de condiciones que en el pasado existían para los jóvenes protagonistas del pasado y que continúan hasta hoy en día para quienes son protagonistas del presente “*los cabro (.) tenían poco acceso a la educación, (1) y hoy en día sigue siendo así, sobre todo en población*”, cuya forma de expresión más significativa es en su territorio. Se observa así que la joven le da sentido por medio del pasado a un acto que es parte de su trayecto cotidiano. Por otra parte, se desprende del relato de la joven una implicación emocional derivado del rechazo de la continuidad entre pasado y presente:

**144.V:** [...] ↓me produce un rechazo atroz, que siga siendo igual y hayan cambios> que (.) que antes se viera que que costaba todo y siga costando hoy día, hablando en un discurso hoy día ma evolucionao, cachai, hasta onde, hasta qué punto tanta evolución

**145.M:** mhm

**146.V:** si seguimo trancao en las misma cosas, sigue habiendo diferencia social tal

como ha existio en una epoca anterior, que que sigue gente que no cree en la igualdad social cachai [...] no se creyó en una en un gobierno de unida popular y (.) hoy día menos cachai, y menos se va a creer porque se ha internalizao entre nosotros esa idea de que no se puede, (2) y si uno cree que no se puede e no hay na: más que hacer

**147.M:** m

**148.V:** asi como te decia eso va mucho en que el que deja de soñar (.) jodió cachai, por eso e importante (Verónica, EB, joven izquierda)

La joven refiere un sentir como respuesta ante esta relación de continuidad “*me produce un rechazo atroz, que siga siendo igual*” que no es sólo en relación a la educación, sino también a la *diferencia social* o la *no creencia en la igualdad social*. Se puede ver en la cita como la joven establece una relación de continuidad entre el pasado y el presente por medio de la palabra *sigue* “*sigue habiendo diferencia [...] sigue gente que no cree*”. El *rechazo* entonces se puede entender como una posición frente a la vivencia de dificultades del pasado por parte de los jóvenes protagonistas del presente de su población. Desde esta posición se puede desprender una implicación emocional en la medida que *rechazar* apela a resistirse a objeto, persona o fuerza –entre otros- que se ha puesto en contacto con la persona, es decir, que lo ha afectado. En este sentido el afecto ubica a la joven en una posición discursiva frente al pasado, o en otras palabras, se opone a la relación de continuidad entre pasado y presente frente a estos temas. Asimismo al estar acompañado por la palabra *atroz* que refiere a algo desagradable, se puede pensar que esta continuidad entre presente y pasado le produce un sentir de disgusto.

Por otra parte la joven expresa un sentir a propósito de la imposibilidad de realizar una diferencia entre el pasado y el presente, imposibilidad que ubica en la interioridad de los individuos “*se ha internalizado entre nosotros esa idea de que no se puede*”, aludiendo así a un sentir de impotencia “*no hay na: más que hacer*”. Junto a la impotencia la pena también aparece en el discurso de la joven:

**153.M:** y qué te hace sentir esa esa imagen o sea cuando la

**154.V:** no o sea me causa pena,

**155.M:** ↓cuando la cuando la miras

**156.V:** pena, pena porque no: no está en tus manos hacer el cambio po, no está en tus manos darle a too ellos lo que ellos quieren (.) cachai (Verónica, EB, joven izquierda)

El sentimiento de *pena* se puede entender por una parte desde esta imposibilidad

cambiar la situación presente, es decir, de no poder modificar la relación de continuidad entre presente y pasado. La afectividad aparece así como una forma de hacer frente a la continuidad de ambas temporalidades, donde la pena se conecta a la vez con un sentir de *impotencia* que la explica “*no está en tus mano hacer el cambio po*”. En este sentido el que el pasado afecte la vida de quienes circundan la vida cotidiana de la joven, así como sus posibilidades de modificar dicha situación en su presente, son aspectos sobre los cuales aparece un discurso de lo afectivo.

Una tercera forma de acercarse al pasado es asumirlo como una fuente de conflicto entre los jóvenes y un otro, en la medida que los sujetos implicados sostienen versiones distintas respecto del pasado. Uno de estos contenidos guarda relación con las violaciones a los derechos humanos, donde Pedro y Alejandra comentan situaciones en las cuales han presenciado cómo personas sostienen la no ocurrencia de estos hechos o la promoción de estos. En este sentido el primer joven relata sobre su experiencia de escuchar una conversación de una mujer con su hija en el transporte público:

**226.P:**[...] es que cachai que el otro día me pasó una cuestión bien extraña, (.) que venía e:l, (.) <iba en la micro, y venía una señora como conversándole a su hija sobre política>

**227.A:** ya

**228.P:** pero era una señora súper como joven igual, >yo cacho que tenía como treinta y ci:nco<=

**229.A:** jo:::ven po=

**230.P:** no creo más que eso =

**231.A:** súper joven [ríe]=

**232.P:** o cerca de cuarenta no sé=

**233.A:** ya=

**234.P:** una cosa así,(.) <y la niñita yo cacho que tenía como no sé como catorce, trece, la loca era chica igual>, (.) y la cosa es quem (1) e:h ella le decía que toas las cosas que (.) que se dice que pasaban en el golpe no pasaron, así como la violación de los derecho humano, esos son puro eso es como el protocolo de la izquierda pa así pasaba algo cachai =

**235.A:** ya =

**236.P:** >entonce nunca hubo violación de los derecho humano, lo deteníó desapareció, en Argentina vacilando, cachai, como tomándose tete algo así<=

**237.A:** ya =

**238.P:** >los exiliao en realidá fueron a estudiar y volvieron má rico<

**239.A:** ya

**240.P:** <entonce es como (.) como de encubrir po, cachai, como de encubrir algo po>= (Pedro, EB, joven sin tendencia definida)

En este relato se observa que desde un comienzo el joven refiere a una situación

que para él guarda extrañeza “*el otro día me pasó una cuestión bien extraña*”, es decir, que es ajena a lo que usualmente él podría esperar. Esta situación tiene que ver con lo que para Pedro constituye un acto de ocultar un cierto contenido del pasado “*es como (.) como de encubrir po, cachai, como de encubrir algo po*”. En este sentido el joven describe el discurso de la mujer como banalizando “*lo detenío desapareció, en Argentina basilando*” o negando “*nunca hubo violación de los derechos humano*” Frente a ello el joven comenta:

**260.P:** entonces yo siento que se habla desde la ignorancia igual [...]

**264.P:** y el prejuicio es no querer ver no más po, no querer saber más del tema po como que ya escuchaste esa historia, ya con eso me quedo po, (.) como que no e importante indagar má allá (Pedro, EB, joven sin tendencia definida)

El no reconocimiento de estos hechos por parte de la mujer es utilizado por Pedro para ubicarla en el lugar de *ignorancia* respecto del pasado, lo que implica que para el joven las violaciones a los derechos humanos cometidos en el pasado tienen un carácter de verdad. Por otra parte en la medida que la mujer sostiene esta narrativa que niega este tipo de delitos, el joven ubica a la mujer en un lugar de *prejuicio*, asignándole una posición frente al pasado caracterizada por la evitación al diálogo con otras narrativas del pasado “*no querer ver no más po, no querer saber más del tema po como ya escuchaste esa historia, ya con eso me quedo po*”. Ahora bien, la afectación más clara del joven respecto a esta situación se observa en las siguientes palabras:

**330.P:** [...] hablarle así a un niño chico como que eso lo siento medio extraño

**331.A:** así como por el tono =

**332.P:** por el, sí =

**333.A:** o por el tema =

**334.P:** sí po, <sí por el tono, por el tono como que (3) es que negar todo lo que pasó no sé como todavía no sé como tení cara pa hacer eso>=

**335.A:** [ríe]=

**336.P:** como que me daría vergüenza cachai=

**337.A:** ya

**338.P:** entonces, y má encima mentirle a alguien que te va a creer sí o sí, porque eres la mamá =

**339.A:** [ríe] =

**340.P:** entonces es penca igual= (Pedro, EB, joven sin tendencia)

En este relato se refuerza la idea que para Pedro las violaciones a los derechos humanos son hechos que tienen un carácter de verdad en cuanto lo concibe como algo

que *pasó*, es decir, que está inscrito en el pasado, y donde el acto de negación sobre éstas constituye una *mentira*. Ahora bien la afectación parece producirse cuando aparece el acto de encubrimiento del pasado, lo que se puede sostener en cuanto que el joven afirma un sentir en caso de negar esos hechos “*como que me daría vergüenza*”. Sin embargo, parece ser que en la elaboración de este sentimiento la relación entre la madre y la hija juega un papel en tanto la mentira no será cuestionada “*má encima mentirla a alguien que te va a creer sí o sí, porque eres la mamá*”. Se puede observar así que el sentir que menciona Pedro se produce en la relación con otros y como respuesta ante la negación de una versión del pasado que para el joven tiene un carácter de verdad.

Asimismo en Alejandra se produce una afectación a propósito de las aseveraciones que su padre realiza sobre los delitos ocurridos en el pasado. En este sentido la joven comienza exponiendo los contenidos que se le aparecen sobre el pasado cuando vio el programa “*Imágenes prohibidas*”

**82.A1:** [...] como pasaron a llevar a las personas como en su: (.) como el que no respetaran la calidad de personas. Como que al final eran una cosa y que las pasaban a llevar no más po cachai. Y eso también yo creo que es algo que queda hasta hoy po, o sea (.) eh::, por algo está too esto de los derechos humanos, y se hacen estos carnavales, y el día de los derechos, está el museo de la memoria, esas cosas porque yo creo que ya nadie quiere volver a::: a que ver una persona que se le pasen a llevar sus derechos de esa manera. Eso [...] (Alejandra, EA, joven sin tendencia definida)

Los contenidos del pasado apuntan a la vulneración de derechos de las personas “*como pasaron a llevar a las personas*”, dando cuenta que en este acto se realizaba una deshumanización de éstas “*al final eran una cosa y que las pasaban a llevar no más*”. Así, la joven releva que al haberse cometidos estos hechos en el pasado hoy en día se sostiene un horizonte ético en cuanto se quiere evitar a nivel de sociedad la comisión de dichos ilícitos “*yo creo que es algo que queda hasta hoy [...] nadie quiere volver a::: a que una persona se le pasen a llevar sus derechos de esa manera*”.

La cita anterior antecede a la trabajada en el apartado de conversaciones (Alejandra, EA, 81, joven sin tendencia definida, p.40) en la cual la joven habla de cómo ha escuchado a su padre referirse a las violaciones a los derechos humanos “*mi papá siempre tiene el dicho que faltó mucha gente por matar*”, afirmación que la joven adjetiva como *fuerte* y sobre la que se posiciona “*uno dice no po, no:: matando uno no*

*consigue las cosas*". En este sentido la joven se ubica en oposición a su padre, y por tanto, podría estar dando cuenta de un conflicto en relación a qué se puede afirmar en el presente sobre estos ilícitos pasados. Por otra parte, la entrevista continúa con preguntas del entrevistador que apuntan a indagar sobre la afectación de la joven frente a las aseveraciones de su padre:

**83.R:** Claro. Y, bueno, sobre todo con esto que me acabas de decir a-, este, (.) de:: de:: lo que dice tu papá o de de, al tener estos recuerdos ¿qué sientes tú? que que ¿qué te provoca?

**84.AI:** Eh:: como que me da mucha rabia. Y (me da) mucha lata. Sobre todo yo, yo a mi papá >lo adoro, lo amo y lo quiero<, pero y-, en ese punto los dos chocamos mucho, porque:: (.) a mí mi papá es una persona súper violenta. >A mí no me pega ni ná<, pero es una persona que te reacciones violentas, que grita, que acá y allá, y uno dice claro, también está por por todas las cosas que él vio en su momento, que que:: en el fondo siguen siendo las secuelas que dejó esto del golpe militar po cachai, que él vio mucha violencia, él vio como, ponte tú, podían matar personas en la calle. Entonces ellos quedan con esas secuelas [...] (Alejandra, EA, joven sin tendencia definida)

Los sentires de *rabia* y *lata* son puestos como algo que pareciera recibirse en cuanto la joven afirma "*me da*", lo que puede enfatizar cómo la afectación es un proceso que implica una interacción con otro en la medida que el sujeto *da*, algo es recibido, algo afecta.

Por otra parte la joven continúa diciendo "*yo a mi papá >lo adoro, lo amo y lo quiero<*", caracterizando al padre como receptor de afectos por parte de la joven, sin embargo, la joven realiza un reparo "*pero y- en ese punto los dos chocamos mucho*". El *pero* cambia del relato guiando hacia un conflicto que se puede desprender del *chocamos*, en cuanto la palabra da cuenta de elementos –en este caso sujetos- que tienen un encuentro difícil. El *punto* que la joven enfatiza tiene que ver con las violaciones a los derechos humanos cometidos en el pasado, en la medida que ella y su padre sostienen opiniones contrarias sobre este tema. En este sentido la implicación emocional que refiere en un principio se moviliza a propósito de este conflicto que sostiene con su padre.

Los dos relatos anteriores apuntan a la configuración de un cierto conflicto entre los jóvenes y un otro cuando se sostienen opiniones contrarias respecto de las violaciones a los derechos humanos cometidos en el pasado. También dando cuenta de un conflicto en relación a la comisión de estos ilícitos Gustavo comenta sobre cómo en

el ámbito público le han ocurrido situaciones donde utilizando el uniforme militar ha recibido ciertas palabras que lo ubican a él en un lugar en el que no se reconoce:

**565.Gus:** ponte una ve iba caminando iba por en me bajé en Irarrázaval, iba caminando hacia abajo y venía un tipo cualquiera, y me dijo asesino, así pero en la cara, y yo igual me calenté porque me di vuelta no má y siguió caminando y como a la cuadra me silbó y ah bueno ya me di vuelta y me hizo un ollúo, pero [ríen] a mi ya me da lo mismo

**566.A:** ya

**567.Gus:** no no me afecta que me digan eso, si me hubiera tocao yo ahí hubiera reaccionao, pero con una palabra no, autocontrol no má, aunque igual me dieron ganas de

**568.A:** de reaccionar

**569. Gus:** sí po, [...] (Gustavo, EB, joven derecha)

En el relato Gustavo comenta que el hecho de haberlo signado como *asesino* le produjo una cierta reacción: *calentarse*. Algo en Gustavo se alteró o movilizó lo que se tradujo en cambios corporales, sin embargo, el joven niega dicho cambio “*no me afecta que me digan eso*” aunque mostrando cierta dificultad “*igual me dieron ganas*”. En este sentido se puede plantear una situación de conflicto en la medida que la narrativa a la cual es asociado Gustavo en tanto militar lo irrita en cierto punto. Ahora bien, este sentir es a propósito de una sinonimia que se hace entre su persona y la imagen del militar en el pasado cuando viste en público un atuendo militar:

**569.Gus:** [...] y no y bueno que la tele muestran muestran imágene, yo por ejemplo en el ejército yo era boina negra, cachai

**570.A:** m

**571.Gus:** pero y en la imágene en la tele muestran no sé, la otra ve estaban mostrando unos comerciale que iban a terminar un capítulo, y como que los boinas negras eran como los que se llevaban a la gente no sé po, al desierto, y lo eliminaron, pero la gente no sé po, después ve a un boina negra y ah estos son lo asesino no sé

**570.A:** vale (Gustavo, EB, joven derecha)

El joven percibe que la imagen propuesta por ciertos medios de comunicación respecto de los boinas negras en el pasado y su responsabilidad frente a la desaparición de personas es utilizada en el presente como un símil “*la gente no sé po, después ve a un boina negra y ah estos son los asesino*”. Es a propósito de esta relación entre pasado y presente que aparece un cierto sentir que intenta ser minimizado. Para el joven este símil en la figura del boina negra del pasado y del presente también explica ciertos comportamientos de la personas, así como ciertos sentimientos como el *miedo*:

**571.Gus:** imagínate, pero en el metro me pasaba más que en las mirás, porque todos se fijan en, bueno yo veía que se fijaban en mi, si me estaban mirando, como cuando entré al metro, cachai, de repente estaba lleno y y en el cuidao y respeto porque siempre iba a tener tú te hay subió al metro y está lleno

**572.A:** sí

**573.Gus:** está colapsao allá en el metro?, ya po yo me subí colapsao el metro y me dejaron mi espacio

**574.A:** [ríe]

**575.Gus:** o sea lo no sé se apretaban todos pa atrás, pero me dejaban un espacio, nadie me tocaba, y si me tocaba uno yo tampoco le decía ná, si es como entendible que va lleno, obvio que te van a pasar a llevar

**576.A:** sí po

**577.Gus:** pero era muy mínimo, cuando andaba con la boina, pero cuando andaba con el gorro normal, puta me pisaban

**578.A:** [ríe]

**579.Gus:** era como no era como un soldao no más po normal, pero cuando andaba de boina, más respeto y má odio a la vez po, que má ahí sí que me miraban mal po

**580.A:** y tú creí que eso tiene que ver con

**581.Gus:** [tos]

**582.A:** con la época digamo?

**583.Gus:** sí po, sí, o quizá no sé, alguna algún otro ejemplo alguna otra experiencia de vida que hayan tenío problema en el ejército que está también (Gustavo, EB, derecha)

Los actos de *respeto* o *cuidado* que el joven relata son explicados por él a través del símil entre su imagen como uniformado y la de aquella referida al pasado, es decir, el pasado opera como un argumento para explicarse su presente en términos de las relaciones que sostiene con ciertos otros, así como de los afectos que percibe en estas relaciones. Ello también puede observarse en la continuación del relato:

**584.A:** m, y cuando decí lo del capítulo, es por alguna serie?, por

**585.Gus:** había sí yo ví un comercial, no hace mucho de donde salían como unos boinas negra, unos representando a pinoché, y y y como llevando gente al desierto encapuchao, así como pa

**586.A:** vale

**587.Gus:** pero no no sé a que se no sé qué capítulo son, no sé de qué serie, no sé

**588.A:** e una

**589.Gus:** vi el comercial no má

**590.A:** ya

**591.Gus:** cachai

**592.A:** vale, vale, y ahí claro quedan como

**593.Gus:** pa la gente que lo ve yo creo que igual la mayoría de gente adulta y a lo mejor joven, cuático po, y te genera una rabia

**594.A:** sí po, de má

**595.Gus:** si yo cuando veo por ejemplo en mi casa cuando veo capítulo de no sé de del uno tre tres por ejemplo, yo veo que a basurean a carabinero, a mi me da rabia po

**596.A:** [ríe]

**597.Gus:** o cuando no sé, cuando la protesta cuando le tiran cuestiono o lo agreden así pero ya cuático, me da rabia a mi

**598.A:** [ríe]

**599.Gus:** me dan gana de estar ahí repartiendo

**580.A:** [ríe]

**581.Gus:** pero, yo creo que a mucha gente igual le a otra persona que del otro lao que ve le genera esa rabia o cuando uno ve que carabinero ya se sobrepasa con la fuerza, también le da rabia (Gustavo, EB, derecha)

En este apartado el joven especifica un cierto sentir que es la *rabia* que localiza en ciertos sujetos en los que hace una distinción etaria en cuanto serían los adultos quienes podrían sentirlo más que los jóvenes. En este sentido, Gustavo puede estar aludiendo a que para quienes vivieron la época –los adultos- la cercanía afectiva puede ser mayor que para quienes no la vivieron. Por otra parte, realiza una similitud entre la *rabia* que sienten los primeros sujetos, con la que él siente cuando observa la agresión hacia policías, ello posiblemente en la cercanía en cuanto a lugar de uniformado (entre carabinero y boina negra).

Por otra parte, Gustavo también se acerca al pasado cuando un otro identificado con la izquierda política asevera la comisión de ilícitos ligados a los asesinatos del pasado, así como de otros contenidos. En este sentido el joven dice disentir respecto a la versión que su amigo sostiene de la época anterior:

**770.Gus:** bueno, yo tengo un amigo que (.) yo tengo un amigo que siempre odia a lo militare, o sea=

**771.A:** [ríe]=

**772.Gus:** pero a mi me lesea no má po, >no me no me tiene rencor, ni nada po, él me respeta mi decisión<=

**773.A:** ya=

**774.Gus:** pero siempre no sé po con su lado (.) su parte comunista, que odia, que el güón (.) protesta y todo

**775.A:** ya

**776.Gus:** él cuenta que no, que el ejército salió a las calle a asesinar gente no má, y que le lavaron el cerebro a lo a lo militare, (.) y que querían tener el control, (.) que Pinoché (.) poco nada él dio la idea de todo, y (.) él e el malo, (.) °cachai°, siendo como te decía ante, partió todo por parte de la marina, de la armada

**777.A:** de la armada

**778.Gus:** y y Pinoché fue un dictador, (.) y ellos tienen un concepto errado de dictador, como (.) no el dictador porque e asesino, na que ver, que al final él e dictador porque no fue (.) no tuvo no fue no tuvo congreso (.) nacional no má po, fue elegió °sin el congreso°, (.) entonce: >hay mucho concepto errado< (Gustavo, EA, joven derecha)

En la cita se aprecia que el amigo de Gustavo es alguien a quien identifica desde un cierto sector político, particularmente el comunista, lo cual no es menor en cuanto lo asocia a un cierto sentir “*su parte comunista, que odia*”. Se puede plantear así que

aquel contenido que el amigo de Gustavo refiere es interpretado por éste como teñido por este sentimiento. Este contenido es criticado por Gustavo en términos de su veracidad, por ejemplo en relación al inicio del conflicto político “*cuenta que [...] que Pinoché poco nada él dio la idea de todo, y (.) él e el malo, (.) °cachai°, siendo como te decía ante, partió todo por parte de la marina, de la armada*” o respecto a la forma en cómo signan a Pinochet “*ellos tienen un concepto errado de dictador [...]: >hay mucho concepto errado<*”. En este sentido Gustavo y su amigo sostienen versiones distintas respecto del pasado reciente que dan cuenta de un conflicto en torno a las memorias en la medida que sostener una implica derrocar a la otra. Es en relación a este conflicto que el joven parece implicarse afectivamente:

**778.Gus:** [...] , y a mi me da a mi no sé me da como rabia no (.) como que no pesco mucho no sé, de repente a la gente joven que que habla sobre el tema porque (.) >no lo vivió po y yo tampoco lo viví, entonces a mi no me gusta mucho opinar (.) °del tema°, a mi cuando empiezan a conversar esos tema, sino es porque yo quiero averiguar, (.) ahí ahí en ese caso converso, sí en ese caso me meto

**779.A:** pa saber=

**780.Gus:** > y bueno digo lo que sé, o lo que me han comentao, oye a mi me dijeron esto la otra ve y (.) como que no no calza, (.) pero cuando empiezan a comentar y no es que el ejército<, ahí ya no me meto, porque (.) lo primero que le digo estuviste ahí?, ↓no, (.) entonces no sabí po, yo tampoco sé la verdá po, a mi me son cosa que cuentan no má, (.) uno nunca sabe

**781.A:** °ya°

**782.Gus:** <entonces la gente que vivió la la que de verdá tiene el concepto claro, (.) sobre todo los que estuvieron en la parte de (.) de Allende y los que estuvieron en la parte de Pinoché, (.) se> (Gustavo, EA, joven derecha)

El sentir de *rabia* que comenta es una reacción frente a la diferencia entre narrativas que ambos jóvenes sostienen, sin embargo, parece ser que en este sentir la posición generacional juega un papel. Lo generacional ubicaría a los sujetos jóvenes en un lugar de no-saber respecto del pasado, pues quienes no lo vivieron no conocerían realmente los hechos. En este sentido, evitar hablar sobre el tema como comenta Gustavo podría estar indicando que para hablar del pasado se ha de saber respecto de éste, y con ello, no cualquier persona podría hablar. Sin embargo, son ciertos temas los que en Gustavo generarían un mayor involucramiento respecto del pasado, particularmente lo relacionado con las fuerzas armadas en tanto refiere “*cuando empiezan a comentar y no es que el ejército<, ahí ya no me meto*”, siendo la posición generacional una razón que desacredita tanto al contrario “*porque (.) lo primero que le*

*digo estuviste ahí?, ↓no, (.) entonces no sabí po” como a sí mismo “yo tampoco sé la verdad po, a mi me son cosa que cuentan no má, (.) uno nunca sabe”.*

Del relato de Gustavo se podría desprender que son las generaciones que vivieron el pasado quienes podrían hablar acreditadamente sobre el pasado, enfatizando a quienes tuvieron cercanía política con las figuras de Pinochet y Allende. Por otra parte, la implicación emocional parece ser significativa no sólo a propósito de la *rabia* que comenta respecto del conflicto entre narrativas, sino también respecto de la dimensión militar, la que aparece como relevante en su discurso. En este sentido, desacreditar a alguien en una conversación a propósito de lo que este otro comenta sobre lo militar, da pistas de cómo este contenido lo interpela o lo *afecta*.

Otro contenido relacionado con esta forma de acercarse al pasado por medio del conflicto tiene que ver con los contenidos *políticos*, es decir, en varios jóvenes sucede que hablar de política los lleva a hablar del pasado de manera conflictiva. En este sentido se puede observar el relato de Gustavo, quien cuando se le pregunta por si en su casa se hablaba del pasado, éste responde:

**833.A:** >ya, y en general en tu familia, por ejemplo, se habla del tema? (.) o<

**834.Gus:** a a mis viejos la verdá=

**835.A:** tus papá=

**836.Gus:** <que a mi papá no le gusta hablar de política, cuando habla él es libre y todo, (.) y él dice su (.) su ↓opinione, (.) conversa con mi mamá, ↑pero yo cuando estoy con ella, y meten algo de política yo les paro al tiro, (.) oye yo no salgo el finse el fin de semana pa hablar de política, ahora pa la eleccione>

**837.A:** claro, porque igual en hartas familia se da que se conversaba de eso, la eleccione no?

**838.Gus:** >entonce yo pa la eleccione yo salí po, a mi no me tocó cuidar ningún colegio y ninguna<

**839.A:** a:h ya

**840.Gus:** a mi me tocó libre, (.) a otros les tocó guardia, eso es porque la eleccione pasá nos tocó guardia alguno, (.) entonce ahí nos dividimo

**841.A:** ya

**842.Gus:** y: entonce yo estuve en mi casa en la eleccione, y bueno con mi comentaban que oh que la bachelé, o que la matei, o que, (.) entonce, y la verdá es que yo este año yo no voté, porque, (.) >no es porque no haya quería votar, sino porque o (.) porque haya estao en el ejército, porque no me no me informé<

**843.A:** ya

**844.Gus:** como estuve encerrao tuve poco contacto, tampoco tambien tu tampoco tuve motivación de meterme a ver estas son la lo que propone la bachelé, lo que propone la Matthei, (.) no no no fue una motivación propia tampoco

**845.A:** ya

**846.Gus:** entonces no este año no voté

**847.A:** ya

**848.Gus:** pero cuando hablan de política, no, corto al tiro ahí =

**849.A:** no te gusta=

**850.Gus:** no, no me gusta la verdad, no no me gusta= (Gustavo, EA, joven derecha)

Llama la atención que ante la pregunta por el pasado el joven relaciona el tema con *la política*, siendo un contenido que en su casa parece ser abordado principalmente por las figuras parentales “*a mi papá no le gusta hablar de política, cuando habla él es libre y todo, (.) y él dice su (.) su ↓opinione, (.) conversa con mi mamá*”. Sin embargo, el tema político lleva al joven a posicionarse sobre éste “*yo cuando estoy con ella, y meten algo de política yo les paro al tiro*”, realizando una acción que no sólo busca detener la conversación, sino que se realiza con inmediatez o *al tiro*. Dicha acción guarda relación con cómo el joven se comporta cuando las personas abordan aspectos relativos a lo militar, donde también detiene el curso de la conversación al desautorizar a quienes participan de acuerdo al criterio generacional. Desde esta lectura se puede plantear que el joven se implica afectivamente en la medida que al momento de hablar estos temas el joven realiza una acción que tiene como objetivo cerrar la conversación. Asimismo se observa que pasado y política son entendidos por el joven como símiles o cuya relación parece ser estrecha.

Por otra parte, de la cita se desprende que hablar sobre sujetos implicados en las elecciones nacionales tales como Bachelet o Mathei remitirían a un contenido político con que el joven demuestra cierto disgusto “*no me gusta la verdad*”. Cuando se ahonda en este disgusto, se observa que la forma en cómo se explica la detención de las conversaciones guarda relación con un no saber respecto del pasado y con la evitación de un sentir de vergüenza:

**851.A:** y por qué no te gusta? [riendo]

**852.Gus:** ↓>porque no no sé non (.) no (.) porque no me gusta la historia, y no me no no estoy informao, entonces (.) lo que sé e relativamente poco y: (.) y si me preguntan no sé, algo y queo en la nada, (.) o sea obvio que me va a dar vergüenza o algo, entonces (.) y por eso no me gusta más que nada hablar de política, porque no no sé, no encuentro motivo, (.) pa sacar ese tema de conversación<

**853.A:** ya

**854.Gus:** ↑sí respeto, cuando son parte eleccione, >o cuando pasa algo políticamente que se comente el tema, (.) pero uno siempre tiene que tener fundamento, (.) entonces y a tener fundamento uno tiene que estar e (.) capo en el tema, entonces si yo no, bueno, si yo no leí el diario y: después un compañero me pregunte, (.) no po ↓viejo yo (.) no leí no sé lo que está pasando en la parte política<

855.A: ya

856.Gus: ↓entonce tiene que conversar con otro, (.) más que nada por eso (Gustavo, EA, joven derecha)

Teniendo en consideración que para el joven hablar de política es hablar de pasado, en esta cita se puede observar que el joven expresa un distanciamiento del pasado en tanto refiere su disgusto y poco conocimiento respecto de la *historia*. El escaso conocimiento que dice tener respecto del pasado lo ubica en un lugar de no-saber sobre la política, lugar que se torna evidente cuando alguien le pregunta su opinión al respecto “*si me preguntan no sé, algo y queo en la nada*”. Es este lugar de no saber respecto del pasado desde el cual el joven se posiciona en la interacción con el otro, movilizándose así un sentir de vergüenza “*o sea obvio que me va a dar vergüenza o algo*”. Se puede plantear así que en la medida que se le demanda posicionarse frente al tema el joven se implica afectivamente con el pasado. La vergüenza se produciría así a propósito de esta interpelación – es decir desde la intersubjetividad-, afecto que el joven no pone en duda en cuanto es *obvio*.

Por otra parte parece ser que para Gustavo en la participación de una conversación que versa sobre política –y por tanto del pasado- es un deber el estar informado sobre ésta “*uno siempre tiene que tener fundamento*”. En la medida que Gustavo percibe no cumplir este deber es que se sustrae de la conversación “*tiene que conversar con otro*”.

Así como Gustavo, Arturo relaciona pasado y política como conceptos similares, sin embargo, la postura que adopta frente a las conversaciones que dicen le recuerdan el pasado es muy distinta a la del primero en cuanto a elaboración afectiva. En este sentido en la cita anteriormente trabajada en el apartado de conversaciones (Arturo, EA, 43-44, p.40) se observa que si bien Arturo relativiza la presencia de su sentir respecto de las conversaciones que versan sobre política “*a veces me gusta*” es interesante que la razón que sostiene esta elaboración afectiva es la discusión frente a temas similares entre el presente y el pasado “*es como debatir algo que pasa como hoy en día, y que pasó en el pasado*”. Es decir, lo que implica afectivamente es precisamente la relación de similitud entre el pasado y el presente que forma parte de las conversaciones.

En estos diálogos el joven describe una situación de conflicto en cuanto lo que

sostiene él respecto de las elecciones presidenciales es contrario a lo que afirma su tío “*mi tío dice: -no! que la gente joven no sabe, y ahí como que se formó un caos*”. En la medida que se encuentran ambas posiciones es que el conflicto o *caos* se configura, frente al cual el joven asume un sentir “*pero me siento como un poco más participativo*”. Se puede pensar que este es un sentir que habla del involucramiento en el conflicto en la medida que deriva del verbo *participar* el cual implica tomar parte en algo. Este sentir de participación se vería reflejado en el acto de opinar frente al tema el cual se encuentra condicionado al lugar de saber “*si me informo tengo una opinión para dar (.) no me quedo callado en ese minuto*”. El *si* establece la condicionalidad del acto de opinar, es más, de la posibilidad de hablar en cuanto anula la posición de silencio “*no me quedo callado*”. Así, tanto para Arturo como para Gustavo parece ser que el saber de política –y con ello del pasado- parecer ser un requisito importante a la hora de involucrarse en conversaciones que versen sobre el pasado.

En la medida que la cita prosigue, el joven va dando cuenta de elementos que refieren a la implicación emocional respecto a la política:

**45.S:** Mmm [sonido de afirmación] y como que digamos ehh, cuando se dan estas conversaciones eh, y ya se empieza a poner así una discusión ehh ¿tú qué haces? Eh ¿cómo enfrentas a tu tío, que qué le dices?

**46.A:** Eh:: no trato, eh:: de tomar un poco como las riendas del asunto, pero trato de cómo no sulfurarnos tanto por el tema. Eh: yo creo que: está bien lo que pase dentro de la política y la diferencia ideológica, pero eso no nos va a quitar eso de ser familia, ser amigos, ser confidentes, y no o sea mira se nos pasa por cualquier tontera, nos reímos de cualquier tontera y ahí ya se va el tema y ahí trato de tomarle mucho al asunto (Arturo, EA, joven izquierda)

La expresión “*tomar un poco las riendas del asunto*” implica que aquello sobre lo que se conversa pierde un cierto orden que el joven busca restablecer. Este orden parece tener que ver con la afectividad en cuanto el joven busca pacificar los ánimos “*trato de cómo no sulfurarnos tanto por el tema*”. El *sulfurarse* tiene que ver con la irritación o la cólera, afecto que se produce a propósito de este conflicto y que el joven busca eliminar sólo parcialmente, lo que es indicado por el uso del *no tanto*. La parcialidad en la evitación del sentimiento parece tener que ver con que el joven lo concibe como esperable e incluso éticamente correcto en cuanto afirma “*yo creo que está bien lo que pase dentro de la política y la diferencia ideológica*”. El joven sitúa así las

conversaciones con su tío –así como el conflicto y afectos derivados de éstas- como un ámbito de la política y la diferencia ideológica. Cabe destacar también en esta cita que si bien el conflicto es percibido como algo que podría perjudicar o como él dice *quitar* la relación entre él y su tío, parece ser que debe haber una acción que permite distender el conflicto “*nos reímos de cualquier tontera y ahí ya se va el tema*”

Una cuarta y última forma en que los jóvenes se acercan al pasado reciente es por medio del humor entre sus amistades, tal como lo mencionan Felipe y Arturo. Respecto del primero, en reiteradas ocasiones durante la entrevista el joven ironiza respecto de algunos hechos y personajes del pasado:

**119.F:** [...] las palabras que se utilizan como golpe de estado o dictadura tienen una connotación y yo no comparto eso no me gusta mucho, me causa gracia cuando la gente dice no dicen dictadura militar, sino que tiene otro nombre gobierno militar!, o cuando dicen dictablanda, que no fue una dictadura.

**120.M:** ¿Y cómo lo nombrarías tú? Ambas dos digamos el tema del 11 de septiembre como acontecimiento y el período?

**121.F:** Eh::: dependería de con quién esté hablando.

**122.M:** ¿Cómo eso?

**123.F:** Porque si hablo con un amigo le voy a decir dictablanda, si hablo con quienes vivo en el departamento eh:: son más de izquierda le diría le diría también cuando dicen dictadura yo les digo eh gobierno militar poh y ellos se ríen porque también yo me río de eso, porque no fue un gobierno militar fue dictadura! ((se rió)) y me causa gracia que ellos también compartan eso.

**124.M:** Ya pero a ver, no entendí mucho la última parte, porque cuando estás con amigos le dices dictablanda y cuando estas con los amigos del departamento , no entendí mucho

**125.F:** Yo lo entiendo como dictadura, pero le digo dictablanda o gobierno militar, porque me causa gracia como se intenta hacer más blanco algo que fue horroroso (Felipe, EB, joven derecha)

En este caso el sentir respecto del pasado se traduce en un sentimiento de gracia derivado del uso de ciertas palabras para nombrar el Golpe de Estado y la dictadura - *dictablanda* y *gobierno militar* respectivamente- entre Felipe y sus amistades. Para que esto genere un cierto humor, pareciese que se necesitase un cierto reconocimiento de base entre quienes practican la ironía, que es la calificación negativa que se le da a los hechos en el pasado. En este sentido, el sentimiento de gracia pareciera provenir del acto de encubrir una cierta verdad “*me causa gracia como se intenta hacer más blanco algo que fue horroroso*”, acto que sí se realiza pero por otros diferentes a sus amistades:

**129.M:** Pero lo que no entiendo de eso es que::, a ver, lo que no logro entender es lo siguiente no, cuándo lo nombras de esa manera dictablanda o gobierno militar, Cuál, o sea hay una intención ahí con lo que estás diciendo, hay una intención ahí por ejemplo cuando estás con tus compañeros de departamento, eso es lo que no puedo entender aún cuál es tu intención al nombrarlo de esa manera!.

**130.F:** ES como sátira, puede ser como sátira, porque yo sé y ellos saben que eso no fue un gobierno militar, y en el momento que yo digo gobierno militar ellos se ríen.

**131.M:** ¿Y por qué se ríen?

**132.F:** Porque no lo entienden como gobierno militar y yo tampoco, porque intentan con palabras más bonitas hacer más legítimo algo que efectivamente no lo fue.

**133.M:** Pero quién dice gobierno militar eres tú?

**134.F:** Pero de sátira, yo lo digo porque no creo que fue dictablanda lo digo realmente como sátira a gente que sí realmente cree, o dice o legitimized las acciones que se tomaban en esa época. (Felipe, EB, joven derecha)

En este sentido el sentimiento de humor compartido entre sus amistades deriva de las afirmaciones que otros realizan respecto del periodo, sobre quienes para Felipe encubren una cierta verdad sobre los hechos “*dictablanda lo digo realmente como sátira a gente que si realmente cree, o dice o legitimized las acciones que se tomaban en esa época*”. En este sentido este humor requiere de un cierto reconocimiento ético acerca de los hechos del pasado “*yo sé y ellos saben que eso no fue un gobierno militar, y en el momento que yo digo gobierno militar ellos se ríen*”, y es sobre la vulneración de este reconocimiento que el humor de los jóvenes versa:

**138.F:** Es que es común, yo te puedo decir que con otros amigos de la universidad cuando se hacen referencias a esa época en ese sentido te lo tomai con humor en muy pocas veces después de ese de de hablar con humor probablemente tu hablai en serio, dices algún comentario.

**139.M:** ¿y por qué crees que pasa eso de hablar con humor? ¿cuál es, cómo lo interpretas tú?

**140.F:** Es porque hay gente que la figura de Pinochet la ven como medio paternalista y la ven como un padre, y pero eventualmente es como un padre pero medio sádico, y eso es lo que no está no se sabe hacer que se intenta mostrar una imagen al tiempo vulnerable o en ese tiempo como legítima salvador, libertador, pero no fue así. Ocurrieron, hubieron actos que son claramente cuestionables ya desde un punto de vista humano, hay investigaciones ya ni siquiera es ambiguo, con la evidencia se hablar por consenso que hubo una violación (Felipe, EB, joven derecha).

El reconocimiento ético pasaría por la incapacidad de negar ciertos actos que en el pasado fueron cometidos por la figura de Pinochet “*se intenta mostrar una imagen al tiempo vulnerable o en ese tiempo como legítima salvador, libertador, pero no fue así Ocurrieron, hubieron actos que son claramente cuestionables ya desde un punto de vista humano, hay investigaciones ya ni siquiera es ambiguo*”. En este sentido, habría una cierta narrativa de hechos referidos a las violaciones a los derechos humanos que se

han vuelto un referente ético innegable para los jóvenes, y es sobre la modificación que ciertas personas hacen sobre estos hechos que los jóvenes ironizan. En este sentido, los jóvenes realizan una burla hacia quienes afirman que la dictadura fue una *dictablanda*, es decir, sobre quienes vulneran el principio ético.

También Arturo se refiere al humor, pero no refiriéndose a la ironía, sino más bien respecto a su uso entre quienes son adversarios políticos:

**83.A:** [...] siempre también está el tema de molestarle::: a un amigo le digo “ahí está el tata” por ejemplo ((risas)) pe::ro son molestias así como para tomarlo no tan enserio

**84.S:** Eso, eso ocurre harto entre gente de tu generación, como que se hacen bromas entre el tata o el no sé qué.=

**85.A:** Es habitual eso!.=

**86.S:** ¿es habitual?=-

**87.A:** Si, es habitual, por ejemplo sale en la tele alguien de la UDI o alguien de derecha y dicen o ahí está la concertación o, ahí están los de izquierda. =

**88.S:** Como humor digamos, ahí en las nociones, como más para la talla, o sea todo el mundo sabe ya Arturo tiene una posición no sé qué y te van a hacer una broma con eso, una talla=

**89.A:** Y también es recíproco, y no es humor ahí, siempre nos reímos de eso, y ahí todos respetan la postura de cada uno. Si tú tienes una postura de izquierda y de derecha vamos a ser enemigos por siempre pero siempre mantener ese debate con otras personas. Siento que también uno aprende del otro y el también aprende de uno, entonces son varias posiciones en las cuales uno también tiene que tomarlas con humor, si fuera todo serio sería todo serio ah tú eres de derecha y enojémonos, eso no...(Arturo, EB, joven izquierda)

La conexión con el pasado tiene que ver con identificar cierta ideología política con una determinada narrativa respecto del pasado, en este sentido, molestar a alguien sobre el *tata* implica reconocer en la persona un cierto discurso sobre el pasado. Este acto de humor pareciera ser una forma de resguardar la relación con el otro más allá de las diferencias políticas y narrativas respecto del pasado, los cuales los sitúan en una situación de conflicto “*Si tú tienes una postura de izquierda y de derecha vamos a ser enemigos por siempre*”. Así el hacer humor y verse afectado por este acto pareciera evitar el conflicto y un sentir en particular, el enojo “*si fuera todo serio sería todo serio ah tú eres de derecha y enojémonos*”. En este sentido, el humor en este tipo de situaciones acerca al pasado en la medida que quienes participan reconocen ciertas rivalidades históricas que podrían causar conflicto y sobre las cuales se asumen ciertos sentires –como un posible enojo-.

#### 4.2.1 Formas que hablan de un distanciamiento del pasado

El distanciamiento del pasado apunta a cuando desde los jóvenes es posible plantear un menor involucramiento respecto de la época anterior, lo que se traduciría en una menor afectación por los contenidos del pasado. En este sentido se puede analizar las palabras de Elisa, quien comenta de su adentramiento frente a narrativas distintas de las que ha escuchado de su familia:

**362.E:** Mm. (2) Tú ves Machuca. Yo creo que esa película me dejó como:: (1) e'- e' como súpé::r eh:: (1), explica muy bien los sucesos, o cómo se vive como al má (comía bien) ¿cachai? El cómo vivían también ello' lo:: las situaciones en ese momento, y:: como que esa esa película me dejó así como súper clic (3)

**363.M:** Y y eso te animó a seguir, eh::, investigando má del tema o::, o como que ahí digamo má bien hiciste ese clic y como que te (.) cambió un poco la visión pero=

**364.E:** Claro.

**365.M:** Pero ya, digamo no::

**366.E:** Eh:: (3)

**367.M:** O sea, no sé si te cambió la visión ¿no? ahí- (3) cuando ves Machuca y ves, porque claro ahí lo que tú me hablas es como de dos lados ¿no? como, cómo en la casa se comentan ciertas cosas y de repente empezai a escuchar también otras historias.

**368.E:** Claro, o sea >siempre tú hay escuchao de la historia de los papás que era como<, qué si esos gallos están fuera del país pero tienen-, están forrao' en pla::ta, eh::- , se fueron porque no se qué. Pero despué empezai a cachar otras historias que en verdá:: están desaparecíós, que nunca encontraron sus cuerpos, que la familia nunca (actuó::) ir a ver al cementerio, entonces son como otras que en verdá:: tú veís el sufrimiento de la otra gente como que manifiesta (.) ¿°cachai°? (Elisa, EA, joven FU)

La joven comenta a propósito de un filme sobre la época una diferencia en cuanto a las narraciones que en su casa versan sobre el pasado. Así comenta que en su familia existe una cierta narrativa que versa sobre hechos pasados que se ha presentado permanente en el tiempo “*siempre tú hay escuchao de la historia de los papás*”. Sin embargo, reconoce que existen otras narrativas “*empezai a cachar otras historias que en verdá:: están desaparecíós, que nunca encontraron sus cuerpos*” que ligan a aquel sujeto del que hablaban sus padres en un lugar de muerte. Es a partir de esta narrativa que puede reconocer un cierto sentir “*son como otras que en verdá:: tu veís el sufrimiento de la otra gente*”. Si bien ello podría hablar de una afectación en tanto la joven se puede conmovir por el contenido, la continuación de la conversación cuestiona dicha afirmación:

**368.M:** ¿Y eso qué e' lo que te provoca a ti al- el haber, digamo, escuchao otras histo::rias? (2) Qué e' lo que te produjo qué e' lo que hiciste con eso cuando:: cuando empiezas a escuchar esas diferencias (2)

**369.E:** Que:: lo' viejo no siempre tenían la razón. O sea que:: tenís que ver tenís que:: o sea, no sé, no te podría decir me da pena porque en verdá no me daba pena.

**370.M:** Ya.

**371.E:** Pero::: no me causaba indiferencia pero tampoco me importaba. (Elisa, EA, joven FU)

Un primer sentir es el de un cuestionamiento hacia la narrativa del otro familiar “*lo' viejo no siempre tienen la razón*”, es decir, aquella diferencia entre la narrativa de los padres y la escuchada en otros lugares provocó una reacción en la joven. Sin embargo, Elisa niega sentir “*pena*”, por lo que se podría pensar que en cierto punto reconoce que ese es un sentir que se podría esperar a partir de esta nueva escucha, pero que no reconoce en ella. En este sentido afirma que esta nueva escucha de narraciones tiene un efecto en ella “*no me causaba indiferencia*”, pero le resta importancia para sí “*tampoco me importaba*”. El distanciamiento del pasado se observa así a propósito de cómo ante estos relatos del pasado la joven les resta importancia para sí, así como por la negación de un sentimiento que ella reconoce podría sentir.

Otra forma en que el distanciamiento se puede observar es cuando se le resta relevancia al pasado en cuanto éste no tuvo efectos significativos en el territorio donde creció o para quienes lo vivieron en dicho territorio. En este sentido, Pedro habla de su ciudad natal en el sur:

**790.P:** es que vivir en región es muy cuático porque el golpe de estado no pasó, (.) no hubo golpe de estado=

**791.A:** ↓ya

**792.P:** <bueno uno igual (.) yo igual era chico cuando viví en [ciudad en el sur de Chile], entonce::, claro (no se entiende) porque en realidá no nunca vi nada>=

**793.A:** y en tu familia no se hablaba del tema=

**794.P:** no, porque en verdá mi familia no nunca estuvo muy, (.) de hecho creo que hay un detenío desapareció (.) que era [familiar] de mi papá, pero nunca hubo nunca fue tan (.) nunca fue tema la verdá, de hecho yo supe cuando estaba en cuarto medio así

**795.A:** ah, y cómo supiste?, te contó tu papá?

**796.P:** sí porque un día le pregunté, siempre hablaban como del, (1) °la verdá es que no me recuerdo su nombre° pero era así como el Richi, siempre hablan del Richi=

**797.A:** ya=

**798.P:** las hijas del Richi y todo el Richi, (.) entonce pregunté y quién e el Richi así como no conozco a ese güeón, quien quién es?, si nunca lo he visto, y ahí me contó un poco la historia, pero de hecho (.) <ni siquiera me la contó como muy como con mucha congoja sino que me contó como algo que había pasao no má>=

**799.A:** ya, y él era [familiar] de tu papá=

**800.P:** sí po

**801.A:** ya, pero no era un tema, no se hablaba así o de política

**802.P:** no, la verdá es que no e tema [...] (Pedro, EB, joven sin tendencia definida)

El contenido del pasado, específicamente el Golpe de Estado, se describe como ausente en el territorio en que el joven vivió, lo que parece tener ciertas implicancias en cuanto Pedro le asigna una impresión a dicha afirmación “*es muy **cuático** por el golpe de estado **no pasó**”*. La afirmación sobre la no ocurrencia de este contenido del pasado en su territorio natal da pistas sobre la envergadura que toma este hecho en particular para hablar del pasado, es decir, es *cuático* que no haya sucedido. Por otra parte, el contenido del pasado que versa sobre los detenidos desaparecidos es situado en un lugar de escasa importancia en cuanto el joven dice “*nunca hubo nunca fue tan (.) nunca fue tema la verdá*”. En este sentido Pedro reconoce que podría haber cierta cercanía con el pasado a propósito de un vínculo familiar entre su padre y una víctima del Golpe Militar, sin embargo, la cercanía se diluye en la medida que percibe que se le ha dado escasa relevancia a dicha relación al interior de su familia, y con ello, un escaso contacto emocional. Ello se podría deducir a partir de cómo su padre le relató sobre Richi “*ahí me contó un poco la historia, pero de (.) < **ni siquiera** me la contó como muy como con mucha **congoja** sino que me contó como algo que había pasao no má>=*”. El *ni si quiera* pareciera enfatizar la ausencia de una afectividad que se podría haber esperado a propósito del vínculo entre su padre y Richi, particularmente la *congoja*. En este sentido parece que Pedro percibe que este vínculo entre su padre y su familiar podrían facilitar una implicación afectiva más significativa, sin embargo, ello no ocurre. Por otra parte, comenta respecto de su familia materna:

**806.P:** [...] y en mi familia por parte de mamá, no ahí no pasó nada, no no nada, de hecho tengo muy poca: familia que fue militar o que es militar

**807.A:** ya

**808.P:** entonces como que no fue tema, mi mamá era muy chica pal golpe de estado, mi mamá nació el sesenta y ocho, (.) >sesenta y nueve, setenta setenta y uno, setenta y do, setenta y tré<, cinco año como que igual =

**809.A:** chica po=

**810.P:** sí po, entonces entonces como que no fue mayor, (.) o sea tiene que haber sí un tema, pero pa ella fue como lactu el la actualidad (.) de vivi de mi vida no no fue mayor (.) mayor preocupación=

**811.A:** ya=

**812.P:** no fue tema, nunca fue tema

**813.A:** ya (Pedro, EB, joven sin tendencia definida)

A diferencia de la familia paterna del joven, la familia materna es descrita con una menor vinculación con el pasado “*no ahí no pasó nada*”, lo cual parece explicarlo por la ausencia de familiares relacionados a las fuerzas armadas o con víctimas de la represión política, así como por la edad en que la madre vivió el Golpe de Estado. En este sentido, y junto con lo trabajado anteriormente, Pedro parece percibir que tener un familiar relacionado a las víctimas de represión política o a la de uniformados, podría hacer que el pasado ocupara un lugar más central en las conversaciones o espacios de su casa. Además, parece establecer una relación entre la edad en la que vivió la madre el Golpe de Estado con la importancia que ésta le asigna en su vida, con lo cual afirma que “*nunca fue tema*”. Desde Pedro se desprende que no basta vivir un suceso histórico para asignarlo como una experiencia importante en la vida de quien lo aconteció. Asimismo, el territorio jugaría un papel a la hora de poder recordar el pasado:

**814.P:** y en general eso pasa en todo::,(.) al meno en [ciudad en el sur de Chile] como te digo, no sé si en toda las regione será así

**815.A:** pero en [ciudad en el sur de Chile] tú creí que es así digamo

**816.P:** o al meno e mi círculo (.) o o en mi familia

**817.A:** ya

**818.P:** porque allá no fue tan evidente po, cachai, aquí fue evidente po, yo cacho que todo se escucharon la avione, o o sea los aviones

**819.A:** claro

**820.P:** los tanques, allá fue más piola, (.)igual hubieron hartos asesinatos

**821.A:** ahí en [ciudad del sur de Chile]?

**822.P:** ↓sí, caleta, (2) caleta

**823.A:** (2) ya

**824.P:** <claro pero como te digo, son mucho más piola, mucho más piola> (Pedro, EB, joven sin tendencia definida)

La ciudad en que vive Pedro es descrita como menos implicada en el conflicto político del pasado en la medida percibe una menor presencia de elementos ligados a las fuerzas armadas, en contraste con Santiago. Ello no implica negar que en el pasado ocurrieron violaciones a los derechos humanos en cuanto afirma “*hubieron hartos asesinatos*”, sin embargo, estos son descritos con un menor énfasis “*son mucho más piola, mucho más piola*”. De todo lo anterior se puede deducir que la afectación que el joven pueda tener respecto del pasado tiene relación con la importancia que la familia le ha asignado a éste en sus vidas, en función de los vínculos con los protagonistas del conflicto político del pasado y por cómo su familia vivió el mismo. En este sentido el

joven parece distanciarse del pasado en términos de lo que puede conocer respecto de éste, y con ello, de lo que puede sentir. Asimismo, describir la escasa presencia que el pasado tiene en su ciudad de origen también genera una distancia con el pasado, en cuanto hay menores elementos con los que el joven pueda utilizar para conectarse con un pasado y sentir respecto de éste.

Por último desde el relato de José se desprende cierto distanciamiento del pasado a propósito del involucramiento que dice tener sobre éste en el presente, pero con matices que hacen que su implicación afectiva sea mucho más compleja de entender, pues aparece configurando un conflicto:

**317.M:** Cuando tú mismo, te leíste la transcripción, ¿no? eh, y ahora evidentemente no te estás escuchando después pero, estás conversando, mostrando las fotografías, si tú tuvieses que::: (.) que decir digamo´ en qué estai a propósito=

**318.J:** =Estoy=

**319.M:** =De este tema ¿no? del del pasado reciente, de la memoria, de los jóvenes, del presente=

**320.J:** =°Claro°=

**321.M:** =¿En qué estai?

**322.J:** (En nivel) intermedio. No estoy tan bien porque no estoy tan metío, no estoy tan interesao. Entonce´ yo creo que por eso (.) no estoy tan bien como debería. Es que quizás la mayoría tampoco esté tan metío como yo (José, EB, familiar de víctima)

José realiza un juicio de valor respecto a su involucramiento en el pasado “*No estoy tan bien porque no estoy tan metío, no estoy tan interesao [...] no estoy tan bien como debería*”, configurándose un conflicto para él respecto a un *deber ser*. El sentirse poco interesado frente al tema es el índice que ocupa para evaluarse a sí mismo, es decir, opera como argumento para explicar el conflicto presente “*no estoy tan interesao. Entonces’ yo creo que por eso*”. Ahora bien, la entrevista continúa así:

**323.M:** (2) Dos preguntas ahí. Cuando dices no estoy tan bien y debería, eh, e´ porque al parecer estar bien sería estar metío digamo

**324.J:** Claro=

**325.M:** =¿Vale? Ya. ¿Qué te provoca a ti el estar ahí en la mitá?

**326.J:** La mitá.

**327.M:** Qué e´ lo que te-, mt, me refiero a-, porque a veces uno como que:: se culpabiliza.

**328.J:** Claro=

**329.M:** =A veces uno se::: qué se yo, se angustia. O a veces uno dice, mt, me importa, de verdad, nada=

**330.J:** =Mm [Asintiendo]=

**331.M:** =O a- u-, a veces uno dice ya, se tranquiliza diciendo ya, pero es que estoy aquí porque, °mt°, en un tiempo má voy a estar en el otro lao.

**332.J:** Claro.

**333.M:** ¿En en qué, qué e´ lo que te produce eso de estar ahí en el medio?

**334.J:** ((O sea-evidentemente)) me produce que::, (.) no sé. Sé que estoy mal. No tan mal porque sé que tampoco me im-, no es que no no me importe. Porque si en realidá sí me importa, solamente que aun no. No es mi hora todavía. Yo creo que todavía me falta.

En este relato el joven continúa evaluando su lugar respecto del pasado, sin embargo, empiezan a surgir matices “*no es que no no me importe. Porque sí en realidá sí me importa, solamente que aún no*”. Su grado de involucramiento sobre el pasado que anteriormente comentó entra en contraste con la importancia que le asigna al tema, la que se encuentra puesta en un futuro “*No es mi hora todavía. Yo creo que todavía me falta*”. En este sentido el conflicto parece resolverse por medio que eventualmente se hará cargo de ese deber pendiente, el cual parece tener su origen en la familia:

**335.M:** Ya pero (.) José, te voy a puro catetiar con las preguntas.

**336.J:** Ya=

**337.M:** =Tú me decís si no querís no:: no importa=

**338.J:** =[Risa]=

**339.M:** =Pero pa´ poder entender y::

**340.J:** Claro.

**341.M:** Cuando tú decís sé que estoy mal, ¿<porqué eso-es-estar-mal>? O sea de dónde, de dónde te surge decir. Porque incluso ocupaste las siguientes palabras, ocupaste debería.

**342.J:** Claro.

**343.M:** Ya. ¿De dónde surge esa cuestión?, digamo.

**344.J:** Por más que nada familiar. Si, toa mi familia estuvo metío

**345.M:** Mm [Asintiendo]

**346.J:** Si la [familiar de similar edad] también está metío, metía en:::tre comillas. (2)  
Creo que debería yo también, como

**347.M:** La pregunta es=

**348.J:** =Como ser parte de-

**349.M:** Por qué.

**350.J:** Porque, por la familia po=

**351.M:** =Pero=

**352.J:** =Por tradición prácticamente. (José, EB, familiar de víctima)

El lugar en que se encuentra el joven en relación al pasado –en un lugar de conflicto- se encuentra mediatizado por el lugar que ocuparon y ocupan en el presente sus familiares, configurándose una especie de mandato a involucrarse, como una *tradición*. En este sentido el no sentirse actualmente interesado sobre el tema le genera conflicto en la medida que no está respondiendo al mandato como *debería*. Ahora bien el joven matiza este *deber*:

**354.M:** (.) Vale. Porque todos han estao metío pero, si tú te vay má allá de eso.

**355.J:** Mm [Asintiendo].

**356.M:** (2) <Porqué tendrías que seguir una tradición familiar>. Qué- o sea, qué::: ¿qué efectos tiene eso, cuál es el objetivo de eso digamo? De eso que tú crees=

**357.J:** =Que también e´ algo en (el) que yo también creo. Si no es solamente una tradición familiar.

**358.M:** Mm [Asintiendo]

**359.J:** >Sino porque< e´ algo que yo también, también tengo la convicción de que, tengo que hacerlo. Pero no lo hago aun.

**360.M:** >Pero eso quiere decir que lo vai a hacer má adelante< ¿no?

**361.J:** Claro. Lo más probable (1)

**362.M:** Ya. O sea, tienes ese norte.

**363.J:** Claro. No es mi prioridá tampoco pero, sí. (José, EB, familiar de víctima)

El deber en este sentido no sólo sería en respuesta a una tradición familiar, sino también a la fidelidad de una creencia propia “*é algo que yo también, también tengo la convicción de que, ten- tengo que hacerlo*”. En este sentido el *deber ser* no es sólo para con la familia, sino consigo mismo, siendo el conflicto también explicado por factores individuales. Se observa así que el grado de involucramiento sobre el pasado que tiene el joven en el presente ocupa un lugar central en su vida en cuanto participa en la configuración de un conflicto actual y de su futura resolución

A modo de resumen, a través de los tres apartados anteriores se pudo dar cuenta que los jóvenes tienen distintas formas en cómo se acercan –por medio de la experiencia de otro protagonista del pasado, de la estrechez de la relación entre presente y pasado, del conflicto intersubjetivo respecto a ciertos contenidos de la época anterior y del uso del humor- y cómo se distancian –la escasa relevancia que se le otorga al pasado, la desvinculación del territorio de origen respecto a contenidos de la época anterior y describirse poco involucrado en relación al pasado-.

Lo importante de ambas formas es que refieren a cómo los jóvenes se vinculan con el pasado y cómo la dimensión emocional tiene un lugar en la narración de dicho tiempo. Asimismo, se observa que si bien los contenidos del pasado son importantes respecto de ciertos sentires, como las violaciones a los derechos humanos, en general no hay una correspondencia unívoca entre contenido e implicación emocional. Más bien lo que parece primar es que en la medida de que el contenido del pasado se encuentre vinculado a una dimensión importante para el joven –la familia y el territorio, por ejemplo- parece haber un discurso emocional más significativo en su vida cotidiana.

### 4.3 Particularidades en la implicación afectiva de acuerdo a la posición discursiva

De acuerdo a lo expuesto anteriormente todos los jóvenes establecen una relación con el pasado desde la cual se pueden pesquisar ciertos elementos que remitan a la dimensión afectiva. Sin embargo se hace relevante plantear ciertas diferencias sobre esta dimensión de acuerdo a las posiciones discursivas de los jóvenes, es decir, aquella ideológica y aquella referida al conflicto político del pasado. En este sentido se pudo observar a través de la lectura que hay jóvenes para quienes el pasado reciente los implica afectivamente de forma más significativa que a otros. Ello se desprende de cómo para algunos el pasado reciente es un tiempo que se hace parte de dimensiones importantes de su vida, como su domicilio, su territorio o su familia.

En relación a lo anterior se puede plantear tentativamente un continuo entre quienes muestran una mayor y una menor implicación afectiva. Este continuo comenzaría por los jóvenes FV como los más implicados, siguiendo por los jóvenes de izquierda, continuando con los jóvenes de derecha, para luego proseguir con los jóvenes sin tendencia definida y terminar con los jóvenes FU como los menos implicados.

#### 4.3.1 Jóvenes familiares de víctimas:

En relación a los jóvenes FV un aspecto que resalta de manera significativa durante las entrevistas es la configuración de su espacio próximo como un lugar saturado de narrativas del pasado reciente. Es interesante que cuando a ambos jóvenes se les pregunta por objetos, situaciones o personas que les recuerden el pasado reciente lo primero que responden remite a los objetos que circundan el hogar:

**227.M:** Ya. Qué bueno. Y José cuéntame, dentro de esa:: (2) de esa vida cotidiana digamo´ ¿hay situaciones objetos personas que te recuerden el pasao reciente?

**226.J:** Eh. Podría ser lo´ objetos. Que en mi casa está (bien-) lleno de póster del Ché:::, de Alle::nde. (.) No solo póster. También hay medalla, cosas así que, recuerda toos los días que el que entre se va a dar cuenta que es una casa de izquierda, °(una casa::)°. (José, EA, joven FV)

**125.M.** ya hora si, como entonces, como en esta vida cotidiana, hay algunos momentos situaciones personas, objetos, que sean, que en esta vida cotidiana, tu casa tu pololo, tu grupo de amigos, la universidad digamos, que puede ser esta o las otras que también visitas, que te ¿recuerden el pasado reciente de Chile?

**126.G:** es que, cualquier objeto en mi casa

**127.M:** tú casa? A ver, cuéntame un poquito de eso de eso

**128.G:** pucha, es que, mi casa como todo lo que, bueno es que mi familia es bien política, todavía lo es (Guadalupe, EA, joven FV)

Una primera observación que se puede hacer de estas afirmaciones es que para los jóvenes el espacio domiciliario cobra relevancia a la hora de hacer memoria del pasado, acto que se vuelve cotidiano o como dice José que “*recuerda todos los días*”. Estos objetos son descritos como *llenando* el espacio, es decir, ocupando una dimensión significativa del espacio privado, tal como lo describe Guadalupe respecto de la fotografía que sacó a los cuadros de su casa:

**116.G:** [...] mi casa siempre como que ha estado llena de cuadros, de imágenes de Víctor Jara, de Salvador Allende igual, hay otras más, como de, ah pero esas son [...] Hay otra más que es como la puerta de mi casa

**117.M:** Ya

**118.G:** Y hay como una, un pañito así que dice como algo de Allende y como que igual po, está lleno de...tiene como una cosa mapuche entre medio, entonces es como: eso, también me recuerda como todo, como toda la historia también que ha tenido mi familia, porque tampoco es una familia como que uy no le importa lo que pasó antes, sino que siempre lo están recordando, siempre es algo súper latente (Guadalupe, EB, joven FV)

Frases como “*mi casa siempre como que ha estado llena de cuadros*” dotan de importancia temporal y espacial a estos objetos al interior del domicilio en cuanto *siempre* remite a una permanencia en el tiempo y *llena* al uso total del espacio. La joven liga estos objetos a un pasado que involucra a la vivencia de un otro familiar protagonista del pasado “*me recuerda como todo, como toda la historia también que ha tenido mi familia*”. Se puede plantear que el pasado reciente ocupa un lugar importante en la vida cotidiana de la joven en la medida que estos objetos que describe como significativos en su domicilio remiten al pasado.

Por otra parte en la cita la familia es ubicada como un actor en el presente en la medida que se los describe como sujetos que recuerdan “*porque tampoco es una familia como que uy no le importa lo que pasó antes, sino que siempre lo están recordando, siempre es algo súper latente*”. El acto de recordar es entendido en oposición a la consideración del pasado como carente de importancia, es decir, en la medida que se recuerda importa el pasado. La familia es puesta así como un actor que ejecuta el acto de recordar de manera permanente, asignándole importancia al pasado y al recuerdo. Dicha importancia se aprecia cuando la joven comenta acerca de lo que intenta expresar con la fotografía:

**125.G:** (.) Que es como:: no sé, que es algo:, esa la parte, esa parte de la historia o: (.) si, está como súper marcada en mi familia, que es algo que continuamente recordamos que es algo que no sé, (0,2) no sé, lo mismo de Víctor Jara la música, mi papá siempre ha escuchado Víctor, >bueno escuchamos mucha música de mi papá, es como super así<, pero siempre escucha cosas de Víctor Jara o cosas así como de esa época como Quilapayun, Inti illimani que todavía igual están un poco vigentes pero (.) como que siempre ha sido así, entonces también a partir de la música también he conocido parte de la historia, a partir de, mi papá escucha un CD entero y a veces se pone a hacer aseo y lo escucha o cuando trabajaba en la casa y yo estaba con él también, o cuando nos íbamos no sé a la playa ponía como el casete e igual lo escuchábamos, entonces también parte, la música también es algo importante

**126.M:** Mm

**127.G:** Y las imágenes también son súper como importantes, (0,2) °si° (Guadalupe, EB, joven FV).

Se puede ver a través del relato de la joven que ella se acerca al pasado no sólo recurriendo a la vivencia de otro protagonista del pasado, sino también dando cuenta de cómo esta época tuvo consecuencias en el presente de su familia “*esa parte la historia o: (.) si, está como súper **marcada** en mi familia*”. La marca es la evidencia de un suceso, en este sentido, afirmar que su familia se encuentra *marcada* por cierta *historia* es afirmar que un cierto pasado ha permanecido en el tiempo en su familia, se ha encarnado en ésta. Dicha encarnación parece expresarse por medio de actos de memoria que son realizados por ella y su familia “*es algo que **continuamente recordamos***”, es decir, por un nosotros. El acto del recuerdo puede tomar varias formas al interior de su vida cotidiana ya sea por medio de los cuadros que antes había comentado, o por medio de la música “*>bueno escuchamos mucha música de mi papá, es como super así<, pero siempre escucha cosas de Víctor Jara o cosas así como de esa época*”

Ahora bien no todos los objetos tienen el mismo efecto en la joven en términos afectivos, no sólo respecto a las emociones que puedan gatillar, sino también en relación al nivel de importancia que se le asigna a dicho sentir. En este sentido, la foto de los cuadros puede ser comparada con aquella del Informe Valech, la cual dice representa a su madre:

**61.G:** Es que lo que me recuerda eso es como principalmente a mi mamá, fue como en vez de sacarle una foto a mi mamá así como [...] lo saqué al libro porque es como parte de sus vivencias y parte de su historia, como que tiene que ver con esto está dentro del libro (0,2) [...] (Guadalupe, EB, joven FV)

El lugar de la madre en la narración del pasado ocupa un lugar central en cuanto la fotografía en sí misma opera como representación de dicho sujeto “*en vez de sacarle una foto a mi mamá así como [...] lo saqué al libro*” en la medida que el objeto tiene una cercanía con las *vivencias* o *historia* de la madre “*es como parte de sus vivencias y parte de su historia, como que tiene que ver con esto está dentro del libro*”. En este sentido la forma en cómo se acerca al pasado es por medio de la experiencia de otro protagonista del pasado, donde el libro representa una *parte* de sus vivencias. Cuando la entrevistadora indaga un poco más sobre qué quiere expresar con el libro, la joven comenta:

**65.G:** Pucha, a ver, es en verdad eso, que (0,2) que eso está ligado a algo que vivió mi mamá que fue como su detención, toda la detención, el proceso que tuvo, bueno a ella no le pasó todo lo que sale en el libro porque obviamente es una compilación y todo eso, pero: es como:, no sé, es como el reconocimiento a lo que a ella le pasó, es como que está ahí plasmado ↓ y es no sé, a mi mamá igual es mucho más que eso pero: y todo lo que vivió también es mucho más que su detención (.) pero es como algo: como simbólico (.) que está siempre latente ahí, como en la casa, °eso° (Guadalupe, EB, joven FV)

La experiencia de la madre en tanto protagonista del pasado adquiere la forma de *detención*, en este sentido, el libro opera como un testimonio de dicha experiencia en la medida que la contiene, o como dice la joven, la *plasma* y la *reconoce*. Ahora bien, el libro también presenta ciertos límites en la capacidad de representación de la experiencia pasada de la protagonista “*mi mamá igual es mucho más que eso [...] y todo lo que vivió es mucho más que su detención*”. Sin embargo, lo que la joven parece intentar destacar es cómo a pesar que este libro sólo alude a una parte de la vida de su madre, ésta vivencia pasada forma parte de la vida cotidiana de la familia en el presente o *latente* “*es como algo: como simbólico (.) que está siempre latente ahí, como en la casa*”. Ahora bien, para ahondar en la implicación afectiva al respecto la entrevistadora le pregunta qué sensaciones le produce la fotografía, sobre lo que la joven responde:

**106.G:** Eh, ahora al verla igual noto más cosas, por ejemplo veo también que en mi casa está lleno de libros y hay hartos libros también que se refieren a esa época o a épocas anteriores, a la UP a todo eso. Y que también lo he visto, por ejemplo hay un libro que, no: sé si lo ha leído, “Nacer en primavera”

**107.M:** No

**108.G:** Ya, que igual es súper bonito, que es como una vivencia de personas que estaban en el frente, en el frente patriótico Manuel Rodríguez entonces ellos: , igual ese libro es también como que uno lo lee y te devuelve a esa época, te devuelve a las cosas que vivían los jóvenes, °todo eso°. Entonces como que en verdad todo ese espacio es

como parte del recuerdo, y el libro también como que, no sé, me da como tristeza un poco, porque no-no relata cosas bonitas, no es algo como no sé, algo tan anecdótico, eso. (.) Eso me recuerda a mi mamá

**109.M:** Pero te produce tristeza

**110.G:** Si, me produce tristeza más que nada, (0,2) si (Guadalupe, EB, joven FV)

Ante la pregunta por la afectividad parecen ser importante los objetos de su casa en la medida que apelan a un pasado “*veo también que en mi casa está lleno de libros y hay hartos libros también que se refieren a esa época o a épocas anteriores, a la UP a todo eso*”. Los objetos aparecen así saturando el espacio, y con ello, llenándolo de memorias del pasado o de *épocas anteriores*, acercándose a estas narrativas por medio de la experiencia de un otro protagonista del pasado a propósito del libro Nacer en Primavera “*es como una vivencia de personas que estaban en el frente [...] te devuelve a las cosas que vivían los jóvenes*”. A través de estos objetos y de su contenido en relación a vivencias pasadas la joven circunscribe un espacio de su casa ligado al pasado “*todo ese espacio es como parte del recuerdo*”. Una vez que ha delimitado este espacio como un lugar de recuerdo –es decir, de narraciones del pasado- es que la joven habla de la implicación emocional a propósito del libro que fotografió “*me da como tristeza un poco, porque no-no relata cosas bonitas, no es algo como no sé, algo tan anecdótico*”.

En relación a lo anterior el sentir sería a propósito del contenido “*no-no relata cosas bonitas*”, pero también de cómo se distancia de ser una anécdota. Hablar de *anécdota* implica hablar de un relato que puede ser considerado como circunstancial o con cierta irrelevancia. Es precisamente de este tipo de relato del cual la joven distancia la narración del libro, otorgándole un lugar de importancia<sup>6</sup>. En este sentido el sentir a propósito de la vivencia de su madre se torna significativo.

Hasta ahora se ha expuesto que el domicilio se configura como un espacio favorable para el acercamiento hacia el pasado, en la medida que los distintos objetos

---

<sup>6</sup> El uso del “*tan*” en la afirmación “no es algo [...] tan anecdótico” podría cuestionar la importancia que la joven le otorga al contenido, pues su uso en la oración significa que en cierto modo considera que existe un grado de “*anecdótico*” en la narración, y con ello, de irrelevancia. Sin embargo, las expresiones de este tipo son mínimas durante la entrevista de Guadalupe, siendo estable el lugar de importancia que la joven le asigna a la narrativa del pasado.

que lo saturan remiten narrativas pasadas. Asimismo se ha dado cuenta que dichos recuerdos se ligan a un otro familiar protagonista de la época pasada por medio del cual la joven se acerca al pasado y se implica afectivamente. Ahora bien, a pesar que la fotografía de los cuadros de Allende y Víctor Jara comentada anteriormente (Guadalupe, EB, 116-118, p.83) genera mayor variabilidad afectiva, es decir, mayor diversidad de emociones:

**137.G:** (0,2) °Pucha, no sé° (0,2) igual esa foto me produce más cosas, pero ahora me da como alegría por la persona que sale y como también la parte de la historia que sé era super alegre, eso. Pero también me produce pena como el desenlace que tuvo y también me pasa como con Allende, como lo mismo, como un poco de tristeza pero también como (.) como pensar en que hubiese sido bonito que no fuese así (Guadalupe, EB, joven FV)

Cuando se le pregunta por si siente de manera distinta esta fotografía con la que retrata el Informe Valech (Guadalupe, EB, 61, p.85) la joven refiere diferencias en el grado de implicación, es decir, de cuánto le afecta:

**138.M:** Pero y si tu comparas la foto del informe con estas fotos de: de los cuadros (.) ¿hay diferencia en tus sensaciones?

**139.G:** Si, como que los cuadros no me llegan como tanto, como que hay algo que ya me produce, pero me llega mucho más el informe porque está asociado a mi mamá, entonces y aparte es algo mucho más como no sé, como decirlo, como ejemplificador, o sea es como mucho más como, está como mucho más, aparece en el informe en el informe cosas que son, que pasaron y es como super así, ay no me acuerdo de la palabra

**140.M:** Literal

**141.G:** Si, eso, literal, es super literal, como que no hay mayores interpretaciones de eso, en cambio esto igual, me puede provocar ciertas cosas, puedo pensar en algo que pudo haber sido y en algo que no sé, algo triste, pero eso es como, más fuerte (Guadalupe, EB, joven FV)

Si bien la diferencia afectiva entre ambas fotografías no es espontáneamente relatada por la joven, es importante en cuanto Guadalupe puede diferenciar grados de afectación respecto de aquellos elementos que la conectan con el pasado. El uso del *llegar* en “no me **llegan** como tanto” puede entenderse como algo que la *afecta* en menor grado. En este sentido si bien los cuadros la afectan o le *producen* una sensación, es aquel contenido que apela a la experiencia pasada de su madre los que *afectan* significativamente. Junto con ello se observa que la *literalidad* del pasado parece ocupar un lugar en lo significativo de la afectación en la medida que provee un contenido

aparentemente objetivo “*es súper literal, como que no hay mayores interpretaciones de eso*”.

Ligado a esta vivencia del otro familiar protagonista de la época, llama la atención la relativa estabilidad de los afectos que los jóvenes mencionan, los cuales aparecen a propósito de estos sujetos. Emociones tales como la impotencia (José, EA, 254, joven FV, p.51), la pena (Guadalupe, EA, 207-208, joven FV, p.52), orgullo (José, EA, 260-262, joven FV, p.55) y la rabia aparecen así en relación a la vivencia de sus abuelos y/o de sus padres:

**171.M:** y, pensando porque ahí hay, como dos cosas, porque por una parte esta lo que recuerdas, porque tienen que ver con tu mamá, con tu papa, con lo que vivieron sobre todo tu mama, y por otro por lo que me comentas por actividades sobre todo por las que tú eras parte. ¿Qué sensaciones te produce ambos recuerdos? ¿Con que te conectan?

**172.G:** por ejemplo, lo que converso con mi mama y todas esas cosas, me da no sé cómo rabia e impotencia, todo lo que sufrió; también me da pena porque era, tenía como mi edad, era más chica que yo, y estaba sufriendo cosas que nunca habían pasado; también como que no sé, me da orgullo que fue una mujer valiente, una buena mujer y que aguanto todo lo que le paso. Y la otra cosa como que no se, me recuerda mi infancia más, no sé cuando salía, estaba con mis amigas chica jugando, es como más bonito, cuando jugaba, cuando corría por ahí (Guadalupe, EA, joven FV)

Mientras que la *rabia*, la *impotencia*, la *pena* aparecen en función del padecimiento de un sufrimiento anterior de la madre de la joven, el *orgullo* se sitúa a propósito de cómo este sujeto hizo frente a dicha situación “*fue una mujer valiente, una buena mujer y que aguantó todo lo que le pasó*”. A pesar de las diferencias sobre los sentires particulares, lo importante es que tanto en José como en Guadalupe los afectos se producen en relación a la vivencia de un otro familiar en el pasado, diferenciándose afectivamente de otros tipos de recuerdos, como los de su infancia.

Otro aspecto que hace pensar que en estos jóvenes la implicación afectiva es más significativa que el resto es en cómo los jóvenes refieren a un cuidado para hablar de este pasado. En este sentido se desprende de sus relatos que no da igual donde o con quién se puede conversar sobre la época anterior, especialmente cuando éste atiende a las experiencias de sus familiares. En este sentido, José comenta que hablar sobre el tema con familiares es una causa de conflicto al interior de su hogar a propósito de los tiempos duros (José, EA, 242, joven FV, p.50) que vivió su familia:

**244.J:** Tonce siempre hay esa re-se-sé, ese resentimiento de esos tiempos (.) que se:: acumuló hasta cuando grande, ahora ya están casi todos peleados, hay uno que son bien apolítico, otro que casi no no no tratan de no pensar en eso.

**245.M:** ¿De tus tíos?

**246.J:** Si, mis tíos. Tan ((Tratan)) de no pensar en eso. Les tocan el tema y como que no:: Mi abuela también, a mi abuela le tocan el tema como que lo cambia al tiro. Tonce como que no es un tema que se toque en la mesa cuando se juntan toos. (.) E´ un tema delicado, pa´ la familia. Porque generó varias cosas, hasta problemas entre ellos por lo mismo (.) (José, EA, joven FV)

De la cita se puede deducir que el pasado reciente para la familia del joven es una fuente de conflicto en la medida que describe que la implicación emocional de sus familiares respecto del tema, el *resentimiento*, dio paso a que estos en el presente se encuentren en una situación de conflicto “*ahora ya están casi todos peleados*”. En este sentido se puede plantear que la evitación que describe de sus familiares respecto del tema “((Tratan)) *de no pensar en eso [...] a mi abuela le tocan el tema como que lo cambia al tiro*” puede entenderse como una forma de evitar este conflicto. Asimismo, parece reflejar que este es un tema significativo para la familia en la medida que se hacen esfuerzos conscientes por distanciarse del contacto con el pasado. El pasado aparece retratado como *delicado* en la medida que trae consigo una historia de conflictos al interior de la familia.

A diferencia de José, para Guadalupe las conversaciones en torno al pasado al interior de la familia se han vuelto un tema cotidiano y sobre el cual se puede conversar, sin embargo, es con personas al exterior de la familia donde el tratamiento del pasado se evita:

**178.G:** [...] a mi como que igual no me gusta mucho, comentarlo mucho como que por un tema de mi mamá, yo no sé si a ella, nunca le he preguntado, yo no sé si le molesta que otras personas sepan eso, o sea yo igual a veces he pensado que a lo mejor sí, porque la han contactado hartas veces, pero ella no quiere. Entonces como que, también por resguardo a ella tampoco como que hablo mucho, como que cuento hartas cosas.

**179.M:** [...] a ti misma se te ocurrió no hacerlo, ¿no? Por lo que

**180.G:** si, es por respeto a ella que es su historia, ella puede contarla, cuando quiere y es como ella es dueña, yo tampoco puedo andar hablando de lo que, a lo mejor a ella le duele, le duele que otras personas sepan eso, no creo; pero igual como a lo mejor le causa algo malo y, simplemente no quiere; porque igual es algo súper fuerte y es, que no sé, no se po, no es como algo de contarla así (Guadalupe, EA, joven FV)

La joven refiere un sentir de disgusto “*no me gusta mucho*” respecto del acto de hablar sobre el pasado con otros externos a su familia, particularmente respecto del protagonismo de la madre en este tiempo. En este sentido la joven advierte su

tratamiento podría tener efectos tales como un sentir de *dolor* “a lo mejor a ella le duele, le duele que otras personas sepan eso (...) a lo mejor le causa algo malo”. La afectividad así cumple un rol en los reparos que realiza la joven en la medida que la evitación de conversar sobre la experiencia de la madre es una evitación a movilizar un sentir de *dolor* sobre ésta. La suposición de la joven hace que ciertos contenidos sean tratados casi exclusivamente entre quienes pertenecen al círculo íntimo de la joven.

La evitación de las conversaciones sobre el pasado va tomando parte de la vida cotidiana de estos jóvenes. La dimensión emocional parece ocupar un lugar en estos actos en la medida que se evita que el acercamiento al pasado provoque una movilización emocional en el presente. En este sentido evitar el dolor de su madre o el conflicto al interior de la familia implica reconocer que dicho tema *afecta* a los integrantes del núcleo familiar.

El espacio público también aparece como un lugar donde las narrativas del pasado se encuentran presentes en la cotidianidad de los jóvenes, ya sea en la universidad para José o su barrio para Guadalupe. Ya se había observado anteriormente que la universidad era un espacio que *siempre* llevaba al pasado, conectando con una narrativa que versa sobre la *lucha* (José, EA, 318-320, joven FV, p.43). El espacio universitario se entiende así como facilitador en la conexión con el pasado en términos de similitud respecto de la lucha:

**320.J:** [...] siempre está presente por ejemplo en la u, en la [universidad pública], yo siempre que: la [universidad pública] era una u conflictiva porque siempre estaba en paro, porque siempre estaba luchando, más que iba a las marchas, siempre me dijeron oh no te metes a la [universidad pública] porque siempre eh siempre está en paro. (1) Pero no (era) ↑ pa' mi no fue problema, pa' mi no e' atao que luche. Por mi si hacen un paro o se toman la [universidad pública] por do' o tré meses, me da lo mismo a mí tener clase' hasta Enero, (porque siem-) (.) yo nunca voy a estar en contra así, no es que no que yo no vaya a la' marcha no es que esté yo en contra de la marcha=

**321.M:** =Mm

**322.J:** Por mí que se tomen la [universidad pública] tré meses con tal de conseguir lo que están buscando. Puedo venir a clase' hasta Febrero con tal de::, si se consiguió.

**323.M:** Y eso te recuerda, el pasao=

**324.J:** =Claro. Me recuerda el pasao la lucha constante que tiene la [universidad pública].

**325.M:** ¿Y qué te provoca eso?

**326.J:** También:: no-no, obviamente no me avergüenza decir yo soy de la [universidad pública], yo soy de la de la universidad que lucha. No↑, pa' mi también e' orgullo (José, EA, joven FV).

Llama la atención durante la cita el uso del *siempre* en la medida que sitúa la *lucha* permanente en términos temporales al interior de la universidad “yo *siempre* que: la [universidad pública] era una u conflictiva porque **siempre** estaba en pa:ro, porque **siempre** estaba lucha:ndo, más que iba a las marcha’, siempre me dijeron oh no te metai a la [universidad pública] porque siemp- eh **siempre** está en paro”. El joven asume una postura a favor de este contenido que liga tanto con el pasado como con el futuro “yo **nunca** voy a estar en contra así”, así como también una implicación emocional en términos de *orgullo* oponiéndolo a un sentir de *vergüenza* “no me avergüenza decir yo soy de la [universidad pública], yo soy de la de la universidad que lucha. No ↑, pa’ mi también e’ orgullo”. En esta implicación afectiva parece haber cierto sentido de identidad en la medida que *ser* parte de la universidad se distancia del sentir de *vergüenza*.

Se observa así que en el trabajo fotográfico que esta narrativa de *lucha* localizada en el espacio universitario lo apela “eso lo que me representa a mí. La *lucha* que hay en la [universidad pública], la conciencia que hay aun en los jóvenes [...] eso lo que **me refleja** cada vez que llego a la u y veo el mural. (Que) **uno** va no solo a estudiar y verlas por cada uno, sino que se lucha por todo” (José, EB, 70, joven FV, pp.43-44). Se desprende de la cita que la narrativa de *lucha* tiene un efecto en el joven en cuanto le *refleja* algo. En este sentido se puede plantear la *lucha* es un contenido que se liga con el pasado y con el que se implica emocionalmente, observando en el extracto cómo dicha narrativa apela al presente del joven en cuanto es *uno* quien ha de *luchar*. El lugar de universitario parece ser así una posición que lleva al joven a acercarse e implicarse emocionalmente con el pasado.

Por otra parte, en el caso de Guadalupe la vinculación aparece principalmente a través del trabajo fotográfico donde la joven fotografía unos murales cercanos a su casa que se encuentran en su población:

**172.M:** No alcanzaba a ver. (0,2) ¿Y esos dónde están?

**173.G:** Están al frente de mi casa

**174.M:** Ya

**175.G:** Bueno, antes era un colegio, ahora es como el [Departamento municipal]

**176.M:** Ya

**177.G:** Y eso, igual lo hicieron hace poco ahí, como un poco antes del día del joven combatiente hicieron todos esos murales, pero igual si hubiese salido a recorrer mi casa hay hartos, hay hartos de personas de la población que vivieron ahí, que como, porque donde vivo yo era una toma, no donde vivo yo pero al frente, la cuadra de al frente es una toma, entonces ahí como también de las personas de la toma, hay personas que han

muerto que también fueron como relevantes dentro de la población, también hay hartos murales de no se po, de los hermanos Vergara Toledo o de cosas así. Y eso es lo, bueno lo hicieron y una persona que igual yo conozco que hace los murales y todas las personas que también ayudan, si, ↓ (0,2) son como amigos de mis papás y otros hijos de amigos (.) eso (Guadalupe, EB, joven FV)

La joven refiere sobre un espacio que se encuentra separado de su hogar pero relativamente cercano a él en donde se encuentra una serie de murales. Llama la atención la afirmación “*si hubiese salido a recorrer mi casa hay hartos*”, pues entendiendo que la joven alude al territorio externo a su hogar pareciera que éste se extendiera más allá de las cuatro paredes de su hogar en tanto lo que recorre es en palabras de ella *mi casa*. En este sentido se puede pensar de manera hipotética que si bien hay una separación entre el territorio y su hogar, la joven significa como parte de su hogar o como una extensión de éste su población.

En la misma cita se aprecia que los murales hacen referencia a personas ligadas a la historia de la población y que fueron relevantes para este territorio “*hay personas que han muerto y que fueron como relevantes dentro de la población*”. Asimismo se observa que quienes han estado involucrados en estos murales son personas que la joven conoce y/o que son parte de su círculo íntimo como “*amigos de mis papás y otros hijos de amigos*”.

Ante la pregunta sobre qué busca expresar con la fotografía Guadalupe responde lo siguiente:

**181.G:** Es que (.) aparte de (.) como de lo latente que está en mi casa, como en la población también fue algo, es algo que también fue super fuerte dentro de crear como la memoria o crear los recuerdos, porque igual allá en mi casa no todos eran así como no sé po, como mi familia, igual también habían vecinos que no sé, le tenían mala a mi familia, les gritaban los comunistas no sé y puras cuestiones así, pero gran parte de la población también como que se urgió o yo tenía la imagen de chica de que la población también es algo que, es un sector donde se recuerda como (.) se recuerda tanto la memoria...lo que pasó anteriormente o toda la época de dictadura

**182.M:** ¿Y cómo es que-que recuerdan ese, o sea en qué actos tú lo ves, bueno los murales por ejemplo, no?

**183.G:** Si

**184.M:** ¿Pero hay algunas otras...?

**185.G:** Si, es que como pal 11, pa este 29 no pasó nada pero pa todos los anteriores de chica yo he visto o todos los años que siempre hay protestas, hay barricadas, como en la misma calle donde vivo yo, afuera de mi casa y andan casi todas las personas de ahí (.) y no sé, (.) pal aniversario de la población hacen como también un acto que es como más cultural, pero no hay como violencia ni nada de eso. Y ahí también hacen los murales y todo, pero casi siempre como pal 11 y pal 29 hay como protestas, y barricadas, llegan los pacos, todo eso (Guadalupe, EB, joven FV)

Una primera observación surge por el comienzo de la cita pues la joven establece una relación entre el domicilio –espacio privado- y la población –el espacio público-. En esta relación la joven establece una similitud entre ambos espacios lo que se deduce del uso del *también* “*aparte de (.) como de lo latente que está en mi casa, como en la población también fue algo, es algo que también fue súper fuerte dentro de crear como la memoria o crear los recuerdos*”. La joven así iguala el lugar de importancia y presencia que tiene el pasado en su hogar con el de su población en la medida que fue “*fuerte como dentro de crear como la memoria*”. Este adjetivo puede estar dando cuenta de una implicación emocional que percibe la joven en relación a su población, en la medida que para calificar como *fuerte* algo primero ha de *afectar* al sujeto para calificarlo como tal. Asimismo la joven refiere que su población se ve afectada por el pasado cuando dice que éste hizo que el territorio se *urgiera*, es decir, que se preocupara. Ello parece verse reflejado en que la población es descrita como un espacio que recuerda el pasado “*gran parte de la población también como que se urgió o [...] es un sector donde se recuerda como (.) se recuerda harto la-la memor...lo que pasó anteriormente o toda la época de dictadura*”.

Por otra parte actos como barricadas, protestas o actos culturales también son señalados por Guadalupe como elementos que dan cuenta de este pasado, donde lo que llama la atención es la cercanía que hay entre el espacio público donde se realizan y su espacio más privado “*como en la misma calle donde vivo yo, afuera de mi casa*”. Se puede plantear así que las oportunidades para poder conectarse con el pasado son prolíferas en el caso de esta joven, en la medida que estos actos son parte de lo que compone su vida cotidiana. Además, como se observó el espacio privado parece fundirse a momentos con el espacio público, lo que puede dar para pensar que puede haber una facilidad para conectar con el pasado en la medida que se siente un espacio más cercano.

En resumen, la forma en cómo continuamente estos jóvenes se acercan al pasado y se ven implicados afectivamente por éste se puede observar por una parte a propósito del protagonismo de los padres o abuelos en el pasado, por otra en la evitación de conversaciones que traten sobre el pasado, así como también por la significación de

ciertos lugares del espacio público. Asimismo es posible dar cuenta que el domicilio de los jóvenes es un lugar donde circulan una serie de narraciones que permiten un contacto con el pasado y un sentir respecto de éste. En este sentido tanto el domicilio como el espacio público se vuelven dimensiones de la vida cotidiana de estos jóvenes a través de las cuales el pasado se hace presente.

#### **4.3.2 Jóvenes de tendencia ideológica izquierda:**

En relación al espacio público, para los jóvenes de tendencia política de izquierda el pasado se hace parte de la vida cotidiana en la medida que ésta se conecta con ciertas narrativas del pasado reciente. En el caso de Verónica el territorio en el cual vive se vuelve significativo en la medida que refiere constantemente a él para recordar y sentir el pasado. Es así que durante el primer y segundo encuentro la comuna y su población así como los personajes que en este se encuentran son rescatados constantemente para referirse a la época anterior. Situaciones como el pasacalle o las ollas comunes que realiza junto con su grupo de colonia<sup>7</sup> son elementos que la retrotraen al pasado y a un sentir respecto de la época:

**117.M:** hay situaciones que en ese >en ese en esos día a día<, digamos, hay >situaciones, momentos, personas, cosas,< que te recuerden el pasado reciente de Chile?

**119.V:** ↓por supuesto

**119.M:** como que situaciones o...

**120.V:** ↓a ver..

**121M:** así, además por qué me dices por supuesto [riendo]

**122.V:** es que, por ejemplo, en el pasacalle, (.) <es como (.) es como que> transportamo a la gente, es como que yo dejé el tambor en un momento porque ya me dolían me estaban saliendo ampollas, la rodilla me chocaba el tambor, ya lo dejé, se lo pasé a un compañero y: (.) se acercó una señora a hablar, y me dijo uy esto me recuerda tanto como a a mis tiempos, (.) y: chiquillos como que no se rindan, chiquillo como que lu:chen, como que enrealida ven en nosotros, sin nosotros querer ser políticos, sin haber

---

<sup>7</sup> En la siguiente cita la joven comenta sobre las actividades relacionadas con las colonias en su vida cotidiana, como por ejemplo, los pasacalles y las batucadas:

**89.M:** y lo de las colonias que lugar ocupa en tu en tu días digamo mas cotidiano

**90.V.** e::m, (.) ahora, em como te digo cuando no juntamo a a tocar batucada, e:: ya e:: no sé este día vamo a hacer un pasacalle, nos organizamo y vamo los domingo a la feria, (.) de to a tocar, ahí juntamo luca, con esa luca a vece compramo, no sé, arrendamo la sede comunal,(.) tsea de la población [mhm afirmación de M] y proyectamo pelicula

**91.M:** entonce con los amigo que te juntas en la batucada son parte de la colonias

**92.V:** si po (Verónica, EA, joven izquierda)

vivio quizá en esa etapa de dictadura, (.)↓ellos la recuerdan, y se acuerdan como a ellos luchaban con los pacos, como luchaban por sus cosas, como lucharon por los terrenos, e:: pa tener una vivienda digna, un barrio digno, (.) y y esa cosas cotidiana, ese ese aliento que me dio esa señora, ↓obviamente me hace transportarme po, ahí me hace sentir como esa bandera de lucha y sin haber vivió en esa época [...] (Verónica, EA1, joven izquierda).

Llama la atención como la joven ante la pregunta responde desde un lugar de certeza indicado por el “*por supuesto*”, es decir, el vínculo entre el pasado y el presente en su cotidianidad es un aspecto sobre el que indica tener cierta claridad o propiedad. Esta claridad se ejemplifica en una situación en el espacio público donde ella interactúa con otro “*se acercó una señora a hablar, y me dijo uy esto me recuerda tanto como a a mis tiempos*”. El espacio público opera como un marco en el cual la acción realizada por la joven es significada por un otro que en la interacción adopta un lugar generacionalmente distinto “*como que enrealida ven en nosotros, sin nosotros querer ser políticos, sin haber vivio quizá en esa etapa de dictadura, (.)↓ellos la recuerdan*”.

En relación a lo anterior se aprecia que el acercamiento al pasado está ligado a la experiencia o vivencia de un otro cuyos contenidos dibujan una narrativa ligada a la *lucha* con la que la joven se vincula cotidianamente “*esa cosas cotidiana, ese ese aliento que me dio esa señora, obviamente me hace transportarme po, ahí me hace sentir como esa bandera de lucha y sin haber vivió en esa época*”. En este vínculo llama la atención la claridad con que la joven relaciona pasado y presente en la medida que se realiza de forma *obvia*, claridad que también pudo ser observada al principio de la cita. Asimismo se observa cómo la afectividad es descrita como un acto de memoria, en la medida que la joven *siente* una época anterior vivida por una generación distinta a la de ella.

En la cita anterior se pudo dar cuenta de cómo el espacio público opera como un marco sobre el cual las relaciones entre los sujetos se desenvuelven y dan lugar a un acercamiento al pasado. Cabe destacar que este espacio es su población, es decir, es el territorio que se encuentra más cerca de su domicilio. Ello parece tener relevancia en la forma en cómo se implica la joven puesto que durante el segundo encuentro en el relato de las fotografías este territorio es referido constantemente como el espacio donde se observan las relaciones entre el pasado y el presente.

En este sentido la fotografía que fue mencionada en páginas anteriores donde se desprende una relación de similitud entre el pasado y el presente a propósito del abandono y desigualdad social puede ser ilustradora en la medida que son los jóvenes de su población quienes viven dichos procesos (Verónica, EB, 142-144, joven izquierda, p.59). Ello también se observa durante el relato de otra fotografía cuyo foco era la esperanza observada en su sobrina y que relaciona con el regreso a un gobierno democrático:

**178.V:** y eso ya es esperanza, cachai, de un mundo mejor, de que todavía hay algo, de que quea inocencia, de que quean almas que son buena, que no pueden seguirse viviendo esto, entonces eso a mi, yo miro a la Maite y es como la esperanza, la Maite yo la podría hacer vivir en una burbuja para que ella no viera los cabros volándose en la esquina, cachai, (.) y: y eso po, es la esperanza que ha existio en toos los tiempos yo creo que es como la la razon que que es también como un motor, (.) de (.) de que se puede mejorar, (.) de que no está too perdíó, de que si fuera así en realida nada tendría sentio,

**179.M:** m

**180.V:** cachai, hubo esperanza para volver a democracia, sí hubo, (.) que tan democracia ese cuento a parte, pero democracia al fin y al cao (cabo), entonces (.) se puee hacer un pai mejor, se puede tener una infancia mejor (Verónica, EB, joven izquierda).

La conversación cambia de rumbo cuando se empieza a hablar del contexto donde fue sacada la imagen, siendo precisamente la plaza que había comentado en la primera fotografía. En este sentido la joven relata que:

**216.V:** esta tan inquieta mi sobrina que a mi me da lata llevarla a la plaza porque sale corriendo y yo ya veo que que se cae

**217.M:** que se puee ir pa alla

**218.V:** pa pa fuera y viene un auto, no sé

**219.M:** m

**220.V:** han pasao accidente, entonces e una rabia cuen que dicen, o sea yo a veces yo digo ya si puede ser que soy una resentia social, que vivo del pasado, etcetera, y es por esto mismo, osea son cosas que que no poi permitir, en que lugar se hace esto, una plaza y hay una calle donde pasan auto y una plaza así de chica, que es chica, >los niños corren y no se les va el impulso y se caen, el auto pasa<, cachai, porque somos marginales, porque como periferico nos van a meter el Transantiago, la calle al lao, y (.) se lavaron la manos po, hicieron las áreas verde que necesitaban pa cumplir los proyectos cachai, yo lo veo así, y (.) seguimo igual, cachai, tonce a mi me da una impotencia enorme, ↓enorme, enorme, cachai, y son tan poco espacio que ocupan la esquina po, las esquinas, ↓estas plazas, a veces da lata, yo me puesto a discutir muchas veces en esta plaza por estar fumando yerba (.) o porque estan jalando [...] (Verónica, EB, joven izquierda)

En la cita desde un principio se puede observar una relación con el pasado en términos de cómo se conceptualiza Verónica a sí misma como sujeto *resentido*, es decir, en cómo se confiere una identidad que se condice con una forma de vincularse al pasado “yo a veces yo digo ya si **puede ser que soy una resentia social, que vivo del pasado**”. Desde aquí la plaza es situada como un espacio que justifica esta vinculación con el pasado y esta forma de ser “y **es por esto mismo**, o sea son cosas que que no poi **permitir**”. En este sentido la joven describe la plaza como un lugar inseguro para los niños, y cuya construcción se debe al lugar de marginalidad del cual ella y su población son parte “porque **somos** marginales, porque **somo** periféricos nos van a meter el *Transantiago*, la calle **al lao**”. Lo interesante sobre este punto es la conexión que empieza a presentar con el pasado en la medida que afirma “*seguimos igual*”, es decir, establece un continuo entre una temporalidad pasada y otra presente. Es sobre dicha continuidad que la joven refiere un sentir de impotencia “*seguimo igual, cachai, entonces a mi me da una **impotencia enorme, ↓enorme, enorme***” que se magnifica por el uso de los adjetivos de grandeza. Asimismo se observa un sentir de *lata* a propósito del consumo de droga en la plaza, el que como se verá a continuación se encuentra ligado a esta continuidad entre el pasado y el presente:

**220.V:** [...] pero sigue también una secuela (.) horrenda del pasado, cachai, una semilla **asquerosa** (.) que esta intaurada y esos son las que crecieron hoy día cachai, y están metía ahí [...] hay abandono y ese abandono provocó <delincuencia, drogadicción, **alcoholismo**>, (.) y se engendraron ahí, (.) y sigue la cepa, y ↓no se han metío, (.) no se han metío a sacarla, conocen a los traficante de ahí mismo y siguen dandoles cabida, siguen protegiéndolos, cachai, son here (.) son herencias cachai, herencias del pasado que por lastima se engendraron y quedaron aquí, (.) y es mejor conservarlas para que no se esparzan, cachai, y esa es la lata que da porque no po, no es justo, no es justo por la calida de via, (.) no es justo que vivamo así, ↓de verda que no, por eso yo elegí esa foto (Verónica, EB, joven izquierda)

La *secuela* ocupa el mismo lugar de *marca* que en el caso de Guadalupe respecto a su familia, es decir, como el testimonio de que el pasado tuvo consecuencias y que prosigue hasta el presente. La joven retoma el *abandono* sobre el que había reflexionado en la fotografía anterior situándolo como el precursor de problemáticas sociales presentes tales como la delincuencia, la drogadicción o el alcoholismo. Se puede entender así que la *lata* e *impotencia*, si bien son respecto a una actualidad, su origen y

vigencia es explicado desde el pasado. Asimismo se observa que la implicación afectiva se refiere a una situación de injusticia donde ella se identifica en un nosotros ligado al territorio “*esa es la lata que da porque no po, no es justo, no es justo por la calida de via, (.) no es justo que vivamo así*”.

En este sentido la implicación afectiva en relación al pasado va tomando forma y significado en la medida que éste tiene repercusiones en el presente o es utilizado como un argumento para explicar una dimensión que es parte de la vida cotidiana de la joven, como lo es su territorio. El pasado implica emocionalmente en la medida que la joven se reconoce como parte de quienes vivencian el pasado, pues como se observa, el sentir de *lata* se experimenta en relación a un nosotros.

El territorio es nuevamente referido a propósito de otra fotografía donde retrata un mural en el que se encuentra plasmada la imagen de una de las fundadoras de la población. En este relato es posible apreciar cómo esta mujer o como Verónica la llama, la *vieja comunista*, opera como un nexo entre el presente y el pasado:

**243.M:** y tú la conociste?

**244.V:** sí, pero nunca supe bien de su historia, que que yo me haya relacionao con ella, he sabio todo lo que ella hizo, yo me he comí las biografía después de muerta, porque me di (.) cuenta que para su muerte e: llegó una caravana de gente marchando por too lao, yo no sabia que que pasaba, cachai, yo dije que onda si este no e el centro de encuentro [...] eran una cantiá de cabro pero impresionante, de toas las tendencia política, pero de izquierda, cachai, anarco, mirista, (.) e: (.) toavia, y: anarquista, que caminaban [...] y era que se había muerto la [vieja comunista] po, (.) y: <osea el legao que ella dejo cuando yo fui como la gente la lloraba y le daba las gracia>, ahí empecé a ver las foto que ella tenía po, o sea hizo como docuetae (documentales) pa pal Discovery, pa la bebece, contando la historia de la [población], o sea quien más que ella pa contar la historia, e: [...] (Verónica, EB, joven FV)

En la cita se denota un interés de la joven por la vida de la mujer de su descripción del acercamiento a la narrativa de la época anterior, la voluntariedad de esta aproximación y el dominio que refleja sobre la biografía de la mujer. El acercamiento e interés por este pasado parece ser explicado por el lugar de importancia en su población de esta mujer descubierto después de su muerte “*porque me di (.) cuenta que para su muerte e: llegó una caravana de gente marchando por too lao [...]el legao que ella*

*dejo cuando yo fui como la gente la lloraba y le daba las gracia>, ahí empecé a ver las foto que ella tenía po”*. El *porque* indica una explicación respecto al planteamiento anterior, es decir, a los actos que denotan un interés por el pasado de la mujer. El *ahí empecé* indica el comienzo en la interiorización en el pasado de la protagonista de éste, el que como se observa es a propósito ver los actos de la gente ante la muerte de la mujer, como el *agradecimiento*, el cual denota el lugar de benefactor esta señora tuvo para la población.

El relato de la fotografía se construye de tal forma que la mujer es ubicada como un *referente* para una colectividad con la que ella se identifica, lo cual se puede observar cuando se le pregunta qué le produce cuando observa el mural:

**252.V:** e: que (.) sus discursos sus discursos que no hay democracia, que: la instrucción académica e lo má importante cachai, que venzamo la ignorancia, (.) cachai, ella es una herencia, o sea, yo la miro a ella y es como recordar de verda e: en una marcha pegándole a los paco, esa era su su rutina, cachai, ella no no se dejaa amedrentar por nada, entonce es como era como el referente, le decían la vieja comunacha, a cachai a la vieja comunacha?, sí, sí too, cachai, y >es como el referente, era el referente de nosotros<, mucho de lo que participamo en las colonia se metieron de hecho militan en el pece, (.) en la juventue, por instrucción della, ella no no simpatizaa mucho, cachai, (.) pero si era partidaria de que too es política, cachai y: y desde la política hay que hacer cosas (.) cachai, la política es la la chanta, cachai, y eso contra eso hay que luchar, pero luchar primero contra la ignorancia (.) de nosotros mismo, cachai, de nuestros pueblos, y ante too que e nuestra libertad po, (.) que somo libres de hacer lo que queramo, cachai <con nuestros cuerpo, con como mujere>, (.) y eso, y ella es una herencia asi hermosa de la [población] o sea, de verda guleala, leela (Verónica, EB, joven izquierda)

En esta cita se puede observar que la mujer ocupa un lugar de importancia para una colectividad de la cual Verónica se siente parte “>es como el referente, era el referente de **nosotros**<”, cuyos actos y discursos apelaban también a esta colectividad “eso hay que luchar, pero luchar primero contra la ignorancia (.) de **nosotros** mismo, cachai, de **nuestros** pueblos, y ante too que e **nuestra** libertad po, (.) que **somo** libres de hacer lo que **queramo**, cachai <con **nuestros** cuerpo, con como mujere>”. En este sentido se puede plantear que en el acercamiento al pasado es importante cómo aquel contenido del pasado tiene relevancia para ella en tanto sujeto. Es decir, el pasado de la mujer interpela a la joven en cuanto sus discursos referían a las posibilidades de ser y hacer con la vida.

Esta presencia del pasado en el presente a través del espacio público también es rescatada por Arturo, quien como se señaló previamente realiza una similitud entre estas temporalidades en término de los actos represivos (Arturo, EB, 37, joven izquierda, p. 40). En este sentido la fotografía que el joven utiliza para hacer este símil temporal retrata una situación de *desastre* a propósito del accionar de las fuerzas policiales ante la realización de una marcha estudiantil:

**21.A:** Ésta, esta foto me causo como el desastre que está quedando allá, y el no poder hacer nada, pero plasmarla en una imagen y mostrar ahí qué es lo que está pasando.

**22.S:** El desastre respecto al humo, la policía?

**23.A:** El desastre de que está quedando el caos, que esto no lo vemos habitualmente todos los días, la gente lo ve pero dice una marcha más, delincuencia más pero no ven el trasfondo. El trasfondo también de una lucha que también hay jóvenes hay personas y que todos somos personas en realidad porque los policías también son personas, pero llegar a todo este caos me da un poco como de impotencia como de no poder hacer nada. (Arturo, EB, joven izquierda)

El joven da cuenta de una situación donde percibe que aquello que él considera una *lucha* es significado por una colectividad –*la gente*– en términos de *delincuencia*. Este acto es entendido por el joven como un fenómeno perceptivo “*no ven el trasfondo*” que impide apreciar el contenido de *lucha* como también los actores implicados en dicho proceso, implicándose afectivamente respecto a este contenido en tanto le causa *impotencia*.

Cuando la entrevistadora le pregunta por cómo ese sentimiento se conecta con el pasado reciente de Chile el joven responde a través del símil entre este tiempo y el presente “*yo creo que no hemos cambiado mucho, creo que todavía siguen las mismas, yo creo que esta imagen si la ponemos en blanco y negro va ser la misma que vamos a ver en el 72*” (Arturo, EB, 25, joven izquierda, p.40). Frente a este es posible afirmar que el sentir de impotencia que refiere el joven se encuentra ligado al pasado en la medida que aquello que produce una impotencia es una situación ha continuado temporalmente. Asimismo, se puede pensar que este contenido lo implica emocionalmente en la medida que se identifica como parte de una colectividad que se ve afectada por este caos “*hay jóvenes hay personas y que todos somos personas en realidad*”. También se podría pensar que en la medida que es una manifestación

estudiantil, el joven se identifica con esa figura, sin embargo, falta datos para aseverar dicha hipótesis.

Por otra parte Verónica se acerca al pasado en relación a un lugar de memoria, donde la implicación afectiva aparece de manera espontánea. En este sentido la joven trae una fotografía de Londres 38, espacio que ocasionalmente recorre cuando va a fotocopiar a un lugar cercano de aquel:

**518.V:** [...] y paso por ahí, y siempre me gusta ir por ahí, (.) siempre hay gente sacando foto y cosa asip, sai que e nunca no me habia dao cuenta, sea sabia que Londres tsea sabia que Londres trentaicho tenia la historia de que fue una casa como e ilegal o clandestina de tortura, e pero no me habia dao cuenta de lo de lo adoquine, (.) estaban con los nombre, y >me di cuenta el día que saque la foto<

**519.M:** [rie] muy bien

**520.V:** y nunca y pasaba por encima y a vece había gente sacando foto y yo me corría y decía ya me están mirando con cara de (.) de espanto porquem destoy arruinando la foto, pero no me había dado cuenta de detalle, hasta el día que fui a sacar la foto que me detuve, lo mire, y me puse a leerlos todos (.) y vi mujeres embaraza (.) y me dio una pena tremenda (.) >tremenda tremenda tremenda<, hubo gente muerta que se salió de acá y (.) y desapareció y (.) e espantoso (.) e espantoso, me sa ir me causó más que cualquier imagen (.) esta me causa así como un como miedo como se me para el pelo, (.) pero por ese mismo hecho, o seam ahí gente murió de hecho no sea le cambiaron el el número y en recién en dos mil cinco se vino a cambiar el número real pa que no pidieran la dirección, (.) el domil cinco po o sea, se supone que estamos en democracia del (.) ochentainueve noventa, (.) cachai, entonces esas son la inconsecuencia que yo te digo, (.) que la historia no se cuenta bien, entonces si uno de verda se queda pasivamente escuchando (.) no va a llegar a ningún lao po, vay a quearte >con lo que te dicen y lo que te dicen e lo que como quiere que seai como que tu pensi po<, y no es la idea, (.) y (.) na me causa de verda n se me paran los pelo cuando yo veo-lei en eln la placa y no, me pareció atro, (.) o sea es imposible y es inaceptable, (.) <que pidan que se olvide esto que uno no viva del pasado con este tipo de cosas>, (.) o sea lo me causa eso y y trato como de: de recordar así como mirar el pasao y que ahora uno lo ve como una casa super linda y como un monumento histórico que ahora se le ha dado que ese significao a las calles po, o sea son patrimonio y están protegio pero por su arquitectura, pero esta arquitectura acogió harto atrocidae po, entonces eso a mi me llamo mucho la atención, (.) mucho mucho la atención, yn y que en realian no tiene mucho cambio po, o sea no estamos muy reconocio ni na no se si será la idea eso también de mantenerlo así como (.) como quizá no da mucho orgullo también, (.) pero tiene ese lienzo que es como que también se están haciendo cosas dentro se me imagina a mi como tallere (.) e om esos lienzo de de apoyo, (.) así que eso me a po no sa la imagen a mi me produce toavia recelo un poco (Verónica, EB, joven izquierda)

Verónica repara en la narrativa de la cual ese pasado habla más que en el acto de memoria que constituye el espacio, en este sentido, su implicación afectiva se puede deducir principalmente desde cómo estos contenidos la interpelan. Es así que no es sino

hasta que distingue el contenido del pasado que propone el lugar de memoria que el relato afectivo empieza a tomar forma “*no me había dado cuenta de detalle, hasta el día que fui a sacar la foto que me detuve, lo miré, y me puse a leerlos todos (.) y vi mujeres embarazadas (.) y me dio una pena tremenda (.) >tremenda tremenda tremenda<*”. En este sentido la joven relata un sentir de *pena* respecto de este contenido que se ve magnificado por adjetivos tales como *tremenda*, es decir, son emociones que se sienten de manera significativa. Asimismo, la joven refiere a un sentir de *miedo* en relación a los contenidos que versan sobre la muerte y desaparición de personas “*hubo gente muerta que se salió de acá y (.) y desapareció y (.) e espantoso (.) e espantoso, me sa ir me causó más que cualquier imagen (.) esta me causa así como un como miedo como se me para el pelo*”. Se puede pensar que este sentimiento es significativo en la medida que refiere una manifestación corporal para hablar del grado de impacto que le causó el contenido, como si la emoción al expresarse se encarnara en su cuerpo.

Asimismo se observa que en el acercamiento hacia el pasado la joven realiza varias críticas a propósito de este espacio de memoria, críticas desde las cuales se podría desprender un sentir de disgusto. Una de las críticas se encuentra dirigido a la forma en cómo desde un gobierno democrático se ha gestionado el pasado, gestión que se puede observar a propósito del cambio de número de dirección de antiguo espacio de tortura. Es sobre este tipo de actos que Verónica realiza un juicio de valor en torno a la narración “*la historia no se cuenta bien*”, y es en razón de ello que dice que ha de tomarse una postura más activa en relación al acercamiento al pasado “*si uno de verda se queda pasivamente escuchando (.) no va a llegar a ningún lao po*”. Asimismo esta forma de narrar mal el pasado tendría como una de sus partes el hecho que el espacio sea significado más por su arquitectura que por el pasado de tortura que en él aconteció “*ahora uno lo ve como una casa súper linda y como un monumento histórico que ahora se le ha dado que ese significa a las calles po, o sea son patrimonio y están protegido pero por su arquitectura, pero esta arquitectura acogió harto atrocidades po, entonces eso a mi me llamo mucho la atención*”.

Por otra parte y tal como se señaló en un apartado anterior, los jóvenes también se implican a propósito del pasado económico representado en el Costanera Center. En este sentido se puede observar que en el caso de Verónica (EB, 276, joven izquierda,

p.47) el acercamiento al pasado y su implicación emocional va ligado a su propia experiencia en tanto el pasado tuvo y sigue teniendo repercusiones en su vida. En este sentido la continuación de la cita trabajada va tomando la forma de una crítica hacia el gobierno a propósito de cómo la *herencia económica* perduró a través del tiempo en el país:

**276.V:** [...] cachai que en realida nunca se cambió, y es como la fiel muestra que democracia n no hay cachai, o qué tipo de democracia en qué tipo de democracia vivimo, e un pai (.) que e una falsa po, cachai, y: (.) lo miro, me a rabia, (.) y : miro que en realidae son tan distintas, (.) ahí donde está eso esta <toael la fijación de público correspondiente a una clase social bastante alta> y quea al otro lao del cerro, sino hubiera un tránsito bastardo al otro lao del cerro, [muy cerca] vivo yo [...] (.) y hay (.) una diferencia abismante, cachai, (.) y (.) esa es la fiel muestra de lo que somo, (.) que aparentemente somos esto, somos el fiel reflejo desto, contruimo un edificio sobre qué,

**277.M:** m

**278.V:** encima, cachai, encima de la gente, (.) por sobre, cachai, entonce me da mucha rabia eso, yo lo veo todos los día y recuerdo el maldito modelo economico enel que vivimo (.) y que enrealia e e imposible que de sacar cachai, (.) es imposible (Verónica, EB, joven izquierda)

En esta cita se puede observar que la prolongación del pasado en el presente permite a la joven realizar una crítica en relación al gobierno democrático en que vive “*es como la fiel muestra que democracia n no hay cachai, o qué tipo de democracia en qué tipo de democracia vivimo, e un pai (.) que e una falsa*”. Asimismo parece haber una crítica en términos de clase social en cuanto el edificio opera como un ejemplo de la diferencia entre aquellos más ricos y aquellos más pobres “y : *miro que en realidae son tan distintas, (.) ahí donde está eso esta <toael la fijación de público correspondiente a una clase social bastante alta> y quea al otro lao del cerro, sino hubiera un tránsito bastardo al otro lao del cerro, [muy cerca] vivo yo*”. En este sentido la implicación afectiva expresada a través del sentir de *rabia* ha de ser entendida no sólo como parte de un acto de memoria, sino también a partir de cómo este lugar que es herencia del pasado tiene repercusiones en la vida cotidiana de la joven.

Por último, en estos jóvenes también se presenta una implicación afectiva a propósito de conflicto derivado de sostener narrativas del pasado distintas. En este sentido, tal como se observó en páginas anteriores los jóvenes describen que cuando

conversan de política con sus familiares suelen surgir diferencias de opinión<sup>8</sup>. En estas situaciones el conflicto parece articularse en torno a dos posiciones que se oponen, las que tienen que ver con la tendencia ideológica de los hablantes y donde se busca restablecer una situación de calma (Arturo, EA, 45-46, joven izquierda, p.72).

En resumen, se puede observar que los jóvenes de tendencia ideológica izquierda se acercan e implican afectivamente con el pasado reciente a través del espacio público, especialmente aquellos ligados a su hogar y su lugar de estudio. En este sentido los contenidos ligados a la desigualdad económica y social, así como la lucha social, aparecen como elementos importantes para acercarse al pasado, a propósito de su relación de similitud o causa/consecuencia entre presente y pasado. Asimismo los elementos ligados a la desaparición de personas propuestas por un lugar de memoria implican afectivamente a los jóvenes, lugar que también es objeto de crítica en tanto es un ejemplo de la forma en cómo se ha gestionado el pasado. Finalmente, también se observa un acercamiento al pasado en torno al conflicto derivado de un conflicto entre narrativas.

#### *4.3.3 Jóvenes de tendencia ideológica derecha*

Al igual que los jóvenes de izquierda, los de derecha también se implican a propósito del conflicto entre narrativas a las cuales se les asignan posturas ideológicas, tal como cuando Gustavo refería a la conversación con su amigo que identifica como comunista, el cual sostiene una versión del pasado distinta a la suya en la medida que él acoge una versión del pasado desde lo militar (Gustavo, EA, 770-778, p. 67). La particularidad en este caso reside en que Gustavo no asocia la suya a una tendencia ideológica, sino más bien a la figura del militar, es decir, una posición referida al conflicto político del pasado. Una cita de Gustavo donde aparecen las conversaciones que sostiene con sus compañeros de la milicia puede servir para ilustrar este punto:

**705.A:** y esa cosas así se cuentan entre compañero? o también lo inductore, >eso, no sé como se llaman, pero<

---

<sup>8</sup> Cabe recordar que para estos jóvenes el pasado y la política pareciera que se tratasen como símiles, por lo que hablar sobre los procesos electorarios constituiría para ellos un acto de memoria.

**706.G:** sí po, lo lo=

**707.A:** también cuentan cosa=

**708.G:** los clase también cuentan=

**709.A:** °ya°

**710.G:** pero má e entre nosotros, que depende de uno que quiere averiguar en todo caso, o sea de repente e (.) tu abuelo era militar ahí, era boina negra, era comando, y le tocó estar pal, (.) te ha contao?, de ahí ellos cuentan po, a lo mejor puede ser verdá o puede ser mentira, pero: de repente calza con lo que sale en la historia po por lo que a uno le enseñan en el colegio, igual calza con, lo que poco tomé (.) ahí de =

**711.A:** [riendo] de lo que te acordai=

**712.G:** conexión, igual como que calza, y hay cosas que no se saben (.) y que ahí uno (.) las va entendiendo, por el lado militar, (.) porque si tú le preguntay al otro lao (.) quizá sea muy distinto

**713.A:** claro

**714.G:** lo que ellos saben, (.) entonces más que nada conversacione que tenemos entre co entre camarada no má (Gustavo, EA, joven derecha)

De la cita se puede desprender que las narrativas del pasado que se encuentran ligadas a *lo militar* suelen ser las que predominan en las conversaciones con sus compañeros. En este sentido se reconoce que hay al menos dos versiones del pasado, aquella ligada a la dimensión militar y otra asignada a otro lado “*que ahí uno (.) las va entendiendo, por el lado militar, (.) porque si tú le preguntay al otro lao (.) quizá sea muy distinto [...] lo que ellos saben*”. Asimismo se observa que el acercamiento al pasado es a través de traer a colación la vivencia de aquellos que fueron protagonistas de la época, particularmente aquellos que participaron desde el campo militar “*de repente e (.) tu abuelo era militar ahí, era boina negra, era comando, y le tocó estar pal, (.) te ha contao?, de ahí ellos cuentan*”. Estas vivencias adquieren verosimilitud en la medida que se acomodan a una cierta narrativa general o como bien dice el joven a la *historia*. Teniendo este marco el joven se posiciona respecto del pasado al asumir una de estas narrativas como suya, aquella ligada a lo militar:

**715.A:** y en general que o como ven el tema?, tus compañero o tú mismo, qué qué te pasa con eso así cuando escuchai así esas historia, qué opinai?

**716.G:** <la verdá es que yo: (.) estoy por el lao de lo que hizo (.) mi general Pinoché, no por (.) pertenecer al ejército ni ná, sino porque (.) lo veo porque Allende estaba muy relacionao con lo que era Cuba, con lo que era marxismo, con lo que Fidel Castro>

**717.A:** mhm

**718.G:** <entonces: al final iba a cometer lo que aquí una guerra civil, (.) porque él hasta la empresa quería, la empresa privada quería nacionalizarla, (.) la lo que eran campo, tierra, también no no no quería dejárselo a la lo encargao, sino que todo tenía que ser de la sociedad>

**719.A:** mhm

**720.G:** <entonces no (.) como que no entiendo la idea que él tenía, y bueno el país decidió que la fuerza armada entraran, las fuerza armada entraran y: (.) yo creo que Pinoche evitó (.) que esto fuera una que Chile fuera una una segunda Cuba °por decirlo así°>

**721.A:** ya

**722.G:** <que impidió la guerra civil>

**723.A:** mhm

**724.G:** no le justifico lo lo hecho que cometió de: (.) de asesinato, y: (.) cosa así, no lo justifico porque eso fue un errores que a lo mejor cometió, él cometió, (.) pero sí se corre el rumor también adentro que en eso tiempo habían como (.) miles de (.) más de cinco mil (.) guerrillero aquí en Chile metío, (.) que eran todo los que traían armamento, >todo eso< [...]

**734.G:** [...] y esa arma ese armamento de aonde viene, supuestamente entre comilla de Cuba, (.) y quién lo trajo a Chile?, Allende, (.) quién se lo ofreció a Allende, >pa qué pa hacerle, porque él quería que cada ciudadano< (.) tuviera su arma, o sea que está generando? (.) que si queara la embarrá y (.) una guerra civil (Gustavo, EA, joven derecha)

Desde la cita se puede deducir que el joven toma una posición respecto del pasado cuando afirma “yo: (.) *estoy por el lao de lo que hizo (.) mi general Pinoché*”. En esta afirmación llama la atención el grado de cercanía que el joven establece con el personaje de la narrativa por medio del uso del *mi*, lo que genera un contraste con la figura de Allende que se observa más distante. Asimismo es interesante que el joven repara en comentar que su adhesión a dicha versión del pasado no se debe a su posición como *militar*, es decir, se tiene el cuidado de explicar a través de argumentos fácticos por sobre identitarios. Sin embargo, como se irá viendo pareciera ser que el joven sí se identifica con esta figura.

Estos argumentos con los cuales sostiene su posición respecto del pasado serían parte de una narrativa de éste donde Pinochet aparece como quien salvaguardó la seguridad del país al evitar la transformación de éste hacia el marxismo y hacia una posible guerra civil “yo creo que Pinoche evitó (.) que esto fuera una que Chile fuera una una segunda Cuba °por decirlo así°> [...]<que impidió la guerra civil>”. Es más, aún cuando se reconoce la participación de Pinochet en actos ilícitos “no le justifico lo lo hecho que cometió de: (.) de asesinato, y: (.) cosa así, no lo justifico porque eso fue un errores que a lo mejor cometió, él cometió”, enfatiza una narrativa donde Allende es ubicado como responsable del ingreso de armas al país para generar una guerra civil “esa arma ese armamento de aonde viene, supuestamente entre comilla de Cuba, (.) y quién lo trajo a Chile?, Allende [...] él quería que cada ciudadano< (.) tuviera su arma, o sea que está generando? (.) que si queara la embarrá y (.) una guerra civil”.

En este sentido se puede plantear que el dar cuenta de los actos de asesinato que cometió el protagonista de su versión del pasado y luego enfatizar las responsabilidades del antagonista de dicha versión, puede tener como efecto la exención de las responsabilidades civiles del primero y favorecer la narrativa que lo sostiene.

Frente a este tipo de situaciones el joven se implica afectivamente enfatizando sentires de *rabia* y *pena* donde la identificación con el lugar del militar parece jugar un rol en la movilización de estas emociones:

**757.A:** ya, (.) y entonces cuando se habla, o sea cuando se habla deso (.) e: como que que (.) qué sentí?, o sea así como de emoción, o: la °algo así°

**758.G:** no sé, como que (.) a mí personalmente como que no sé como que me hubiese gustado estar en esa época

**759.A:** ya

**760.G:** >de repente me da rabia, y de repente como que entiendo el otro lado, como que digo puta< pero igual (.) >el ejército no debiera haber sido tan duro en el sentido de (.) de la matanza que que pasó en varias partes<, pero también me hubiera gustado estar ahí pa no sé pa repartir palo, o pa (.) pa estar en las calle como militar, (.) porque la parte del militar que cuenta, no sé, (.) caso específico, el abuelo de un compañero (.) e cuenta que a él tuvo tre oportunidad que casi lo matan, (.) que le disparan, (.) en las calle, (.) entonces eso la gente no lo sabe po, y él estaba (.) tenía su señora embarazá, (.) su primer hijo, (.) y era joven má encima, (.) entonces (.) todo lo ven ah lo mili milico, lo militare abrieron fuego a lo civile, y todo eso y (.) era de de ambo lao, si e una gustión de combate de ambo lao, (.) y: (2) bueno a mí de repente me dan por lo que le converso, (.) me da pena igual por por la gente inocente, (.) por por jóvene que también eran soldao (.) y que lo, por ejemplo lo soldao de acá de Santiago >o los repartían pal norte, los repartían pal sur<=

**761.A:** ya=

**762.G:** >a los del sur los traían pa Santiago, los del norte a Santiago, los del norte pal sur, no sé, así<, pa qué?, si ello tenían familiare (.) entonces no

**763.A:** claro

**764.G:** y como eran soldao que lo lo soldao concripto era la mayoría que estaba afuera, entonces pa pa lo fusilamiento y todo eso (.) y todo eso que pasó (.) la pisionero, (.) entonces para no que tuvieran contacto familiare dello

**765.A:** °claro°= (Gustavo, EA, joven derecha)

En esta cita se puede apreciar que Gustavo se implica afectivamente a propósito de las narrativas del pasado que ubican al personaje militar como responsable frente al conflicto armado, dejando al *otro lado* indemne frente a éste “*todo lo ven ah lo mili milico, lo militare abrieron fuego a lo civile, y todo eso y (.) era de de ambo lao, si e una gustión de combate de ambo lao*”. El lugar del militar cobra así relevancia durante el relato y donde parece que a momentos adopta esta posición “>el ejército no debiera haber sido **tan duro** en el sentido de (.) de la matanza que que pasó en varias partes<, pero pero también me hubiera gustado estar ahí pa no sé pa repartir palo, o pa (.) pa

*estar en las calle como militar*". En esta frase se aprecia que en este acercamiento al pasado el joven refiere un sentir de *gusto* de haber participado de aquel pasado en tanto militar, afirmación que da pistas para pensar en la identificación con esta figura. Por otra parte se observa que a pesar que se refiere a que los actos del Ejército debieron ser más mesurados en relación a los asesinatos, en cierto punto la *dureza* de sus actos se concede por el uso del *tan*, es decir, se critica el grado *dureza* del acto pero no el acto mismo. En esta misma línea cuando el joven se conmueve o expresa *pena* es a propósito de la vivencia de quienes fueron jóvenes soldados en aquella época a quienes ubica en un lugar de inocencia "*me da pena igual por por la gente inocente, (.) por por jóvene que también eran soldao*". Es precisamente sobre la experiencia de estos jóvenes militares protagonistas del pasado que el joven se acerca un poco más al pasado:

**766.G:** han salío caso en la tele, yo la otra ve veía eso en reportaje de de chilevisión

**767.A:** mhm

**768.G:** que contaba, salía un caso de un caballero que (.) que fue soldao concripto, y que que le apuntó a su hermano po en el estadio nacional, (.) que le apuntó a su hermano entonce yo no sé, me pongo en ese caso y no sé en verdá lo que haría, porque todo están tus camarada todos están viendo, (.) o sea si decí que es tu hermano má encima, (.) también caí en el en (.) en el odio y y contó que él le salvó la vida, que hizo que le dijo que se tirara al suelo cuando él le disparara al de al lao, o sea tuvo que matar a otra persona (.) pa salvar a su hermano, (.) entonce son (.) son son parte muy diferente, e un lao y el otro e son totalmente distinto, no sé si lo que yo he sabío en el ejército e muy a favor del ejército, y lo que he sabío muy poco del del otro lao (.) es muy a favor dello (Gustavo, EA, joven derecha)

Desde la cita anterior se puede desprender que el joven se asombra en la medida que reitera la situación atravesada por el soldado "*salía un caso de un caballero que (.) que fue soldao concripto, y que que le apuntó a su hermano po en el estadio nacional, (.) que le apuntó a su hermano*". En este sentido el contenido del recuerdo es algo que lleva al joven a implicarse afectivamente en la medida que se identifica con el lugar del joven militar protagonista de la época "*me pongo en ese caso y no sé en verdá lo que haría*".

A través de las citas anteriores es posible ver que el joven se implica afectivamente en la medida que hace suya dicha narrativa, identificándose con los personajes militares de ésta. De esta manera sigue la tendencia de los jóvenes FV y los jóvenes de izquierda, quienes se ven implicados por el pasado a propósito de cómo

dicha narrativa del pasado tiene relación con un ámbito importante de la vida cotidiana de los jóvenes en el presente.

Un conflicto similar describe Felipe cuando en el segundo encuentro trae una fotografía que retrata un espacio público donde aparece la publicidad de una empresa junto con afiches y grafitis que el joven percibe son de una tendencia ideológica de izquierda:

**284.F:** Quise mostrar como se disputan los espacios públicos estas visiones de lo comunitario y lo que es privado, entonces esto es lo privado, la publicidad son las empresas, eso es una galería, es muy parecido a lo que quise retratar con el persa y estos son la propaganda que muchas veces se hace por ejemplo, por ejemplo a usted no le molesta que el no se cuánto? Ya, a esa visión que muchas tienes como grupos anarquistas o::: de toda esa índole que hay troskistas que en Santiago hay, por acá hay y de forma no sé no pasan más de dos semanas y que están escribiendo constantemente que::: como sus ideas y esas ideas ellos la, como la entrevista pasada, eran que lo habíamos comentado eran eran las mismas ideas que se habían llevado por ejemplo a ese estallido ese punto de la democracia en Chile donde estaba, estaba tan tan politizada, y esa gente que hoy día está tan tan politizada hace uso de esos espacios públicos como que ellos están en una posición y tratan de sacarle la cotidianidad a los demás llevándole estos mensajes, estos graffitis y esto es lo que quise mostrar, por un lado publicidad y sector privado y por otro lado esta gente que trata de sacar de

**285.M:** Pero una pregunta Felipe, a ver, porque la parte de la publicidad este sector así como el estilo de la fotografía del persa que tiene que ver con los privados con el libre mercado, etc., y esta disputa y esta apropiación que hacen estos grupos más politizados que dices tu, claro, esta primera parte de los privados y del libre mercado me queda claro su conexión con el pasado; y ésta esta visión más politizada que haces con esto con esta posición respecto al pasado.

**286.F:** Así como esto, el libre mercado Friedman, chicanos, esto viene a ser la contraparte que viene a hacer, no se po el manifiesto comunista y las agrupaciones que en ese tiempo estaban por el colectivismo.

**287.M:** Ya perfecto, que es esa visión que tu decías en el primer encuentro que era más colectivista no, o algo comunitarista, por ahí no.

**288.F:** Dije colectivismo porque utilizaban la coerción. (Felipe, EB, joven derecha)

A diferencia de Gustavo quien describe un conflicto de memorias y de cómo éste se encuentra ligado hacia cierta tendencia ideológica, el conflicto de Felipe tiene que ver más bien con cómo grupos opuestos tales como las empresas y grupos de tendencia ideológica izquierda se disputan el espacio público. La palabra *disputa* alude a un conflicto en la medida que refiere a una rivalidad o una competencia por algo, que en este caso es el espacio público. Sin embargo, ambos grupos se encuentran ligados al pasado en términos de similitud en la medida que cada uno de ellos encarna personajes e inclinaciones políticas contrarias de la época anterior “*esto, el libre mercado*

*Friedman, chicago boys, esto viene a ser la contraparte que viene a hacer, no se po el manifiesto comunista y las agrupaciones que en ese tiempo estaban por el colectivismo”.*

Ahora bien los actores que toman protagonismo en la cita son aquellos ligado a la tendencia ideológica izquierda, sujeto a los que ubica tanto en el pasado como en el presente en una posición *politizada* “*eran las mismas ideas que se habían llevado por ejemplo a ese estallido ese punto de la democracia en Chile donde estaba, estaba tan tan politizada, y esa gente que hoy día está tan tan politizada hace uso de esos espacios públicos*”. En este sentido el acto de escritura en el espacio público por parte de estos grupos puede ser entendido como un acto de memoria en tanto retrotrae a las ideas de estos grupos en el pasado. Asimismo se observa que este acto de memoria es percibido por el joven con una cierta intención: irrumpir en la vida cotidiana de las personas “*como que ellos están en una posición y tratan de sacarle la cotidianidad a los demás llevándole estos mensajes, estos graffitis*”.

Ahora bien esta irrupción de la vida cotidiana genera una implicación emocional en el joven en la medida que refiere un rechazo o un disgusto frente a este tipo de mensajes:

**289.M:** Y que, qué te produce al ver esto, al ver esta composición que haces como de de esta de este contraste!

**290.F:** Ah! Por ejemplo es como una disputa que se da:: después más espontánea, esta gente escribe pero al día siguiente si veís, tu cachai que están sacados estos afiches que hay acá pueden haber un concierto de una banda. O sea lo más común es que se tapen los mensajes de acá con otro completamente distintos. Por un lado este de que dice acá y por otro lado el que te vende simplemente entretención por un momento.

**291.M:** ¿y qué te provoca el evidenciar, a ti, el ver esa, esa:: disputa digamos en las calles? ¿qué es lo que te provoca a ti? No, por qué constantemente la estás viendo a propósito hoy de las fotografías pero::

**292.F:** Esto no lo, los dos para empezar no sé si lo hacen con legalidad el el el cómo ensucian y vulneran los espacios públicos, lo veía como más desde estea perspectiva como el mensaje en si, porque cuando veo el mensaje del recital, nunca::, la música no es algo que me llame mucho la atención nunca, de la misma forma estos mensajes si, frecuentemente los veo como basura, no hay un pensamiento muy elevado detrás de ellos, por ejemplo los percibo como más que nada emocional o casi como que lo encuentro como [...]

**293.M:** O sea no te provoca, no te provoca agrado digamos.

**294.F:** No, no es tanto por los contenidos sino es porque llegan y ensucian un espacio público.

**295.M:** ¿Pero qué te provoca?

**296.F:** Rechazo porque no hay entendimiento de que estai viviendo en sociedad y que hay más gente que, y yo necesariamente no compartí eso a lo que tú me estás haciendo, ya sea al concierto o ya sea una invitación a sacarme de::: de de mi individualismo (Felipe, EB, joven derecha)

De la cita se puede elucidar que este acto de memoria realizado por quienes Felipe identifica en una tendencia ideológica de izquierda es cuestionado respecto a su lugar de legalidad “*no sé si lo hacen con **legalidad** el el el cómo ensucian y vulneran los espacios públicos*”. El situar el acto de memoria al margen de la ley lo caracteriza como un elemento que atenta contra el orden jurídico establecido, es decir, contra la forma y principios que la sociedad se asegura de resguardar. En este sentido, se puede plantear que el efecto de este cuestionamiento es la desvalorización del acto, la cual también se observa a propósito del contenido del mensaje que éste intenta transmitir “*frecuentemente los veo como **basura**, no hay un pensamiento muy elevado detrás de ellos, por ejemplo los percibo como **más que nada emocional***”. La desvalorización del contenido no sólo se deduce de la caracterización del contenido como *basura*, sino también respecto a cómo lo carga de afectividad. En este sentido Felipe le adscribe una carencia en términos racionales que se contrasta con la presencia de la afectividad en este tipo de actos. En la medida que el contenido ya se encuentra desvalorizado previamente al ser signado como *basura*, cabe deducir que esta afectividad también es una característica que sustrae valor, al contrario de la racionalidad.

Frente a este acto que el joven asume una posición de *rechazo* desde la cual se deduce una implicación emocional infiriéndose un sentir de disgusto a propósito de negar sentir agrado cuando la entrevistadora le pregunta. En este rechazo el joven agrega sobre cómo estos actos constituyen la escasa comprensión de sus realizadores en tanto sujetos insertos en una determinada forma de existencia “*no hay entendimiento de que estai viviendo en sociedad*”, lo que puede tener relación con situar este acto al margen de la ley, en la medida que cumplir un ilícito es faltar a los principios establecidos por la sociedad. Se observa así como el joven no acoge el acto de memoria ni el mensaje intenta transmitir “*yo necesariamente no compartí eso a lo que tú me estás haciendo, ya sea al concierto o ya sea una invitación a sacarme de::: de de mi individualismo*”. En este sentido, se puede observar que aquello que perturba la vida cotidiana del joven conecta con un contenido del pasado que Felipe no comparte. Sin

embargo, a diferencia de Gustavo quien se implicaba a propósito de su identificación con la figura militar, Felipe se implica a propósito de identificarse con la sociedad que es vulnerada.

En relación a lo anterior se puede hacer una distinción entre los jóvenes de derecha en relación al resto de la muestra. Ello ya se ha adelantado en los párrafos anteriores y tiene que ver con la desvalorización de la implicación afectiva en el acercamiento al pasado. En este sentido es Felipe quien a través de su relato continuamente refiere la necesidad de un acercamiento racional hacia el pasado por sobre uno emocional. Ello se puede apreciar también en otra fotografía en la que retrata dos libros –*Mis días en el estadio* y *El pueblo exige*- que versan sobre los testimonios de personas protagonistas del pasado donde el joven dice expresar:

**276.F:** Así como están los videos, están también las editoriales interesadas en traernos a a a a la:::, a nuestras mentes, el recuerdo de lo que ahí sucedió y este libro así brígido dice textualmente en el prólogo: ‘para que nunca más en Chile’. (0,2). Huele a:::. Esta era de un obispo que lo que hacía era ayudar a::, por órdenes del arzobispo de Santiago a que la gente saliera del país, si lo andaban buscando y se le dio la orden a los obispos de que facilitaran las salidas con las embajadas con los países y en una de esas andanzas él fue detenido y estuvo en la::: no sabe el dónde y después finalmente fue enviado al estadio y él hablaba de las, de que igual de alguna forma él la sacó blanda, pero habla de casos cercanos en que no fue así, en que el trato fue mucho más duro. Y este otro, hablaba también de vivencias de gente de cómo había llegado a los movimientos que ese año estaba en la década de los 70.

**277.M:** ¿este te lo leíste entero? =**F:** Si. =**M:** ¿Y este? =**F:** Me leí como dos columnas

**278.F:** Uno era de un joven, no no era joven, pero ingreso de joven contaba cuando era niño andaba por Santiago y cómo llegó a integrarse al, en algún momento de joven él estuvo con metralletas en el día que atacaron a la moneda y el otro era de una mamá que perdió a su hija cuando era estudiante y también participaba de esto, pero que ella dice que a la auto-autoridad les dijo que su hija andaba por ahí que no participaba y que murió y que::: ella no estaba participando en nada y con eso lo hizo para proteger a los círculos de la hija. (Felipe, EB, joven derecha)

De la cita se desprende que aquello que busca expresar son las vivencias de aquellos que vivieron durante la época, particularmente de quienes participaron activamente contra la forma de gobierno de aquellos años, ya sea facilitando la salida del país o siendo parte de un movimiento social. Llama la atención que cuando al joven se le pregunta *qué le produce* esta fotografía, su respuesta contiene pocos elementos con los cuales se pueda afirmar una implicación afectiva:

**279.M:** ¿Y qué te produce esta fotografía o la lectura que hiciste de::, de estos dos textos?

**280.F:** Eh:: La de la mamá me di cuenta que no había ningún cuestionamiento y claramente no lo iba a haber a los actos que cometía la hija o a la ideología que tenía la hija que claramente murió en la familia no hay mucha racionalidad sino que está más bien a defender, entonces ella vino de alguna forma a abrazar la causa en la que murió su hija defendiendo y pa mí no es una causa muy ra- que se justifique de forma muy racional en el caso de ella. En el caso del otro, la otra columna también el tipo no fue como, no no no había un cuestionamiento a lo que él había hecho, porque ciertamente si el tipo estuvo con una bazuca y dijo que atacó carabineros cuando andaban investigando es porque el tipo también falsi- facilitaba la violencia, o sea. =**M:** Vale. =**F:** O sea, no es una blanca palomita.

**281.M:** ¿Y que más te provocó leer estas cosas?

**282.F:** O sea ésta es como que venía como tan, como tan emocional que lo que dije es esto no me sirve tanto para entender, esto es de una madre que su hija lo va a defender; el otro tuvo amigo de la infancia que murieron dije claramente es algo que no, que no:: no va a haber un dato fuerte acá que venga a hablar de lo que fue esa época por eso fue que leí solo dos columnas [...] (Felipe, EB, joven derecha)

Como se observa en la cita en joven significa la experiencia de los protagonistas de la época desde la ausencia de una racionalidad y la presencia de un contenido afectivo “*la mamá me di cuenta que **no había** ningún cuestionamiento [...] **no hay** mucha racionalidad [...] pa mí **no es una causa** muy ra- que se justifique de forma muy racional en el caso de ella*”. Sobre esta caracterización de los personajes como carentes de razón y como llenos de emocionalidad es que el joven sostiene un distanciamiento del pasado en la medida “*es como que venía como tan, como tan emocional que lo que dije es esto no me **sirve** tanto para **entender***”. Parece ser que para que algo lo implique afectivamente el contenido del pasado ha de revestir cierta utilidad para la comprensión del éste, es decir, la afectividad no es una forma útil con la cual se pueda conocer el pasado.

Por otra parte Felipe es el único que trae a colación un lugar de memoria, comentando sobre un memorial cercano a su casa en el sur del país:

**259.M:** Y qué quisieras expresar con eso?

**260.F:** cómo los espacios públicos se utilizan para traer al presente a esa época, para que nunca más en Chile ((con tono irónico)) =**M:** Eso es una ironía! (risas). =**F:** eso es una ironía, Si ((risas)) para que nunca más en Chile.

**261.M:** Y qué te parece esto de la utilización del espacio público en este caso del memoria, qué es lo que te produce que es lo que quieres expresar con eso digamos. (0.2) ¿Estás de acuerdo o no estás de acuerdo?

**262.F:** O sea la intención es legítima, pero ahora viéndolo porque entiendo que ahí hay recursos y fondos públicos en esto, que tiene que no tiene una función netamente como

práctica, más que apelar a tus recuerdo. =M: y:::?. =F: No sé si no lo consideraría un término (texto) eficientes, porque no sé si lo cumple, pero claramente no apela a eso.

**263.M:** Pero con eso, a ver entiendo que y que leído en términos económicos, claro, no es eficiente, pero cuando me dices eso, e:h me quieres decir algo así como que: no te parece?, que te parece legítimo pero te parece que no habría que hacerlo?, que es mejor sería no hacerlo, que mejor sería hacerlo o qué?

**264.F:** No, que solamente remarcar que se está gastando plata de ciudadanos en esto.

**265.M:** ¿Pero qué quieres decir con eso?. Porque vale, si en efecto se gastan dineros digamos públicos en esto, pero hay algo que tu quieres decir con eso.

**266.F:** No lo que te mencionaba antes es que estai sacando di-ne-ro a través de impuestos, sacándole a gente que si está produciendo, para con eso hacer esto en este caso.

**267.M:** Ya poh pero, si, ¿y cuál sería el ejemplo de eso?

**268.F:** Que el otro tipo está entregando empleo, el otro tipo está entregando producto, el otro tipo está invirtiendo, en cambio esto no tiene su función, no cumple una función más que recordar

**269.M:** Entonces ahí lo que estás queriendo decir es que lo ideal sería que todos esos fondos fueran eficientes por tanto, este tipo de acciones como otras que no tienen esa eficiencia no deberían realizarse y que lo que debería hacerse más bien es reinvertir esos recursos en cuestiones eficientes

**270.F:** Claro es que el otro tipo está invirtiendo estai dando empleo o bajando el precio de las cosas, le mejora la calida de vida a otras personas. Esto no estoy seguro que gastando la forma de esta plata vaya más a la calidad de vida a otras personas, puesto que yo lo puedo ver más que nada como una movida política. =M: Perfecto, vale. =F: (0.2) Pero si me pusieran a mi la decisión de que si tenemos esta plata de que si se gasta o no se gasta en esto, yo lo cuestionaría y vería que otras prioridades tiene mi comuna. =M: <Ya muy bien, entiendo>. =F: Pero en términos del significado que se da estoy de acuerdo, pero creo que no basta sino que también tiene que haber un fundamento más racional.

En el transcurso de la cita se pueden ir pesquisando elementos que dan cuenta sobre la forma en cómo se implica afectivamente el joven, como en el principio de la cita donde el joven ironiza sobre los objetivos del memorial “*para que nunca más en Chile ((con tono irónico))*”. Este acto puede interpretarse como una reacción en el acercamiento hacia dicha narrativa del pasado, es decir, como respuesta emocional en la medida que *afecta* al sujeto. Si bien se entiende que este es un contenido que moviliza un cierto sentir en la medida que provoca risa, uno de los efectos que esto puede tener es la banalización del pasado. Cuando algo se vuelve objeto de ironía o de risa se le disminuye el grado de relevancia, y con ello, se banaliza, tal como sucedería en este caso con el pasado.

Asimismo a través de la cita se puede interpretar que la forma en cómo se va refiriendo al espacio en tanto acto que permite recordar tiene el efecto de desvalorizarlo. Un aspecto que es clave para plantear esta desvalorización es cómo el joven entiende el uso de los fondos públicos en términos de su eficiencia o productividad, las cuales en

último término han de promover la calidad de vida de las personas. En este sentido el joven ubica a este espacio como carente de utilidad o eficiencia en tanto la considera carente de una función “*no tiene una función netamente como práctica, más que apelar a tus recuerdo [...] No sé si no lo consideraría un término [...] eficientes, porque no sé si lo cumple*”.

En relación a lo anterior parece ser que esta calidad es evaluada en función del bienestar económico de las personas en la medida que la inversión en aquello que considera adecuado impacta en la empleabilidad de la persona o en su acceso a recursos “*que el otro tipo está invirtiendo estai dando empleo o bajando el precio de las cosas, le mejora la calida de vida a otras personas*”. La importancia que reviste el uso adecuado de los recursos parece ser un aspecto que al joven lo implica afectivamente, en la medida que refiere constantemente a él durante el relato y es el criterio utilizado para significar este espacio.

Asimismo se observa una implicación a propósito del pasado económico expresado en el Costanera Center donde se observa una valoración positiva del modelo económico instalado en el pasado así como de la estructura que lo representa. A diferencia del relato de Verónica, la implicación afectiva en el caso de Felipe (EB, 166, joven derecha, pp.57) es más compleja de analizar pues si bien se entiende que hay una valoración positiva del emplazamiento comercial como consecuencias de las modificaciones económicas realizadas en el pasado, la terminología emocional durante el relato es escasa. En este sentido palabras como *virtud* o *bienestar* podrían indicar cierto agrado respecto del pasado, sin embargo, sería aventurado aseverarlo sin más información.

En general, se observa que en estos jóvenes es el conflicto lo que prima cómo forma de acercarse al pasado, ya sea a propósito de narrativas contrarias en torno al pasado, o la disputa del espacio público por parte de grupos ideológicos antagónicos, primando así un sentir de disgusto. Se observa además la desvalorización de un acercamiento afectivo en relación al pasado, donde esta emocionalidad parece guardar relación con la escasa autocrítica de los protagonistas de la época que resistieron la dictadura. Asimismo pareciera ser desvalorizado el lugar de memoria al ser objeto de

ironía y al ser criticado en términos de su eficiencia, a diferencia del Costanera Center, espacio que es valorado al ser un representante del modelo económico instalado en la época pasada.

#### 4.3.4 Jóvenes sin tendencia definida:

En relación a los jóvenes sin tendencia definida un primer aspecto que llama la atención es que hay elementos que hacen pensar que el pasado se torna menos significativo en su vida cotidiana que en el resto de jóvenes. Uno de estos elementos es la forma en cómo Pedro se refiere en un principio al pasado reciente y a las dificultades que expresa tener para conceptualizarlo de esta forma. En este sentido, en una primera instancia el joven empieza por hablar de un pasado que si bien podría tener que ver con aquel propuesto por el proyecto, se encuentra más relacionado a una sensación de antigüedad. Entonces cuando la investigadora le pregunta qué situaciones del presente le recuerdan el pasado, el joven contesta:

**316.P:** (3) es que en general eso pasa má:: más cuando voy al sur, ahora tendría que empezar como a-a-a-fijarme má en esas cosas, como que en general aquí pasan muy desapercibido, o sea que son parte de:, (.) >hay muchas cosas que pa mi todavía están siendo nueva en Santiago, cachai, no sé<, no sabría qué =

**317.A:** ya =

**318.P:** qué decirte >pero muchas cosa que todavía son-son muy nuevas< como no sé, eso me pasaría má en el sur, como que ahí me podría dar cuenta de que estas cosas, claro, <me tiran> >como recuerdo<

**319.A:** y en el sur como qué cosas podrían ser así?

**320.P:** no sé, (.) las cantina, hay muchas cantina

**321.A:** [ríe]

**322.P:** aquí no existen las cantinas cachai, existen los pab (pub) y los bares, (.) allá todavía existen cantina, cantina así

**323.A:** ya

**324.P:** di-jo-chi-cha (el-hi-jo-chi-cha)

**325.A:** es que son claro má clásico, (.) de pueblo

**326.P:** eso, eso me evoca a recuerdo, a cosa que son mucho (.) má-más pasada cachai, mucho má viejo

**327.A:** ya [murmura]

**328.P:** >pero claro tendría que empezar a hacer el ejercicio de de empezar a darme cuenta<, porque igual aquí estoy lleno de cosa que te pueden evocar, cachai, (.) no sé, la línea uno del metro, °es má vieja que la cresta°, (.) no sé

(Pedro, EA1, joven sin tendencia definida)

En la cita se observa que el joven menciona ciertos espacios como las cantinas y la línea uno del metro de Santiago en término de lo *viejo* que son “*eso me evoca a*

recuerdo, a cosa que son mucho (.) má-más pasada cachai, **mucho má viejo** [...] aquí estay lleno de cosa que te pueden evocar, cachai, (.) no sé, la línea uno del metro, **°es má vieja que la cresta°**". En este sentido el pasado es significado como un símil de *viejo*, otorgándole un carácter más abstracto y menos situado a un período histórico-social determinado. Sin embargo, el joven refiere entender que el pasado al cual alude el proyecto no es aquel al que él refiere:

**340.P:** [...]↑yo sé que e-este-este proyecto no va ta e tan a eso como al pasado tan pasado

**341.A:** [ríe]

**342.P:** yo sé pa onde va, (.) pero por eso te digo que: (.) que ahora voy a empezar a fijarme, (.) tomar consciencia de esas cosas

**343.A:** pero y cuando decí yo sé pa onde va >a qué te referí?<

**344.P:** (4) es que esto tiene que ver con generación, entonce por eso están buscando a gente que tenga máximo vein-ti-dós

**345.A:** veintidós, sí

**346.P:** eso quiere decir que tienen que haber nació <como en el noventa-y: (.) noventa>, >una cosa así?<, como el ochenta y nueve

**347.A:** >por ahí<

**348.P:** °claro°, (.) entonce a lo que apunta, según yo es a ver (5) qué es lo que pasó despué del golpe de estado supongo (Pedro, EA1, joven sin tendencia definida)

De la cita se desprende que el joven puede realizar diferencias en torno a distintos pasados y asignarles una categoría generacional, es decir, circunscribir un periodo de tiempo en términos de sus particularidades históricas y sociales. En este sentido el joven va describiendo parte de su generación, estableciendo un contraste entre una generación protagonista del pasado y aquella que se sitúa en el presente:

**362.P:** (10) es que (.) a mi modo de pensar nosotros como la generación como de la transición, (.) y >desa transición cuando no pasó nada<, (.) donde fue todo muy plano, (.) o sea desde mi punto de vista fue todo muy: (.) muy plano, o sea, (4) e:m

**363.A:** (5) pero no pasó nada en qué sentío?

**364.P:** (5) en que veníamo saliendo de, o sea, (.) el paí venía saliendo desde la de la conmoción, o sea venía saliendo de mucha agitación (.) y: y una hubo una generación que que creo que es como la de nosotros (.) que que fue muy: (.) fue muy plano cachai, no hubo mucho de lo que había antes, (.) y todavía se ve mucho de lo que pueda venir una cuestión así, no sé como explicártelo bien =

**365.A:** ya =

**366.P:** <entonce: eso, claro nosotros como la generación de como de lo noventa>, >de todo lo noventa<, los noventa igual (.) a mi parecer fueron muy piola o sea fue una década muy: tranquila (Pedro, EA1, joven sin tendencia definida)

En esta cita se puede interpretar que Pedro se concibe como parte de una unidad generacional en la medida que se reconoce a sí mismo como parte de un *nosotros* ubicado en una particularidad socio-histórica **“nosotros como la generación como de la**

*transición, (.) y >desa transición cuando no pasó nada<, (.) donde fue todo muy plano [...] **somo** la generación de como de lo noventa>, >de todo lo noventa<”. En este sentido la generación de la cual se siente parte se distingue de una anterior caracterizada por la *agitación* y la *conmoción*. Se observa así que el joven distingue elementos distintivos de un pasado, sin embargo, cuando se le pregunta por cómo dicho pasado se conecta con su presente aparecen ciertas dificultades:*

**42.P:** yo creo que en esto momento no sabría como responderte, o sea:, no sabría: (.) no sabría decirte qué-me-e-vo-ca a ese (.) a ese período

**43.A:** ya

**44.P:** no sabría, como que no, como que me toma sorpresa (Pedro, EA2, joven sin tendencia definida)

La constantes negativas del joven respecto a poder situar situaciones que lo retrotraigan al pasado pueden entenderse como una dificultad para poder dar cuenta de algo que se expresa escasamente en su vida cotidiana o que toma poco peso en su presente. Ello guarda relación con las formas de distanciamiento que fueron comentadas en un apartado anterior en el cual Pedro (EB, sin tendencia definida, 790-824, pp.77-78) da cuenta sobre cómo el pasado es descrito como un periodo que ocurrió con escaso impacto en el sur del país, así como un tema que se aborda escasamente en su familia.

Sin embargo fue posible ver que este pasado toma lugar en el espacio público a propósito de las violaciones a los derechos humanos, contenido sobre el cual adopta una posición y se implica afectivamente (Pedro, EB, sin tendencia, 226-340, p.61). Sin embargo, durante el relato de las fotografías la dificultad para conectar con el pasado se ve reflejada en una menor nitidez de la relación entre este tiempo y el presente, como cuando relata una de las fotografías que expresan la represión policial:

**422.A:** (15) <y en estas fotos cuál fue la relación que hiciste con (.) con el pasado?>

**423.P:** no, tanto represión, sí, tanta represión, (.) tanta, (.) tanto, era caleta, que no sé si está la foto, Ah sí po, está la foto, que claro, como (.) como le puse ese efecto, no se ve nada, pero esos son pacos=

**424.A:** m=

**425.P:** y eso >es ese ese ese ese y todo lo demás<=

**426.A:** >sí sí se alcanza a cachar<

**427.P:** que va pa allá y todos los que van ahí en la calle =

**428.A:** casco=

**429.P:** todo eso son paco, (1) cachai, mira ahí estaba lleno, >lleno lleno lleno lleno< de paco, (.) y eran súper poco, cabro chico que vi yo, (.) de hecho vi como esos tre que salen en la foto como corriendo, y vi como (.) como cuatro má, y cabro chico, realmente chico, así como de octavo, ni siquiera tenían pinta de media,(1) y:m sí excesiva represión, fue mucha represión

**430.A:** <y tú lo habíai visto ante en otra marcha, o algo así o?>

**431.P:** no

**432.A:** no

**433.P:** como que le tienen miedo todavía al once, cachai como que pueden muchas marchas cuando son del once (.) hay::, má allá de la poblacione que sea, pero hay mucha represión, en todo laos, (.) má allá de la poblacione conflictiva que le pone la tele = (Felipe, EB, joven sin tendencia).

De la cita se puede desprender que la *represión* es el contenido que se conecta con el pasado, sin embargo, la relación entre éste y el presente es algo que en un principio no se aborda, más bien el joven enfatiza al sujeto policial para dar cuenta del contenido represivo “*todo eso son paco, (1) cachai, mira ahí estaba lleno, >lleno lleno lleno lleno lleno< de paco [...] y:m sí excesiva represión, fue mucha represión*”. Ante ello la entrevistadora busca indagar sobre la relación entre este contenido y el pasado, ante lo cual Pedro responde por una parte desde un sentir sobre la figura de las fuerzas policiales:

**446.A:** [ríe] (1) y ahí (.) esa:: (.) esa es la relación que tú hací en el fondo, o sea cuando veí eso, que es lo que tratai de retratar con la foto, a los pacos digamo y que son muchos y todo, lo relacionai con (.) con qué

**447.P:** quizás que hay una cuestión muy rara que me di cuenta que le tengo miedo a los pacos así

**448.A:** [ríe]

**449.P:** como que:: le tengo mucho, (.) no es respeto, sino que como que no puedo confiar en un carabinero, (.) má allá de que me dé dirección de algo, de que no sé (.) así como más po

**450.A:** ya

**451.P:** como ese tipo de ayuda, pero como que no sé me dan desconfianza

**452.A:** y::: (.) y siempre ha sido así? o ahora último

**453.P:** no, yo creo que ahora, ahora último

**454.A:** a propósito de:: (.) de qué, o por qué creí tú que =

**455.P:** a propósito =

**456.A:** que eso =

**457.P:** que habiendo tanto paco e =

**458.A:** [ríe]

**459.P:** eh no sé, >par de metros cuadrao<

**460.A:** ya, (.) pero mt a propósito de esto, de la fecha?, o del >no sé po<, de los último año que han habío ma má movilizacione y cuestiona, (.) te ha pasao algo con los pacos? =

**461.P:** >no, la verdá es que no<= (Pedro, EB, joven sin tendencia definida)

En la cita el joven refiere un sentir de *miedo* que la entrevistadora intenta elucidar cómo se relaciona con el pasado “*pero mt a propósito de esto, de la fecha?, o del >no sé po<, de los último año que han habío ma má movilizacione y cuestione, (.) te ha pasao algo con los pacos?*”. La alusión a la fecha tiene que ver con que la realización de ambos encuentros se desarrolló en el mes de septiembre, mes que se encuentra cargado históricamente por el Golpe Militar. Sin embargo, el joven sitúa su afecto fuera de este marco histórico-social “*no, la verdá es que no*”, dejando como interrogante la forma en cómo este sentir se conecta con el pasado.

Junto con lo anterior, se observa que ante estas preguntas que intentan elucidar la forma en que el contenido se relaciona con el pasado en términos afectivos el joven liga la *represión* a un tiempo más cercano, particularmente aquel de las movilizaciones de Aysén:

**470.A:** ya, (4) pero cuando cuando sacaste esta foto (.) o cuando la ves que qué qué sentí?, eso mismo >así como esa sensación< así como de desconfianza con los pacos, o

**471.P:** es que saí mira, lo relacioné mucho con lo que pasó en (.) donde fue, en Coyhaique?, o no

**472.A:** no sé

**473.P:** la última, >recuerdo que fue en el sur<, donde queó la escoba así donde lo donde hubo mucha represión, donde me acuerdo que le tiraban lagrimógena a las casas, no se si te acordai

**474.A:** ya, (.) Aysén puede ser?

**475.P:** °Aysén°, en Aysén, na que ver Coyhaique con Aysén=

**476.A:** >bueno, por ahí< [ríe]

**477.P:** sí claro, sí hace frío todos los días, así que claro=

**478.A:** [ríe]

**479.P:** no, y eso po, como que como que como que no se respetan no hay respeto, no existe el respeto

**480.A:** ya

**481.P:** eso, no existe el respeto, como no existió (.) anteriormente cachai, (.) como que se vulnera todo, como que entran en un estado, (.) como en un estado:: de:: violencia

**482.A:** los paco

**483.P:** claro, sí claro da lo mismo si son vecino, se el (.) <si su hijo están junto en el colegio, (.) es la loca que le vende manzana, o el loco del súper, como que no si no importara>

**484.A:** ya, y eso tú:: =

**485.P:** como a nivel de control que tienen que tienen la intitución de carabinero a la a la a los carabinero

**486.A:** <ya (.) y eso tú como, o sea, creí que fue así digamo, por eso lo relacionai con>

**487.P:** claro, (1) sí claro como te decía, como este estado de como que se encegucen y siguen tirar pa delante no má, (1) apaleando o matando no má, como que no hay mucha diferencia (Pedro, EB, joven sin tendencia definida)

En la cita se puede observar que ante la pregunta por la dimensión afectiva el joven responde refiriendo a un pasado cercano en el tiempo en tanto éste se encuentra caracterizado por la *represión*, al cual se le asocia la ausencia de un sentir de *respeto* por parte de la policía hacia las personas “>recuerdo que fue en el sur<, donde queó la escoba así donde lo donde hubo mucha represión [...] como que no se respetan no hay respeto, no existe el respeto”. Una vez planteado esto parece ser que el joven realiza una conexión con un otro pasado que puede pensarse es el propuesto por la investigación “no existe el respeto, como no existió (.) anteriormente cachai, (.)”. En este sentido se puede pensar que el joven realiza una relación de símil entre el presente y el pasado en términos de la represión y el respeto. Sin embargo, es un argumento mucho más hipotético que en resto de los casos de los jóvenes, pues las relaciones que establece Pedro con el pasado tienden a ser puntuales y menos claras.

Ahora bien, como se observó en páginas anteriores, tanto Pedro como Alejandra se acercan al pasado cuando el contenido de aquello que se recuerda guarda relación con las violaciones a los derechos humanos. En este sentido ambos asumen una posición respecto a los hechos ocurridos, implicándose afectivamente por medio del rechazo que les provoca escuchar a otros negando estos hechos como en el caso de Pedro, o refiriéndose positivamente ante su comisión como en el caso de Alejandra. Sin embargo, a diferencia de primero quien describe en su casa una ausencia de narrativas del pasado o un escaso interés al respecto, en el caso de Alejandra la presencia del pasado en su hogar se hace mucho más significativa, especialmente a través de las diferencias de opinión entre su padre y su madre (Alejandra, EA, 47-48, joven sin tendencia definida, p.39).

En dicha cita la joven refería a que en su hogar el pasado se encontraba dotado de presencia permanente en la medida que éste se hallaba ahí *siempre*, ello principalmente a raíz de las disputas que sus padres tenían respecto al pasado “*Mi papá es de derecha, pero mi mamá es de izquierda. Y mi mamá era militante en su tiempo. Entonces en mi casa se vive mucho estos enfrentamientos*”. La joven da cuenta que la diferencia ideológica entre quienes conversan sobre el pasado juega un rol en la medida que sitúa a sus participantes en tanto rivales, configurando así una situación de

conflicto. Es desde estos enfrentamientos que la joven tiene una cercanía al pasado y desde la cual se puede desprender una implicación emocional al respecto:

**54.AI:** [...] en mi casa ponte tú yo (hago lo que-) cuando estoy con mi familia en la noche, siempre. Y::: no sé po, ponte tú estamos viendo una noticia y mi papá no sé, sale con el comentario no, es que mi general. Y ahí sale mi amá, es que tu general↑, y:: cachai, y se ponen a peliar po. Entonce yo creo que es por eso también que a uno le dan ganas de informarse po cachai. Si veís dos fuerzas peliando todo el día por lo mismo, entonce yo-. (.) No es que quiera apoyar a alguien pero quiero saber por lo que están peliando. (Alejandra, EA, joven sin tendencia)

Es en el domicilio donde estas conversaciones toman lugar y se conecta con el pasado, las cuales se gatillas a propósito de noticias. La joven da cuenta del conflicto en la medida que caracteriza el cruce de palabras entre sus padres como una *pelea* “*mi papá no sé, sale con el comentario no, es que mi general. Y ahí sale mi amá, es que tu general↑, y:: cachai, y se ponen a peliar po*”. Es desde este conflicto que se observa un sentir de interés sobre el pasado, así como que Alejandra se ubica desde un lugar de no saber en tanto busca resolver una incógnita “*yo creo que es por eso también que a uno le dan ganas de informarse po cachai. Si veís dos fuerzas peliando todo el día por lo mismo [...] quiero saber por lo que están peliando*”.

Por otra parte el pasado también se torna significativo en la medida que se hace presente en su formación profesional, es decir, como parte de su formación como actriz. En este sentido la joven describe cómo al encarnar al personaje de una detenida desaparecida se movilizan ciertas emociones, o en otras palabras, como al acercarse al pasado a través de las experiencias de un protagonista de la época se produce un sentir:

**109.R:** ¿Qué::-qué te provocó el el el representar a esta mujer en la situación de violación de derechos humanos de la que estamos hablando, todo eso que::?

**110.AI:** Fue súper difícil. Al principio fue así difícil, y:: ya, nos pusimos a investigar con mi profe, compramos libros y cuestiones (.) y:: (.) y meterse en ese personaje fue:: así como::, >yo creo que ese ha sido uno de los personajes más cargados de emociones<, porque fue como escarbar en too un pasa::o, fue mu::cha investigación::n, e:::n en ir al museo, en ir a villa Grimaldi, en sentir. Fue un trabajo muy sensitivo de de de (.) sentir lo que provocaba estar ahí. Eh:::, y bueno, se fue construyendo súper de a poco, onda:: el- primero fue la grabación, después se nos ocurrió esto de sacar las fotos de los niños, eh:: que al final (como era) como, la representación de todos los niños que no alcanzaron a nacer. Y meternos en ese tema, de que hubieron muchas mujeres que estando embarazá:: fueron torturadas=

**111.R:** =Claro= (Alejandra, EA, sin tendencia definida)

Desde esta cita se puede plantear que empezar a adentrarse en una narrativa del pasado reciente es un acto que requiere un esfuerzo por parte de quien no ha sido protagonista de aquella época en tanto requiere una inversión de tiempo y recursos. Por otra parte, se desprende una movilización afectiva que se deriva del involucramiento en el pasado “>yo creo que ese ha sido uno de los personajes más cargados de emociones<, porque fue como escarbar en too un pasa::o, fue mu::cha investigación::n”. Es más, Alejandra se refiere en oportunidades al acercamiento al pasado como un proceso afectivo “fue mu::cha investigación::n, e:::n en ir al museo, en ir a villa Grimaldi, en *sentir*. Fue un trabajo *muy sensitivo* de de de (.) sentir lo que provocaba estar ahí”. El acto de memoria se entiende así como un proceso cargado de afectividad, la que también se observa a través de interés derivado de la indagación en el pasado:

**112.Al:** =Fue:: muy fuerte. Muy fuerte. Y yo creo que ahí más que nada nació eh:::, más el interés de de:: (.) de ir más allá. De de conocer, de de saber porque:: (.) yo en ese tiempo tenía diecinueve años, y no tenía idea que habían torturado mujeres embarazás. No tenía idea. >(Piensa) que habían torturao gente, pero nunca pensé que- uno siempre piensa que la embarazás como que<, ↑no:: po=

**113.R:** =Si=

**114.Al:** =Como intocable. Y fue fuerte. Fue:: un trabajo súper- fue lindo. Fue súper lindo, en el sentío de de llega::r a:: a lo que ellos pudieron haber sentío en su momento. En:: en leer testimonios de la familia, (no y me tocó) ir a una conmemoración que hicie::ron y fue todo muy-. Si bien todo fue muy fuerte, a la vez fue súper lindo, porque al final uno como que se siente parte de la historia de ellos. (Alejandra, EA, joven sin tendencia)

De la cita se puede desprender que el interés es suscitado por el acercamiento que tiene la joven hacia el pasado “yo creo que ahí más que nada nació eh:::, más el interés de de:: (.) de ir más allá. De de conocer”. Por otra parte, palabras como *fuerte* pueden indicar que aquel proceso afecta de manera significativa en la joven. Asimismo palabras como *lindo* parecen estar dando cuenta de una implicación afectiva en la medida que dicho adjetivo aparece describiendo una cercanía a la experiencia de los protagonistas de la época pasada “Fue súper lindo, en el sentío de de llega::r a:: a lo que ellos pudieron haber sentío en su momento”.

Entonces, si bien tanto Pedro como Alejandra se acercan e implican afectivamente con el pasado, en el caso de Pedro la conexión con dicha temporalidad y los sentires respecto a ésta aparecen de forma menos consistente y nítida que en el caso de Alejandra. Sin embargo, en ambos casos se observa que el conflicto entre memorias del

pasado es un aspecto que los implica emocionalmente, llegando incluso a producir interés.

#### 4.3.5 Jóvenes familiares de uniformados

En relación a las jóvenes que son familiares de uniformados el pasado es un aspecto que aparece tanto en el espacio público como en el domicilio, sin embargo, hay más elementos que hablan de un distanciamiento por sobre un acercamiento, tal como se observa del relato de Carmen respecto a las conversaciones con sus familiares:

**333.C:** Si, y esa, hoy, en esa época. >O sea, en esa época< [Risa], en esa fecha como de en Septiembre cuando fue toda esta cuestión de la conmemoración de los cuarenta años del golpe, eh::, ¿hay algo que te ha llamado la atención? O o ¿qué te pareció? Como ¿viste al- algo que hayan dicho? O (4) ¿o tal vez leíste algo respecto a eso?

**334.T:** No, no he leído nada respecto a eso. Bueno, supe la' la' noticias no má (por-) que estaban conmemorando el- lo lo año' del golpe pero, (.) no me metí mucho en eso [Risa] en realidá=

**335.C:** =[Risa]

**336.T:** No no, no averigüé nada.

**337.C:** Claro. Y tu mamá no comentaba alguna cosa de repente o

**338.T:** Mi mamá↑ de repente comentaba, me decía Carmen, mira. Y yo ay, mamá >no no no no< no tengo tiempo, no tengo=

**339.C:** =[Risa]

**340.T:** Entonce en realidá no te podría hablar mucho de eso porque no::, taba en otra. Estaba en otra [Risa]

**341.C:** Mm [Asintiendo] Y tu mamá te gri- te decía ↑Carmen mira, ¿y qué qué cosas crees que tu mamá quería que tu miraras?

**342.T:** Lo que pasa es que en las noticias dieron un reportaje de lo que era el golpe.

**343.C:** Ah:::

**344.T:** Eh::, en el mega. Yo me acuerdo. Mi mamá me dijo Carmen velo, así bie::n=

**345.C:** =Ah, °si lo ubico°=

**346.T:** = [Risa] y yo no no lo vi. (Carmen, EA, joven FU)

En la cita se puede observar que la joven se percata que hay elementos en el presente que remiten a una narrativa del pasado reciente, sin embargo, y a pesar de las insistencias de su madre la joven decide no verlo en función de la escases de tiempo “Mi mamá↑ de repente comentaba, me decía Tania, mira. Y yo ay, mamá >no no no no< no tengo tiempo, no tengo”. Si bien la falta de tiempo no es un criterio suficiente como para poder establecer un sentir de desinterés frente al pasado, a lo menos habla de que éste no toma prioridad en el presente de la joven. Sin embargo, cuando habla con su

abuelo respecto de su vida como militar, la joven nuevamente desiste en indagar sobre el pasado:

**371.C:** [...] Y tu abuelito, eh::, (.) cuando fue el tema del golpe, eh, ¿él era militar en esa época?

**372.T:** Si, era militar pero::, yo no sé si era de::, era retirado o o todavía estaba así como::, (.) como presente. No lo recuerdo.

**373.C:** Mm [Asintiendo]

**374.T:** Pero yo sé que mi tata fue militar. (1) Y gracia:::=

**375.C:** = ¿Y él nunca te- te ha comentado algo de de esa época o algo así?

**376.T:** No, no::, mi- es que yo no hablo mucho con mi tata. Las pocas veces que hablo con- que yo lo voy a ver, como que es súper reservao. Bueno, igual saca su histo::ria de- de. de los mili::cos, y que cuando yo fui militar↑ y::

**377.C:** [Risa]

**378.T:** Pero no lo pesco mucho en realidá

**379.C:** Mm [Asintiendo]

**380.T:** De repente se me imagina que fantasea mucho mi tata. (Carmen, EA, joven FU)

De la cita se desprende que la forma de acercarse al pasado a través de la vivencia de un otro protagonista de la época es un aspecto poco frecuente en la vida de la joven, al menos en relación al abuelo “*yo no hablo mucho con mi tata*”. Sin embargo, cuando estas situaciones suceden y se establece un diálogo con el otro protagonista “*igual saca su histo::ria de- de. de los mili::cos, y que cuando yo fui militar*” la joven toma una postura de desatención frente a sus recuerdos “*no lo pesco mucho en realidá*”, situando este contenido en el registro de la fantasía “*se me imagina que fantasea mucho mi tata*”. Esto último es relevante, pues así como sucede con la ironía, pareciera que un efecto que tiene el tratar el recuerdo del abuelo en términos de fantasía banaliza su contenido.

Sucede así que la vida cotidiana de la joven es descrita por ella como con dificultades para poder conectarse con dicho pasado:

**517.C:** De ese:: (1) de ese pasado digamo, ¿hay algo en tu::, como en tu vida cotidiana, de tus recorridos tus amigos tus conversaciones, lo que sea, que te que te lleven a ese pasado o te recuerden ese pasado? (4)

**518.T:** °No sé°. (2) Es que por lo que te decía denante, ahora todo es tan distinto a-, (.) ahora como que los jóvene´ están tan tan raros=

**519.C:** =[Risa]=

**530.T:** =Que ya no como que al al pasado ya no tienen nada.

**531.C:** Mm [Asintiendo]

**532.T:** Como que se dedican a otras cosas, les preocupan otras cosas, entonces: ya pasado, totalmente con mis abuelos. Ni siquiera con mi mamá porque porque ya mi mamá es como súper jovial entonces:

**533.C:** Mm [Asintiendo]

**534.T:** Tampoco tengo nada así como el pasado con ella (Carmen, EA, joven FU).

Se puede deducir de la cita anterior que la joven caracteriza su vida cotidiana como carente de conexiones con el pasado en la medida que considera que establece una diferencia generacional entre los jóvenes de hoy y el pasado “*ahora todo es tan distinto a-, (.) ahora como que los jóvenes están tan tan raros*”. Ahora bien, la joven comenta que son las personas mayores quienes la retrotraen más a un cierto pasado, lo cual se condice con lo trabajado en citas anteriores y donde se observa una implicación emocional en términos de interés a propósito de los tiempos en que su abuela vivió (Carmen, EB, 331-352, joven FU, pp.52-53). En este sentido la implicación emocional que aparece de manera más significativa es en relación al relato que hace de la fotografía que le tomó a su abuela:

**99.C:** Y cuando tú, por ejemplo, ves esta foto que te tomaste con ella, y la miras de tu celular. ¿Qué- qué sientes con la foto?

**100.Car:** Me emociono hartito. Me emociono porque: porque sé que ella se va a morir ya, y que debe estar aburrí::a. Mi abuelita=

**101.C:** =Mm [Asintiendo]=

**102.Car:** =E´ como una vida bien sufrida que ha vivido entonces-, como que::, suponte yo voy a la casa y lo único que me dice [Susurrando] °me quiero morir°=

**103.C:** =Oh [Risa] ¡Pobrecita!=

**104.Car:** =Me quiero morir, estoy aburría. Entonces me da pena porque no está viviendo bien. No le gusta vivir la vida que lleva. Ya no- no quiere ná má.

**105.C:** Mm [Asintiendo].

**106.Car:** Entonces trato de ir a verla para estar con ella no má po=

**107.C:** =[Carraspeo]=

**108.Car:** =Y aprovecharla.

**109.C:** Mm [Asintiendo].

**110.Car:** Y eso. (Carmen, EB, joven FU)

En esta cita se puede interpretar que hay una implicación afectiva que es significativa para la joven en relación a la muerte de su abuela “*Me emociono hartito. Me emociono porque: porque sé que ella se va a morir ya, y que debe estar aburrí::a. Mi abuelita*”. Si bien la joven hace alusión a un pasado que puede tener relación con su sentir “*E´ como una vida bien sufrida que ha vivido*”, pareciera que su emoción tiene que ver más con la situación actual de su abuela que por su protagonismo en el pasado reciente “*me da pena porque no está viviendo bien. No le gusta vivir la vida que lleva*”

Asimismo se observa que cuando se refiere al espacio público en su acercamiento al pasado, si bien éste es abordado pareciera que su pasado personal el que toma protagonismo respecto a su implicación emocional. En este sentido la joven se refiere a la fotografía que retrata La Moneda describiendo en un principio un pasado caracterizado por los disturbios, para posteriormente dar paso a otro ligado a ella como trabajadora en un edificio cercano al palacio. En relación al primer pasado la joven comenta:

**214.Car:** Hubo tanto disturbio ahí. (1) Entonces me recuerda mucho::, como lo´ problemas conflictivos de la gente. Que la gen- o sea, el- generalmente la gente antes era bien ignorante, de-. Creía que porque iban a gritar afuera de la:: moneda podía pasar algo. Ahora no po. ahora la gente está má inteligente parece [Risa] [...]= (Carmen, EB, joven FU)

El espacio público es caracterizado así como un espacio de conflicto “*me recuerda mucho::, como lo´ problemas conflictivos de la gente*”, sobre el cual la joven realiza un juicio valor, ubicando la ignorancia derivada de estos conflictos en un pasado “*la gente antes era bien ignorante, de-. Creía que porque iban a gritar afuera de la:: moneda podía pasar algo. Ahora no po. ahora la gente está má inteligente*”. Sin embargo la joven no ahonda en este pasado, sino más bien en aquel ligado a su tiempo como trabajadora:

**229.C:** Y:: ¿qué cosas te recuerdan esta- (.) esta imagen? O::-, claro. La imagen de la moneda.

**230.Car:** ¿De qué? ¿Del presente o del pasado? De lo que sea=

**231.C:** =Qué te recuerda.

**232.Car:** Bueno, a mí me recuerda cuando yo trabajaba en el banco.

**233.C:** Mm [Asintiendo].

**234.Car:** Y pasaba ahí. Me recuerda que:: me dio- me acompañó mucho. (.) Me acompañó mucho porque yo como- bueno, al principio uno nunca llega a un trabajo teniendo amigos. Entonces: (.) como el primer mé- mes yo iba, iba solita pa´ allá y=

**235.C:** =Mm [Asintiendo].

**236.Car:** Como que me (ha) acompañao harto esa parte de la moneda.

**237.C:** Claro. Y::, eh::, qué- cuando ves esta imagen, ¿qué sientes? (5)

**238.Car:** Como los recuerdos de::, ¡ay no sé! [Risa]

**239.C:** [Risa]=

**240.Car:** =No sé qué siento. Como los recuerdos de la gente. Bueno de- de mí en especial de cuando yo iba- o sea, trabajaba allá, y de la gente::, que e´ un lugar tan:: tan importante pal- pal país. Tan único. No- no lo voy a encontrar en ninguna parte.

De la cita se desprende que lo que la joven enlaza más fácilmente con este espacio es su pasado personal por sobre el pasado referido a los disturbios, enfatizando

así su experiencia personal “*Me recuerda que:: me dio- me acompañó mucho. (.) Me acompañó mucho porque yo como- bueno, al principio uno nunca llega a un trabajo teniendo amigos. Entonce:: (.) como el primer mé- mes yo iba, iba solita pa´ allá*”. Por otra parte, en relación a la implicación emocional se puede plantear que el contenido afectivo aparece más difuso en tanto comienza respondiendo desde un no saber “*No sé qué siento*”. En este sentido a pesar de que se observa que la afectividad se encuentra adosada a la memoria y a la relación con un otro “*Como los recuerdos de la gente. Bueno de- de mí en especial de cuando yo iba- o sea, trabajaba allá, y de la gente::*”, hay menores elementos con los cuales hacer un análisis más exhaustivo de su implicación emocional.

El acercamiento a un pasado más personal o familiar también se observa en el caso de Elisa, especialmente a través del trabajo fotográfico, donde la joven trae una fotografía de su padre y su madre sobre la cual muestra una implicación emocional significativa, pero cuyo motivo es principalmente la separación familiar:

**136.E:** Eso yo quería como re- [...] hacer como una recopilación [Risa] de lo que se podía tomar como cuando ellos conversaba y:: [...] hablaban de lo- de:: de cómo eran los tiempos. Los tiempos antiguos y cómo era ahora, entonce como que:: yo quise sacar una foto donde aparecieran ellos-, (.) no:- no hablando pero sí como una imagen (1) de lo que habíamos °hablao°. (Elisa, EB, joven FU)

La conversación entre sus padres es entendida como una situación que retrotrae a un cierto pasado en su vida cotidiana “*hablaban de lo- de:: de cómo eran los tiempos. Los tiempos antiguos*” implicándose afectivamente –como se verá a continuación– desde la *melanconlía* e *indiferencia*. Sin embargo, el pasado al cual se le atribuye este sentir no es aquel relativo a la vida militar del padre, sino más bien a la separación de éste y su madre:

**151.M:** =A ver, ¿y qué te produce?

**152.E:** Así como:: (9) melancolía pero también indiferencia. E´ como no muy importante, pero sí encuentro que- no sé, es que e´ como contradictorio. E´ como que encuentro que e´ muy importante, porque e´ lo que hablamos, pero también siento que:: no puedo opinar nada de ella porque es como indiferente. Como que::, encuentro que e´ buena, pero no:: no=

**153.M:** =De lo que hab-=

**154.E:** =Como que=



**182.E:** Yo creo que he sufrío- >o sea, no sufrío<, sino que él vivió, o para mí e´ como lo má representativo que yo puedo ver de lo que hablamó del pasao reciente. (Que era) que era un:: (. ) un carabine::ro, que tenía que trabaja::r mucho, dejar a su familia so::la, eh::, (1) cuidar de su familia, cuidar de él, eh::, (1) hacer turno, eh::, <defender mucho la postura que tenía frente> a las marchas que podían existir en ese momento, eh:: (2) y siempre quedar con eso, con ese pensamiento hasta el día de hoy, y que hayan pasao mucho´ año´.

**183.M:** °Vale°. (1) °Me queda clarísimo°. ¿Y eso también te provoca melancolía e indiferencia?

**184.E:** Eso me provoca:: (9) ya no- no me provoca indiferencia. (2) Creo que:: (7) no sé qué me podría provocar pero::, eso. Es lo que es. O sea=

**185.M:** =Vale=

**186.E:** =No tiene::- (2) como un sentimiento.

**187.M:** ¿Y esto lo conversai a veces o no?

**188.E:** No. No. (2) (Elisa, EB, joven FU)

De la cita se desprende que el protagonismo del padre en el pasado reciente es relevante en la conexión con esta época en la medida que encarna el pretérito “*Él e´ el pasao*”. Dicho protagonismo se liga a la posición de uniformado que ocupaba en esa época y cómo ello involucraba su vida íntima como pública “*era un:: (. ) un carabine::ro, que tenía que trabaja::r mucho, dejar a su familia so::la, eh::, (1) cuidar de su familia, cuidar de él, eh::, (1) hacer turno, eh::, <defender mucho la postura que tenía frente> a las marchas*”. Asimismo se observa que el pasado se hace presente a propósito de las consecuencias que tuvo éste en su padre “*siempre quedar con eso, con ese pensamiento hasta el día de hoy, y que hayan pasao mucho´ año´*”.

Por otra parte se deduce que la implicación emocional es distinta a la que tiene respecto de la relación de sus padres “*ya no- no me provoca indiferencia*”, sin embargo, el contenido emocional aparece más difuso en cuanto expresa un no saber respecto de éste “*no sé qué me podría provocar [...]*No tiene::- (2) como un sentimiento”. Se puede plantear así que si bien el protagonismo de su padre en tanto figura militar del pasado parece tener cierto lugar en su vida cotidiana, lo es menos grado al de la relación de pareja de estos.

A pesar que durante el primer encuentro Elisa relata que mucho de lo que le recuerda el pasado tiene que ver con el protagonismo de su padre en cuanto carabinero, varias de las fotografías desatienden este contenido y se apelan a un pasado entendido

como *antiguo*. En este sentido la joven trae una fotografía de un restaurante donde expresa lo siguiente:

**273.E:** ¿Ya? Y que se llama (Sidio), que está en [ciudad al sur de Chile] y tiene mil de años. O sea tú entras y es un lugar súper rú::stico. De hecho la gente es como súper anti::gua. [Risa] Hasta los caballeros que atienden. Entonces e' como cosas muy antiguas. A lo mejor eso no es tan antiguo, pero a mí me llamaba la atención, >y las cosas que me llamaban la atención< yo le sacaba foto. Y eso encontraba dentro de mis fotos, >de la recopilación de fotos. Tengo muchas fotos<, pero eso me llamó la atención y creía que podía ser como un:: (. ) como:: como:: no sé si un aporte pero::, co- como algo que me podía llamar atención por- o sea si a mí me llamó la atención creo que podía estar dentro de eso.

**274.M:** Mm [Asintiendo]. ¿Y qué título le pondrías?

**275.E:** ¿Qué título?

**276.M:** Sí. (5) Porque, mt a ver, pensemos digamo'. De alguna manera la idea es, <en qué sentido esta foto te conecta con el pasado reciente>.

**277.E:** La verdad es que:: es solamente por un hecho de:: de que el lugar era muy antiguo.

**278.M:** Vale (x)-=

**279.E:** =Pero no tiene así como una:: algo más trascendental, no::=

**280.M:** =Vale. O sea e' co- e' como la idea de, mt, hay espacio.

**281.E:** Si.

**282.M:** Que:: me remiten-, ¿>y a qué pasado reciente te remiten<? ¿En genérico o alguno en particular?

**283.E:** No-no-no-nó. No e' que yo te pueda decir tal año. No, e' algo antiguo, el lugar e' antiguo y el objeto me gustó.

**284.M:** ¿>Y qué te provoca<? ¿Que un lugar sea antiguo, así como de sensaciones? O e'- esto mismo=

**285.E:** =(Si)=

**286.M:** =Que con la cara que me ponís ¿no? como e' un restorán así como, como antiguo y hay cosas antiguas.

**287.E:** Eh:: ¿qué me provoca? (1) No sé, yo lo encontré súper novedoso. Pero era novedoso porque:: era como un to- un todo antiguo [Risa] [...] (Elisa, EB, joven FU)

En la cita se puede observar como la joven reiteradamente usa la palabra *antiguo* para describir el espacio que considera la retrotrae al pasado “*tú entras y es un lugar súper rú::stico. De hecho la gente es como súper anti::gua. [...] cosas muy antiguas [...]*”, considerando aparentemente *pasado* y *antigüedad* como sinónimos. En este sentido la implicación emocional pareciera estar relacionada con cómo la joven considera este espacio como una *novedad*, de lo cual se puede deducir un cierto sentir de interés “*yo lo encontré súper novedoso. Pero era novedoso porque:: era como un to- un todo antiguo*”. En este sentido la entrevistadora indaga un poco más sobre esta expresión:

**85.M:** [...] cuando dices <que te parecía novedoso que fuera todo antiguo>.

**86.E:** Mm [Asintiendo]

**87.M:** Uno podría decir algo así como que lo- lo que e' digamo pasado te parece novedoso porque no estai mucho en contacto con él ¿o algo así?

**88.E:** Si.

**89.M:** ¿Sí?

**90.E:** Si. Sí. (1) Si:: °obvio°=

**91.M:** =Y qué te- y-y-y eso de que te provoca de que es novedoso, ¿qué sensación te- te deja? ¿Es grata? ¿Es ingrata? O sea como qué te::=

**92.E:** =No, es grata porque:: no (estoy) acostumbrá a ver cosas tan antiguas, que tienen recuerdo, y que además se valoran mucho. Porque los gallos si bien eran antiguos, la::- la escultura era antigua, la cuidaban mucho. (Elisa, EB, joven FV)

Si bien el pasado al cual alude a la joven en términos de *antiguo* aparece sin un contenido específico que lo pueda ligar a un contexto histórico particular, se puede apreciar que el contacto con el pasado es un aspecto que aparece como poco recurrente en su vida cotidiana. Junto con el interés suscitado por este pasado, también se observa una sensación de *agrado* derivada de esta novedad comentada anteriormente. Esta forma de entender el pasado como *antigüedad* también se observa en otra fotografía que busca retratar la misma sensación de antigüedad ilustrando un correo:

**192.E:** [Risa] eh, mira. Esa la verdá e' igual similar a la de arriba.

**193.M:** Ya::

**194.E:** Esta-, yo no sabía lo que era. Íbamos pasando con mi hermano, y mi hermano me dice mira eh:: (2) eh:: ese e' un correo. Un correo.

**195.M:** Si po=

**196.E:** =Y (me decía) e' un correo, y yo no lo veo hace años años años. Entonce' yo lo queo mirando y dije IH [Aspirando aire, a modo de sorpresa], deja sacarle una foto ¿cachai? =

**197.M:** = [Risa].

**198.E:** Tonce ahí le saqué una foto, y:: fue porque e' antiguo no má.

**199.M:** ¿Y como- e' como la primera foto no? O sea el- en- en ese sentío como::, mt, que son cosa' antiguas.

**200.E:** Si si sí=

**201.M:** =Si, ¿no? =

**202.E:** =E' como la primera foto. (Elisa, EB, joven FU)

En este sentido, lo que llama la atención a través de la entrevista con la joven es cómo en la primera entrevista gran parte de lo que habla tiene que ver con la experiencia de protagonismo de su padre y su familia en el pasado –junto con la posición de uniformado que éste ocupaba– durante el trabajo fotográfico este contenido es desatendido. Asimismo, cuando se hace mención de este contenido a través de la

fotografía la implicación emocional aparece en cierto modo ausente en comparación al pasado que versa sobre la relación entre sus padres.

En relación a lo anterior, deteniéndose en la primera entrevista de Elisa se puede observar que el pasado reciente aparece como más presente que en el caso de Carmen. Ello se aprecia en cuanto en más de una ocasión la primera joven describe conversaciones que atienden a la época anterior como sucediendo regularmente en su domicilio. En este sentido la joven ha referido a lo *típico* con que aparecen (Elisa, EA, 221-222, joven FU, p.39) o como *siempre* su hermana interviene en estas conversaciones (Elisa, EA, 196, joven FU, p.39). Pareciera ser así que en su relato el lugar de *familiar de uniformado* toma mayor fuerza que en el caso de Carmen. En este sentido cuando se le pregunta por qué situaciones le recuerdan el pasado, su padre en tanto uniformado toma protagonismo:

**182.E:** La verdá-, como te comentaba. O sea::, para mí las fechas que tú me pones son como má políticas que que::, que como cotidianas, que yo te pueda decir (como), sabís que me compré unas norstar ((North Star)) de::l año- esa´ que llevan la franja al lao y me recordaron eso, no. No. De hecho cuando yo me las compré fue como, ¡oh:: yo tuve esas zapatillas cuando era chica!, y yo como que [Risa] ¿cachai? Pero::: eso. Yo vengo de una familia que mi papá era carabinero, y:::, la verdá e´ que tu vives creciendo como::: con imágenes de que::: (2) eh::, no- no imágenes, sino que como:::, como que mi papá, eh::, se sienta a ver las noticias y:: y lo típico, el general, y él cuenta que, no sé, que que a veces, cuando estaba chipia- la la´ niñas chicas, eh::, no podían pasar al lao de un basurero porque:: podía explotar a::lgo, que tenían mie::do, que mi amá tenía que hacer una fila para comprar el pa::n, que:::- tú vives (de) historias que te han conta

**183.M:** Mm [Asintiendo]

**184.E:** Má de de lo que tú puedas vivir porque tú (no lo) viviste.

**185.M:** °Mm° [Asintiendo]

**186.E:** Eh::, de que la vida e´ difícil, que:::- (1) Y eso. Que la vida era difícil.

**187.M:** (1) Y entonces, eso- esa historia que te han conta, digamo, ¿desde dónde la´ escuchabas, de tu familia básicamente?

**188.E:** Básicamente. Sí. Básicamente (es de ahí) (Elisa, EA, joven FU)

De la cita se desprende que la joven realiza una distinción entre lo *cotidiano* y lo *político* en relación al pasado, en el sentido que lo primero parece estar ligado con la infancia de la joven en relación al consumo de productos “*sabís que me compré unas norstar ((North Star)) de::l año- esa´ que llevan la franja al lao [...] cuando yo me las compré fue como, ¡oh:: yo tuve esas zapatillas cuando era chica!*”. En contraste, el aspecto más político se encuentra más ligado al protagonismo de su familia en el pasado reciente, donde destacan experiencias de peligro en el espacio público “*no podían pasar*

*al lao de un basurero porque:: podía explotar a::lgo, que tenían mie::do*”, así como de dificultad para adquirir ciertos bienes “*mi amá tenía que hacer una fila para comprar el pa::n*”. Elisa así realiza una diferencia generacional entre ella y el resto de su familia “*tú vives (de) historias que te han contaó [...] Má de de lo que tú puedas vivir porque tú (no lo) viviste*”, sujeto desde cuya vivencia se ha acercado al pasado reciente.

En este relato del pasado más *político*, la vivencia de uniformado de su padre toma parte del relato de la joven, a diferencia del caso de Carmen quien si bien alude a la experiencia de su abuelo como militar, ésta aparece como menos significativa que el caso de Elisa:

**273.M:** [...] Taba pensando en eso ¿no? como, entonce mucho del pasao reciente lo asocias también con:- con esto de:: de la figura de los carabineros.

**274.E:** Si, si.

**275.M:** Y y ¿por qué haces esa asociación? O sea, si me podís contar un poco má=

**276.E:** =Porque mi papá::, (3) porque esos fueron lo´ año´ en que que que mi familia estaba junta, o sea mi familia estaba ju::nta, la´ niña´ estaban chi::cas, eh:- mi papá era carabinero y estaba en la Mone::a, eh:-, hacía guardia, pasaba susto, eh::

**277.M:** Ah-, estuvo en la mo- estuvo ahí donde las papas queman, digamo=

**278.E:** =Si si si. Él hacía guardia, entonce él::: vivió eso, y eso e´ lo que uno escucha. Te quedas con lo que escuchas. Eh::: (.) (sufrió no má po). Sufrió. (Elisa, EA, joven FU)

Se aprecia que la asociación que la joven realiza entre el pasado y la figura del carabinero tiene que ver con cómo su padre encarna dicha figura “*mi papá era carabinero y estaba en la Mone::a, eh:-, hacía guardia, pasaba susto [...] Él hacía guardia, entonce él::: vivió eso, y eso e´ lo que uno escucha. Te quedas con lo que escuchas. Eh::: (.) (sufrió no má po). Sufrió*”. Asimismo se observa en la cita que la oralidad, posiblemente a través de las conversaciones que surgen en su domicilio, es el vehículo con el cual el recuerdo del pasado se configura.

En general, si bien las jóvenes dan cuenta que se conectan con el pasado reciente a través de las conversaciones que sostienen con sus familiares que fueron protagonistas de éste, el relato de los contenidos de este pasado y la implicación emocional derivada de ésta aparece de manera más difusa que en el resto de los casos. En esta línea se observa que son otros pasados los que afectan en términos emocionales y significativos a las jóvenes, lo cual permite plantear que el distanciamiento en relación al pasado reciente de Chile es más significativo que en el resto de la muestra.

## **5. Conclusiones**

Se presenta una síntesis de los resultados producidos a través del estudio, posteriormente se da cuenta de los principales hallazgos en relación a la teoría trabajada a través de cuatro subtemas y finalmente se exponen las proyecciones de esta investigación.

Es importante señalar que el muestreo fue exiguo en tanto fue insuficiente el número de casos por posición discursiva, por lo que se priorizó una lectura general de los datos a la luz de la teoría.

### **5.1 Síntesis de los resultados**

A través de los encuentros fue posible percibir que para los jóvenes conectar con el pasado reciente de Chile –o en otras palabras, recordarlo- es un acto que demanda un esfuerzo. Sin embargo, hay situaciones, lugares y objetos que emergieron durante el diálogo con ellos que van dando de cómo se gestiona la memoria en su vida cotidiana, operando estos elementos como gatilladores del recuerdo.

En relación a lo anterior la mayoría de estos elementos que facilitan el contacto con el pasado aparecen de manera puntual y espontánea, como es el caso de las conversaciones con la familia. En ellas destaca la apertura de un diálogo con un otro generacional que rescata las experiencias de dificultad en el pasado o contenidos que configuran un conflicto, a diferencia de aquellas sostenidas con los amigos donde se conversa sobre aspectos que se entienden como políticos o sobre los que se bromea.

Asimismo las manifestaciones son sucesos puntuales desarrollados en el espacio público, que a diferencia de las conversaciones, conectan con el pasado a propósito de su continuidad entre el pasado y el presente, destacando los elementos represivos y de protesta social. Ligado a este espacio se encuentran una serie de instituciones –la universidad, el Palacio de la Moneda, el Estadio Nacional, la iglesia y el Costanera Center- que llevan al pasado de acuerdo a su relación con la lucha social, las víctimas de los crímenes pasados, el modelo económico y/o la protesta.

Se observa también que en el domicilio una serie de objetos con los cuales se conectan con el pasado en el espacio del domicilio. En este sentido se mencionan cuadros y fotografías que aluden a un familiar protagonista del pasado, piezas antiguas

de un abuelo militar, libros ligados a la experiencia de detención y tortura, así como música realizada aquella época o que alude a ésta.

Estas situaciones permitieron establecer una mirada panorámica sobre el ejercicio del recuerdo en los jóvenes que dio paso a la caracterización del acercamiento o distanciamiento afectivo de éstos respecto al pasado reciente de Chile. En este sentido el acercamiento tiene que ver con discursos donde se conectan aspectos de su vida cotidiana con elementos del pasado y cuyo contenido emocional promueve el relato; mientras que el distanciamiento apunta a los discursos de los que se desprende un menor involucramiento o una dificultad para hacer propio la narración del pasado y cuyo contenido emocional se presenta más difuso o ausente.

Las cuatro formas de acercamiento propuestas van dando cuenta de distintos aspectos que parecen ser importantes para la implicación afectiva de los jóvenes. En el caso de la primera, por ejemplo, donde se apela a la experiencia de un otro generacional de la época pasada, pareciera ser que en la medida que los jóvenes se identifican con este otro su implicación afectiva se hace más significativa. Se relatan así sentires de rabia, impotencia y tristeza que se enlazan a experiencias de dificultad económica y persecución política. Por otra parte en la segunda forma de acercamiento afectivo en la cual la relación entre el pasado y el presente se estrecha, aquel contenido que afecta es utilizado como una manera de explicarse su presente. En este sentido la desigualdad económica, la estigmatización social y las dificultades en la educación son aspectos que movilizan un sentir en los jóvenes a propósito de cómo ellos viven o perciben dichos procesos en su día a día.

El tercer modo en que se acercan al pasado, es decir, cuando el pasado se vuelve fuente de conflicto da cuenta de distintos elementos respecto a la implicación emocional. Por una parte hay un horizonte ético en torno al reconocimiento de las violaciones a los derechos humanos que desencadena una reacción emocional, ya sea por que se niegan estos hechos o porque la identidad de uno de los jóvenes –en tanto militar- es asociada a la comisión de dichos hechos en el pasado. Por otra parte, cuando la fuente de conflicto es en torno a la similitud entre política y pasado, el discurso de lo afectivo aparece respecto a posiciones ideológicas contrarias y varía de acuerdo al grado

de dominio que se tenga sobre el pasado –se siente vergüenza cuando se conoce poco, por ejemplo-

La última forma de acercamiento que es la relativa al humor, da cuenta que para ironizar sobre el pasado es necesario aceptar una verdad de base en torno a los crímenes ocurridos, es decir, un horizonte ético. Por otro lado el humor también aparece como una forma de evitar el conflicto cuando se reconoce un adversario político al cual se le asocia una determinada narrativa del pasado. En este sentido se reconoce que el tratamiento del pasado implica un enfado, siendo el humor una forma de modificar dicho sentimiento que amenaza la relación entre los sujetos.

Respecto al distanciamiento es interesante cómo el vínculo entre el territorio y el pasado afecta la relación del joven con la época anterior, así como también la escasa presencia de discursos que aborden el pasado al interior del hogar. Asimismo se observa que si bien hay contenidos del pasado que se reconocen como provocadores de ciertos sentimientos –como el sufrimiento respecto a la pena-, esa movilización no siempre ocurre, incluso, se les restan importancia como lo hace Alejandra. En sentido no se pueden plantear relaciones causales entre contenido del pasado e implicación emocional. Como un caso especial, se observa cómo un discurso que habla del escaso involucramiento en el pasado genera un conflicto a propósito de la historia familiar, dando cuenta de la complejidad para establecer límites claros entre aquello que acerca y aquella que aleja del pasado.

Profundizando en estas formas de vincularse afectivamente al pasado, se plantearon particularidades respecto a los jóvenes de distintas posiciones ideológicas y posición referida al conflicto político, creándose un continuo entre aquellos más cercanos e implicados al pasado y los que parecen más alejados y menos implicados. Este continuo comienza con los jóvenes FV como los más implicados, luego por los jóvenes de izquierda, siguiendo por los de derecha, continuando con los sin tendencia definida y finalizando con los jóvenes FU como los menos afectados.

Se desprende de los casos de los jóvenes FV que la familia es un sujeto importante para acercarse al pasado en la medida que se hace referencia a ésta desde las formas de acercamiento presentes en sus relatos. En este sentido el recuerdo del pasado se suele realizar desde un *nosotros* en tanto familia y de manera activa, cargando así de

importancia este acto. El sujeto familiar también se hace relevante en el cuidado que tienen los jóvenes de hablar del pasado con aquellos externos al círculo íntimo a propósito de la movilización emocional que se podría provocar en éste.

Además se observa que tanto el domicilio como el espacio público se construyen en el discurso como lugares íntimamente ligados al pasado, ya sea por la constante presencia narrativa de éste en el hogar o al asumir una posición discursiva, como el ser estudiante universitario en el caso de José. Asimismo el pasado implica más significativamente cuando se percibe una literalidad de la narrativa, es decir, cuanto más objetiva es.

La identificación con un colectivo también se presenta en los jóvenes de tendencia ideológica izquierda, en la medida que un *nosotros* experimenta en el presente las repercusiones de un pasado o donde éste es utilizado como un argumento para explicar una dimensión de la vida cotidiana de los jóvenes, como el lugar donde se vive por ejemplo. Asimismo se repara en cómo las narrativas del pasado han sido gestionadas por el Estado, particularmente aquellas que refieren a hechos de violencia política, denotando una preocupación en la medida que se critica este actuar. Por otra parte el pasado también implica emocionalmente respecto al conflicto entre memorias en la medida que se asume una posición ideológica.

Siguiendo con el continuo de afectividad, respecto de los jóvenes de tendencia ideológica de derecha se observa que la implicación emocional se torna más significativa cuando aparece un conflicto entre posiciones contrarias. Ya sea una disputa entre memorias o una por el espacio público, la movilización emocional está ligada al reconocerse como parte de una de las posiciones del conflicto, como la figura del militar en Gustavo o la colectividad vulnerada en el caso de Felipe. Asimismo se observa un distanciamiento del pasado a través de la desvalorización del discurso afectivo para referirse a la época anterior, siendo la única posición en donde este aspecto aparece.

En los jóvenes sin tendencia definida el pasado aparece más difícil de captar y en ocasiones difuso, particularmente en torno a la represión. Sin embargo, la implicación se hace significativa cuando algún otro niega o promueve las violaciones a los derechos humanos en el pasado, deduciéndose así que los jóvenes se identifican con un horizonte ético respecto a éste. Asimismo se aprecia un sentir de interés derivado del

conflicto entre versiones del pasado, sin embargo, adoptando una posición de espectador, particularmente en el caso de Alejandra.

Por último en los jóvenes FU el distanciamiento va tomando forma a través de evitar elementos que versen sobre éste o restándole valor a lo que otro protagonista del pasado pudiera comentar. En este sentido el contenido afectivo aparece de manera más consistente y significativa en pasados más personales, desligados del pasado considerado en el estudio. Asimismo el pasado suele ser entendido como antiguo, particularmente por Elisa, lo cual le resta elementos que permitan relacionarlo con contenidos de la época anterior.

## **5.2 La presencia de la memoria en el presente: hechos y afectos**

A través de los encuentros realizados con los jóvenes es posible sostener que el pasado reciente de Chile es una temporalidad a la cual se puede hacer referencia y sobre la que se desglosan una serie de contenidos en relación al pasado. Sin embargo, fuera de ser un acto mentalista, la memoria se va construyendo a medida que los jóvenes se sitúan en coordenadas temporo-espaciales con una particularidad histórica y social.

En este sentido cuando los jóvenes hablan de *aquella época* o la *dictadura* se sitúan en un particular tiempo y espacio que opera como un marco social con el cual se va reconstruyendo el pasado reciente de Chile. Así como afirma Halbwachs (1925/2004) “*Este conjunto de representaciones nos permite, en efecto, al fin y al cabo, recordar según nuestra voluntad los acontecimientos esenciales de nuestro pasado*” (p. 125).

Ubicándose en estas coordenadas temporo-espaciales los jóvenes van reconstruyendo un pasado que en muchos casos pueden parecer distintos los unos de los otros. Mientras que hay quienes caracterizan el pasado por sus dificultades económicas y la persecución política del periodo, hay otros que enfatizan el conflicto político del pasado así como los beneficios del modelo económico. En este sentido se entiende que no existe *un* pasado o *una* memoria sino más bien que existen múltiples versiones que se articulan y obtienen significado de acuerdo a las necesidades del presente (Vázquez, 2001).

La conexión con el pasado aparece así a propósito de circunstancias particulares, por lo que la configuración de una narrativa ha de ser comprendida desde la misma situación en donde nace. En los relatos de los jóvenes ello se observa a propósito de la espontaneidad de las conversaciones, por ejemplo, donde el relato del pasado aparece a propósito de una noticia o la lectura de un libro. Asimismo sucede en el espacio universitario, lugar que lleva al pasado en la medida que surgen conmemoraciones o se disponen algunos paneles informativos respecto de la época pasada.

Lo que hacen patente estos datos es que a 24 años del término de la dictadura y 41 años del golpe militar que le dio origen, este pasado sigue teniendo vigencia a través de las voces juveniles. Se observa así que para quienes no vivieron la dictadura, es decir para una generación que se constituye desde la no vivencia de aquellos hechos, el pasado opera discursivamente como una temporalidad que se hace presente en su vida cotidiana.

Las versiones que hay sobre el pasado son usadas por los jóvenes para explicarse ciertas situaciones que son parte de su vida cotidiana, pero no sólo ello, sino que éstas alteran o repercuten en la forma en cómo nos relacionamos con los otros. En este sentido sostener una versión del pasado tiene implicancias en el plano relacional en la medida que ello ubica permanentemente a quien lo hace en una posición que se ha de defender, haciendo discutible el recuerdo y dando la posibilidad a que se configure un conflicto en torno a las memorias (Vázquez, 2002).

En los relatos es posible ver que hacer una afirmación en torno a las violaciones a los derechos humanos repercute en la forma en cómo se relacionan con otros. En este sentido se ubica a quien niega dichos hechos en un lugar de ignorancia o se le otorga una identidad violenta, tomando una posición respecto del pasado –la imposibilidad de negar aquello referido a las violaciones a los derechos humanos- y de quien refiere estos hechos –oponiéndose a éste-.

Por otra parte los elementos que traen los jóvenes respecto del pasado van dando cuenta de un discurso afectivo. Tal como afirma Gil (1999) el ejercicio del recuerdo es un acto donde la afectividad se ve implicada, elaborándose un discurso que atañe a los sentimientos y emociones. En este sentido los sentires de rabia u orgullo que refieren los jóvenes –entre otros- son parte de un proceso imbricado entre memoria y afectividad.

Asimismo hablar desde estos afectos sitúa a quien los nombra en una particular posición en el discurso, es decir, se asume un afecto dentro de la infinitud de formas que ésta pueda tomar, lo que tiene repercusiones en la manera en cómo los jóvenes se relacionan con la narrativa del pasado y con los otros. Tal como afirma Le Breton (2009/1998) la emergencia de las emociones “está ligada a la interpretación propia que da el individuo de un acontecimiento que lo afecta moralmente y modifica de manera provisoria o duradera, por años o apenas unos segundos, su relación con el mundo” (p. 108). Asumir una emoción es así asumir una forma particular de vincularse frente a los elementos de su vida cotidiana que enlazan con el pasado.

Por otra parte, *sentir* tiene que ver con verse impactado o afectado por algo, es decir, algo sucede que toca al individuo en alguna forma (Fernández, 2000). La afectividad juega un rol clave en tanto da cuenta que hay algo en el momento particular del individuo que lo está tocando, es decir, opera como testimonio de que hay algo en el presente de su realidad social que perturba.

En la actualidad se escucha a momentos frases al estilo *hay que dar vuelta la página o lo pasado, pasado*, aludiendo a la necesidad de desatender al pasado, promoviendo así el olvido. Sin embargo ¿Cómo se sostienen dichas frases si en la actualidad jóvenes que no vivieron el periodo no sólo evocan recuerdos del pasado sino que se *afectan* por ellos? ¿Cómo *dar vuelta la página* si hay jóvenes que se ven impactados por dicho pasado al hacer referencia a sus emociones? ¿Cómo olvidar si el discurso afectivo habla que el pasado sigue estando presente?

En la medida que los jóvenes refieren un discurso afectivo respecto del pasado los límites entre este tiempo y el presente se estrechan. Hablar que un pasado provoca pena, rabia o impotencia implica que aquella época anterior se encuentra más presente que pasada. Sin embargo el discurso afectivo puede tornar más distante la relación entre el presente y el pasado, dando cuenta que el pasado no toma un protagonismo en el presente.

En relación a lo anterior si bien los resultados dan cuenta que el pasado tiene vigencia en los jóvenes, la manera en cómo se vinculan afectivamente con éste hace pensar que sólo para algunos se vuelve una dimensión relevante en su vida cotidiana, y con ello, un elemento constitutivo de su ser. La afectividad así tiene un valor político

en cuanto da pistas de la posición que toman los jóvenes respecto del pasado y la envergadura que le asignan a este tiempo para explicarse su presente y su relación con los otros.

### **5.3 Los pasados significativos: discursos desde la afectividad**

Las narraciones que los jóvenes construyen del pasado reciente de Chile son singulares entre sí en la medida que en cada caso hacen referencia a personajes distintos o los hechos no son iguales, sin embargo hay ciertos aspectos que se presentan de forma regular. En la reconstrucción del pasado los jóvenes establecen relaciones con una serie de otros a través de los cuales configuran una imagen del pasado a la cual le dan un sentido. Los rayados que Felipe observa en vía pública conectan con el pasado a propósito de agrupaciones políticas de izquierda o los libros que Guadalupe tiene en su casa conectan con el pasado en la medida que representan a su madre.

Situaciones como las anteriores van dando cuenta que el pasado se reconstruye a propósito de las relaciones que se sostienen con los otros, en las cuales su presencia material no es necesaria. En este sentido *“No hace falta que haya otros hombres que se distinguen materialmente de nosotros, ya que llevamos con nosotros y en nosotros una determinada cantidad de personas que no se confunden”* (Halbwach, 1950/2004, p.26).

Asimismo los afectos que comentan los jóvenes aparecen en relación a otros, es decir, hay una implicación afectiva en relación al pasado en la medida que estos afectos emergen en una situación social. Al respecto Fernández (2000) comenta que todo afecto es social en la medida que se viven con otros que operan como objeto, interlocutor, testigo o contexto de lo sentido. La impotencia, el orgullo, la rabia o la pena adquieren significado en el discurso de los jóvenes en la medida que se establece una relación con otros.

Ahora bien ¿Qué podría decir ello de cómo los jóvenes se implican afectivamente respecto del pasado? Pareciera ser que en los relatos de los jóvenes la afectividad se despliega a propósito de aquello que cobra significancia en el presente de los jóvenes. Algunas pistas de estos se observa, por ejemplo, cuando Pedro comenta que su padre le contó sobre su familiar víctima, narración que donde enfatiza la ausencia de

un sentimiento en tanto *ni si quiera* se contó *con mucha cóngoja* (EB, 790-802, joven sin tendencia definida, p.77-78).

Así, los relatos de los jóvenes van dando cuenta que aquello que se recuerda es aquello que se vuelve significativo en su presente. Desde la teoría se ha dicho que los afectos son marcadores de aquellos aspectos que a las personas les importan, la gente recuerda y habla sobre aquellas cosas que son significativas (Schank et al. 1983, citado en Middleton & Edwards, 1987). La ausencia de la *congoja* que comentaba Pedro puede ser entendida así como una forma de expresar que aquellos hechos no son significativos en su hogar.

¿Pero cómo es que algo adquiere significancia? En las descripciones que los jóvenes hacen de aquello que les recuerda el pasado y sobre los que refieren una emoción, parece ser que el pasado es significativo en la medida que éste se repercute en una dimensión que lo subjetiva, es decir, que le otorga una identidad. Por ejemplo Verónica se afecta en la medida que su territorio es un espacio al que se siente altamente vinculada, donde incluso se reconoce en un *nosotros* que continua experimentando el pasado. Así, la implicación emocional tiende a ser más significativa cuando se habla del pasado desde el lugar de *hijo/a, nieto, territorio o militar*, donde los jóvenes reconocen a un otro con el que se identifican respecto a la época anterior.

#### **5.4 Diversidad en la generación: distinciones en torno a la afectividad**

Tal como ya se ha mencionado en páginas anteriores, los jóvenes se constituyen como una generación en torno a la no vivencia de los hechos pasados, donde el ejemplo más claro de la diferencia generacional aparece cuando se acercan al pasado a través de la historia de sus padres o abuelos, sujetos que sí lo vivieron. Asimismo se observa en algunos casos, como el de Carmen, donde se distingue una separación en la medida que se concibe el pasado como propiedad de un sujeto, como un tiempo que pertenece a la *abuela* por ejemplo. El relato del pasado se va así articulando en la medida que los jóvenes se ponen en contacto con distintas corrientes de pensamiento (Halbwach, 1950/2004)

La *unidad generacional* (Mannheim, 1928/1933) se va configurando así en torno a una serie de hechos que ellos no vivieron o que no les pertenecen. Sin embargo, se puede pensar que las diferencias en torno a la implicación afectiva dan cuenta de la

diversidad de esta generación. Los jóvenes FV, de izquierda e incluso de derecha se perciben así como más implicados que los jóvenes FU y sin tendencia definida.

En términos teóricos ello implica que las distintas inscripciones sociales van dando cuenta que si bien hay una homogeneidad de los jóvenes frente su diferenciación sobre otra generación, existe una heterogeneidad en la misma en relación a los afectos. Ello coincide con el estudio llevado a cabo por Cornejo et al. (2013) donde también se enfatizó que la generación no es una conformación permanente ni homogénea, donde las inscripciones sociales tales como la tendencia ideológica le otorgan diversidad.

### **5.5 Memoria y afectividad en la vida cotidiana: las conversaciones, los espacios**

A través de las entrevistas se pudo constatar que las instancias de conversación con otros suelen ser las situaciones que se presentan con mayor regularidad a la hora de hablar del pasado. Ya sea en el hogar, en la universidad o en la academia militar –entre otras- la conversación va ocupando un lugar central como medio a través del cual el pasado va siendo configurado.

Son conversaciones espontáneas pues tal como se señaló anteriormente aparecen a propósito de las noticias en la televisión sobre alguna manifestación, o la lectura de un libro o incluso a propósito de un pasacalle. La conversación “Surge en cualquier momento; y se hace a la mar, sin destinación, serenamente a la deriva, sin más guía que una libre asociación de ideas” (Giannini, 1987/1994, p. 91).

En estas conversaciones la tendencia general de los jóvenes es adoptar una escucha frente al pasado, donde quienes principalmente narran son aquellos que vivieron en el pasado o que conocen de política. Las madres de Guadalupe y Verónica, la abuela de Carmen, los amigos de Alejandra o los que vivieron el pasado en el caso de Gustavo se van constituyendo como sujetos de saber respecto al pasado.

En estos actos el ejercicio del recuerdo se vuelve una transgresión de la rutina en la medida que se explicita algo que había quedado envuelto en el trajín del día a día. Se exhibe una *experiencia de vida* traducida en una serie de apreciaciones, impresiones, juicios y sentimientos (Giannini, 1987/1994). En este sentido las conversaciones pueden ser entendidas como una forma en cómo el pasado es transmitido de una generación a

otra, es un medio a través del cual los jóvenes se adentran en un conocimiento que no les es evidente.

Sin embargo no todos los jóvenes reaccionan de la misma forma ante las conversaciones, pues mientras se observa que algunos como José, Guadalupe o Verónica se muestran afables a estas instancias, hay otros que explícitamente las evitan como Gustavo o les restan valor como Carmen. Volviendo brevemente a un análisis anterior, se conversa aquello que es significativo, es decir, aquello que viene de la mano de una implicación emocional. Para que algo remueva afectivamente a los jóvenes parece ser necesaria la ligazón de dicho pasado con algún ámbito que constituya al joven en tanto sujeto social.

Para que la conversación sea potenciada como vehículo de elaboración del pasado, se ha de tener en cuenta que esta presenta limitaciones en cuanto que no se puede hablar de cualquier cosa, sino precisamente de aquello que tiene implicancias en la forma en cómo los jóvenes se entienden a sí mismo durante su vida cotidiana. Sin embargo, la conversación deviene conflicto cuando versiones antagónicas del pasado se hacen parte de la conversación o cuando se vulnera un cierto criterio ético –como negar las violaciones a los derechos humanos-.

La conversación se torna discusión en la medida que cambia el principio que la rige, desde el mero placer por conversar y dar cuenta de una experiencia de vida, hacia el diálogo en torno a una verdad, donde hay un escaso reconocimiento del argumento ajeno “quien discute sólo percibe la verdad o la justicia de sus propias ideas, a las que se aferra y por las que se juega ciegamente” (Giannini, 1987/1994, p. 84).

En la medida que no hay un reconocimiento ajeno de lo que el otro quiere decir, por mucho que el pasado se torne conflicto y se haga discutible, la conversación será un diálogo entre ciegos que puede dificultar la gestión cotidiana del pasado. En este sentido la movilización afectiva que generan estas discusiones, como la *rabia* en Gustavo, pueden actuar como pistas de una situación que se vuelve conflicto y que puede tornarse en una lucha por las verdades.

Por otra parte, en relación a los espacios públicos se observa que hay varios elementos que atraen a los jóvenes al pasado. En ese sentido el acto de memoria que realizan los jóvenes al relacionar el Costanera Center, por ejemplo, trastoca el devenir

de lo cotidiano. Este acto de memoria vulnera un principio o normatividad que tiene la calle “lo que no debería hacer el transeúnte a fin de conservar su anonimato y llegar a su destino” (Giannini, 1987/1994, p. 40).

Al relacionar presente y pasado se produce una explicación de la vida del joven que rompe con la rutina. Así como afirma Giannini (1987/1994) al romper la normatividad de la calle “un poder también anónimo se hará allí presente, y con él, la trama invisible que mantiene expedita la ruta” (p. 40). Las palabras del autor son interesantes en la medida que habla desde una terminología narrativa, aludiendo a que lo que aparece con esta ruptura es precisamente una trama.

Los relatos que hacen los jóvenes respecto del pasado aluden precisamente a una trama, es decir, a un tejido de hechos y personajes en torno al pasado donde el hilo de la historia está puesta en la vivencia de los hechos pasados o en la continuidad de un pasado en el presente. Sin embargo en esta trama el contenido emocional también se encuentra presente, haciendo que aquello que se nombra en relación al pasado cobre significancia y sitúe al joven en torno al pasado.

## **5.6 Proyecciones del estudio**

Una limitación fue la insuficiencia de la muestra en cada una de las posiciones discursivas para lograr la saturación de los datos. Se observa así que si bien hay aspectos que adoptan cierta regularidad –como las situaciones que llevan al pasado- en la medida que se empezó a indagar más profundamente cada joven se fue mostrando muy distinto al otro. En este sentido se requieren de más casos por posición ideológica y posición referida al conflicto político con tal de aumentar las probabilidades de que la muestra se sature y así poder encontrar mayor regularidad de datos.

Pensando que el presente documento se produjo a partir de una investigación mayor, donde su foco no estuvo centrado en el análisis de la afectividad en relación al pasado, podría ser interesante realizar una investigación cuyo foco sea principalmente éste. Sería necesario así trabajar en términos metodológicos cómo indagar en la afectividad, lo que podría dar más pistas sobre cómo la afectividad puede estar influyendo en la forma en cómo se relacionan los jóvenes con el pasado.

Un elemento que apareció interesante en los resultados, pero que no fue referido como parte del trabajo analítico es aquel discurso que considera lo afectivo como una dimensión sin importancia para referirse al pasado. Lo afectivo aparece así relacionado a la vivencia de quienes vivieron los actos de violencia del pasado, donde los testimonios aparecen desvalorizados en desmedro de argumentos más *racionales*, como un libro de economía por ejemplo. Ello tiene un valor político en la medida que afecta las relaciones concretas con un otro –se descalifica su opinión y se le ubica así en un lugar de inferioridad argumentativa – y se privilegian ciertos hechos sobre el pasado, como el económico por ejemplo.

Considerando que las emociones se puedan considerar como posiciones discursivas –en tanto ponen al sujeto en una particular relación frente al mundo y los otros- sería interesante seguir indagando en los efectos que pueden tener en cómo se trata el pasado cotidianamente. Asimismo se hace necesaria una revisión más exhaustiva respecto a las emociones en tanto construcción social. Si bien la literatura recabada dio pistas para la interpretación de los datos, a momentos hizo falta elementos teóricos que permitieran un análisis más específico y menos general respecto de la emoción.

## 6. Referencias

- Arnosó, M., Cárdenas, M. y Páez, D. (2012). Diferencias intergeneracionales en la mirada hacia el pasado represivo chileno. *Psicología Política*, (45), 7-26.
- Arfuch, L. (2013). *Memoria y autobiografía: exploraciones en los límites*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza Editorial.
- Banks, M. (2007). *Using Visual Data in Qualitative Research*. London: Sage Publications Ltd.
- Bartlett, F.C. (1932/1973). Los factores sociales en el recuerdo. En H. Proshansky & B. Seidenberg (Eds.), *Estudios básicos de psicología social* (pp. 48-56). Madrid: Tecnos.
- Bartlett, F.C. (1932/1995). *Recordar. Estudio de Psicología Experimental y Social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Becker, D. (1994). Trauma, duelo e identidad: una reflexión conceptual. En. ILAS (ed.) *Trauma psicosocial y adolescentes latinoamericanos: formas de acción grupal* (pp. 67-104).
- Becker, D. & Castillo, M. I. (1990). *Procesos de traumatización extrema y posibilidades de reparación*. Santiago: ILA S.
- Becker, D. Castillo, M. I., Gómez, E., Kovalskys, J. & Lira, E. (1989). Subjectivity and politics: The psychotherapy of extreme traumatization in Chile. *International Journal of Mental Health*, 18(2), 80-97.
- Becker, D. & Díaz, M. (1998). The social process and the transgenerational transmission of trauma in Chile. En Y. Danieli (Ed.), *International handbook of multigenerational legacies of trauma* (pp. 435-445). New York, NY: Plenum Press.

- Brinkmann, B., Guzman, J. M., Madariaga, C. & Sandoval, M. (2009). Daño transgeneracional en descendientes de sobrevivientes de tortura. En M. Lagos, V. Vital, B. Brinkmann & M. Scapucio (Eds.), *Daño transgeneracional: consecuencias de la represión política en el cono sur* (pp. 15-146). Santiago: LOM Ediciones.
- Canales, M. (2006) *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM Ediciones
- Cárdenas, M., Ascorra, P., San Martín, M., Rodríguez, M. y Páez, D. (2013a). Emociones como predictores del perdón en el contexto de violaciones a los derechos humanos en Chile. *Psicoperspectivas*, 12(1), 30-49.
- Cárdenas, M., Páez, D., Arnosó, M. & Rimé, B. (2013b). Percepción del Clima Socioemocional y la Confianza Institucional en Víctimas de Violencia Política: Valoración del Impacto de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. *Psyche*, 22(2), 111-127.
- Carvacho, H., Manzi, J., Haye, A., González, R. & Cornejo, M. (2013). Consenso y Disenso en la Memoria Histórica y en las Actitudes Hacia la Reparación en Tres Generaciones de Chilenos. *Psyche*, 22(2), 33-47.
- Castillo, M.I. (2009). Transmisión de la Violencia y Memoria Social. *Revista Praxis*, 11(15), 99-114.
- Cornejo, M., Reyes, M.J., Cruz, M.A., Villarroel, N., Vivanco, A., Cáceres, E. & Rocha, C. (2013). Historia de la Dictadura Militar Desde Voces Generacionales. *Psyche*, 22 (3), 49-65.
- Cornejo, M., Besoain, C., Carmona, M., Faúndez, X., Mendoza, F., Carvallo, M.J., Rojas, F. & Manosalva, A. (2012). Trayectorias, discursos y prácticas en la Investigación Social Cualitativa en Chile. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 13(2), Art. 17 <http://www.qualitative->

research.net/index.php/fqs/article/view/1745/3366 [Recuperado el 18 de abril de 2014]

- Crenzel, E. (2011). La transmisión interrogada. Jóvenes, conocimiento y memoria de la represión en el Hospital Posadas, Buenos Aires, Argentina. *Universitas Humanística*, 72, 111-132.
- Díaz, M. (1995). Familia y represión política. Trauma y contexto social: consecuencias transgeneracionales. En A. Rodó & X. Valdés (Eds.), *Proposiciones 26* (pp. 208-219). Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- Ebbinghaus, H. (1985/2012). Memory: A Contribution to Experimental Psychology. *Annals of Neurosciences*, 20(4), 155-156.
- Edwards, D. (1999). Emotion Discourse. *Culture & Psychology*, 5(3), 271-291.
- Enciso, G. & Lara, A. (2012). Emociones y ciencias sociales en el s. XX: la precuela del giro afectivo, *Athenea Digital*, 14(1), 263-288.
- Faundez, X. & Cornejo, M. (2010). Aproximaciones al estudio de la Transmisión Transgeneracional del Trauma Psicosocial. *Revista de Psicología Universidad de Chile*, 19(2), 31-54.
- Faúndez, X., Brackelaire, J. & Cornejo, M. (2013). Transgeneracionalidad del Trauma Psicosocial: Imágenes de la Detención de Presos Políticos de la Dictadura Militar Chilena Reconstruidas por los Nietos. *Psykhé*, 22(2), 83-95.
- Feld, C. y Stites Mor, J. (2009). Introducción. Imagen y memoria: apuntes para una exploración. En C. Feld y J. Stites Mor (Comps.), *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente* (pp. 25-42). Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, P. (2000). *La afectividad colectiva*. Madrid: Taurus.
- Fernández, P. (1994). *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*. Zamora: Anthropos
- Gergen, K. (1994/1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones al construccionismo social*. Barcelona: Paidós.

- Giannini, H. (1999). *La 'reflexión' cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Gil, A. (1999). *Aproximación a una teoría de la afectividad*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- González, M. (2006). *Apuntes para un método de análisis mnemónico intergeneracional sobre la guerra civil. HISPANIA NOVA*. Recuperado de: <http://hispanianova.rediris.es/6/dossier/6d014.pdf>
- González, R., Manzi, J. & Noor, M. (2011). Intergroup forgiveness and reparation in Chile: The role of identity and intergroup emotions. En L. R. Tropp & R. K. Mallet (Eds.), *Moving beyond prejudice reduction: Pathways in positive intergroup relations* (pp. 221-239). Washington, DC: American Psychology Association.
- González, R., Manzi, J. & Noor, M. (2013). Identidad Social y Emociones Intergrupales: Antecedentes de las Actitudes de Perdón y Reparación Política en Chile. *Psyche*, 22 (3), 129-146.
- Guichard, E. & Henríquez, G. (2011). Memoria histórica en Chile: una perspectiva intergeneracional desde Concepción. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 135, 12-19.
- Halbwachs, M. (1950/2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza
- Halbwachs, M. (1925/2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona/Concepción/Caracas: Anthropos/Universidad de Concepción/Universidad Central.
- Haye, A., Manzi, J., González, R. & Carvacho, H. (2013). Teorías Infantiles del Golpe de Estado en Chile 25 Años Después. *Psyche*, 22(2), 67-81.
- Heller, A. (1970/2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- ILAS (1989). *Derechos Humanos: todo es según el dolor con que se mire*. Santiago: ILAS/CESOC.

- ILAS (1999). Entre la Memoria y el Olvido: Violaciones de Derechos Humanos y Reparación Social. *Revista del Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos (ILAS)*, 1, 7-12.
- Informe Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura. (2004). Recuperado de: <http://www.comisionvalech.gov.cl/InformeValech.html>
- Íñiguez, L. & Antaki, C. (1998). Análisis del discurso. *Psicología Social. Una visión crítica e histórica. Revista Anthropos*, 177, 59-66.
- Izard, C.E. (1999). The Developmental Functions of Emotions: An Analysis in Terms of Differential Emotions Theory. *Cognition and Emotion*, 13(5), 523-549.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Juricic, F. & Reyes, M.J. (2000). *El si/no de la reconciliación. Representaciones sociales de la reconciliación en jóvenes*. Santiago de Chile: Arzobispado de Santiago de Chile / Fundación Documentación / Archivo de la Vicaría de la Solidaridad.
- Kemper, T. (1991). Predicting Emotions from Social Relations. *Social Psychology Quarterly*, 54(4), 330-342.
- Kovalskys, J. (2006). Trauma Social, Modernidad e Identidades Sustraídas: Nuevas Formas de Acción Social. *Psyche*, 15(2), 12-24.
- Lalive D'epinay, C. (2008). La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico. *Sociedad Hoy*, (14), 9-31.
- Le Breton, D. (1998/2004). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Leccardi, C. & Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías de la juventud. *Última Década*, (34), 11-32.
- Lenz, C. (2011). Genealogy and Archaeology: Analyzing Generational Positioning in Historical Narratives. *Journal of Comparative Family Studies*, 42(3), 319-327.

- Lira, E. (1991). *Psicología de la amenaza política y el miedo*. Santiago: ILAS/CESOC.
- Lira, E. (1996). El legado de las violaciones de derechos humanos y la transición política. En ILAS (Ed.) *Reparación, derechos humanos y salud mental* (pp. 11-20). Santiago: ILAS/CESOC.
- Lira, E. (1999). La <<Familia Chilena>> y las violaciones de derechos humanos. *Revista del Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos (ILAS)*, 1, 29-34.
- Lira, E. (2013). Algunas Reflexiones a Propósito de los 40 Años del Golpe Militar en Chile y las Condiciones de la Reconciliación Política. *Psykhe*, 22 (3), 5-18.
- Mannheim, K. (1928/1933). El problema de las generaciones [I. Sánchez de la Yncera, Trad.; Título original: Das Problem der Generationen]. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 62, 193-242.
- Manzi, J. & Gonzalez, R. (2007). Forgiveness and reparation in Chile: The role of cognitive and emotional intergroup antecedents. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 13, 7-21.
- Manzi, J., Helsper, E., Ruiz, S., Krause, M., & Kronmüller, E. (2003). El pasado que nos pesa: la memoria colectiva del 11 de septiembre de 1973. *Revista de Ciencia Política*, XXII (2), 177-214.
- Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. En S. Dona (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp.41-56). Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Ministerio de Planificación, Gobierno de Chile. (2006). Encuesta Casen. <http://www.mideplan.cl/casen/index.html>
- Moulian, T. (1997). *Chile Actual. Anatomía de un mito*. Santiago de Chile: LOM Ediciones
- Muhr, T. (2009). *ATLAS.ti The Knowledge Workbench. Visual Qualitative Data Analysis & Knowledge Management in Education, Business, Administration & Research* (Version 6.0). Berlín: Scientific Software Development.

- Muñoz, V. (2011). Juventud y política en Chile. Hacia un enfoque generacional. *Última Década*, 35, 113-141.
- Paéz, D., Echebarría, A. & Villarreal, M. (1989). Teorías psicológico-sociales de las emociones. En A. Echebarría & D. Paéz, *Emociones: perspectivas psicosociales* (pp. 43-140 ). Madrid: Fundamentos.
- Prado, M.I., & Krause, M. (2004). Representaciones sociales de los chilenos acerca del 11 de septiembre de 1973 y su relación con la convivencia cotidiana y la identidad chilena. *Revista Psyke*, 13 (2), 57-72.
- Real Academia Española (2001). Diccionario de la Lengua Española (22.<sup>a</sup> ed.). Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=memoria>
- Reyes, L. (2004). Actores, Conflicto y Memoria: Reforma Curricular de Historia y Ciencias Sociales en Chile, 1990-2003. En Jelin E. & Lorenz, F. *Educación y Memoria. La Escuela Elabora el Pasado*. Madrid, Buenos Aires: Ed. Siglo XX.
- Reyes, M.J. (2003). *Entre la reconciliación y la convivencia. Un análisis de las narraciones cotidianas en el contexto chileno*. Tesis de Magíster no publicada, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Reyes, M.J. (2009a). *Política de memoria como producción cotidiana: la despolitización y la privatización del pasado reciente en el Chile actual*. Tesis Doctoral no publicada, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Reyes, M.J. (2009b). Generaciones de memoria: una dialógica conflictiva. *Revista Praxis*, (15), .77-97.
- Reyes, M.J. (2014, mayo). *Vidas cotidianas en emergencia como campo de investigación social*. Comunicación presentada al Coloquio Vidas Cotidianas en Emergencia: territorio y habitantes, Santiago, Chile.
- Reyes, M.J., Muñoz, J. y Vázquez, F. (2013). Políticas de Memoria Desde los Discursos Cotidianos: La Despolitización del Pasado Reciente en el Chile Actual. *Psyke*, 22(3), 161-173.

- Reyes, M.J., Olivari, A., Caviedes, P., Carillo, C., Rueda, S. & Mateos, R. (2014, julio). *Recordando el pasado reciente de Chile desde trayectos cotidianos juveniles o la (des)politización de la memoria Ponencia argentina*. Comunicación presentada al XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, Argentina.
- Ricoeur, P. (2000/2003). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Editorial Trotta.
- Rueda, S. (2014). Conceptualizaciones sobre Vida Cotidiana: Claves de lectura para la investigación en Psicología Social. Tesis para optar al grado de Psicólogo, Universidad de Chile, Chile.
- Shott, S. (1979). Emotion and Social Life: A Symbolic Interactionist Analysis. *The American Journal of Sociology*, 84(6), 1317-1334.
- Toledo, M.I. & Magendzo, A. (2009). La enseñanza de la Sub Unidad “Régimen Militar y Transición de la Democracia” en Segundo Año de Enseñanza Media desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista Praxis*, 11(15), 11-32.
- Toledo, M.I. & Magendzo, A. (2013). Golpe de Estado y Dictadura Militar: Estudio de un Caso Único de la Enseñanza de un Rema Controversial en un Sexto Básico de un Colegio Privado de la Región Metropolitana. *Psyche*, 22(2), 147-160.
- Sharim, D., Kovalskys, J., Morales, G., & Cornejo, M. (2011). Trauma psicosocial y memoria: diseño de un dispositivo biográfico para investigar el impacto de la Comisión de Prisión Política y Tortura en Chile. *Revista de Estudios Sociales*, (40), 81-88.
- Strauss, A. & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park: Sage.
- Valencia, J. F., Paéz, D. & Echebarría, A. (1989). Teorías sociopsicológicas de las emociones. En A. Echebarría & D. Paéz (eds.), *Emociones: teorías psicosociales* (pp.141-234). Madrid: Fundamentos.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa [92 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung /*

*Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), Art. 30, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902307>.

Vázquez, F. (2001). *La memoria como acción social*. Barcelona: Paidós.

Vergara, N. (2011). Cotidianidad y significación: aproximaciones al tema de la memoria desde el pensamiento de Humberto Giannini. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, (23), p. 59-66.

## 7. Anexos

### 7.1 Documentos utilizados para la producción de datos

#### 7.1.1 *Consentimiento informado de participación en el estudio*

Usted ha sido invitado/a a participar en el estudio “*Políticas de memoria desde una clave generacional: el pasado reciente de Chile (1970-1990) en trayectos cotidianos juveniles*”, a cargo de la investigadora María José Reyes y financiado por FONDECYT Iniciación (Fondo Nacional de Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología). El objeto de esta carta de consentimiento es ayudarlo/a a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

Mi nombre es \_\_\_\_\_ y trabajo en el equipo que está desarrollando esta investigación, la que busca comprender cómo jóvenes recuerdan cotidianamente el pasado reciente de Chile y las implicancias políticas que ello conlleva.

Para esto, estamos invitando a participar en este estudio a jóvenes entre 18 y 22 años de distintas posiciones ideológicas y distintos niveles socioeconómicos.

La participación contempla dos encuentros (con una duración de 1 a 1 hora y media cada uno, con un intervalo de dos a tres semanas entre ellos), los que serán realizados en un lugar elegido por cada participante. En estos encuentros, usted será invitado a contar a la investigadora cómo es que recuerda cotidianamente el pasado reciente de Chile y a aportar fotografías que para él/ella logren sintetizar acontecimientos y/o situaciones cotidianas que le permiten recordar. Los dos encuentros serán grabados en formato de audio y transcritos posteriormente en su totalidad. Usted recibirá la transcripción textual de ambos encuentros para su lectura, comentarios y propuesta de modificación si lo estima conveniente.

Le solicitamos nos autorice a guardar una copia de las fotografías vinculadas a este tema que usted nos pueda aportar como complemento de la información, para poder analizarlas en un taller que realizaremos invitando a dos especialistas nacionales y uno internacional y utilizarlas exclusivamente para publicaciones científicas que tienen por

objetivo difundir los resultados de este estudio. Al usar las fotografías, su nombre no será nunca revelado. La utilización de las fotografías no contempla ningún beneficio económico ni de otra índole.

En el caso que en las fotografías aparezcan otras personas aparte de usted, le solicitamos que nos dé referencias de ellas, de modo de poder contactar a esas personas y solicitar su autorización expresa para la utilización de las fotografías en el taller de análisis y en publicaciones científicas que tienen por único objetivo difundir los resultados de esta investigación.

La información obtenida de las entrevistas será tratada como material absolutamente confidencial y será conocida integralmente solo por el equipo de investigación a cargo de este estudio y por los tres especialistas invitados al taller de análisis. Los datos recogidos en las grabaciones, sus transcripciones y las fotografías, quedarán debidamente resguardados en el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, siendo responsable por su custodia la investigadora responsable del proyecto, Dra. María José Reyes.

El resguardo de su anonimato será asegurado a partir de la modificación de su nombre, de nombres de lugares, de personas y de toda otra información que emerja de la entrevista, de manera de no hacerlo reconocible. Usted puede solicitar que se borre parte del registro de audio si así le parece necesario.

Los resultados de esta investigación tendrán como productos informes de investigación, publicaciones y comunicaciones científicas, donde podrán ser utilizados algunos extractos de sus entrevistas o las fotografías aportadas, sin que aparezcan sus datos de identificación personal. La información aportada por usted será utilizada exclusivamente para los fines propuestos en esta investigación.

Junto con entregar la transcripción textual de ambos encuentros, a cada participante se le hará entrega de un informe con los resultados de investigación. Para obtener mayor información de los resultados puede contactarse directamente con la Investigadora Responsable de este estudio.

Más allá del compromiso de tiempo, anticipamos que esta actividad no tendrá ningún otro inconveniente o riesgo para usted. Sin embargo, si a raíz de los contenidos aparecidos en las entrevistas eventualmente se le generaran reacciones emocionales adversas o molestas, requiriendo usted de apoyo psicológico, la investigadora responsable lo contactará con instancias que le brindarán apoyo especializado en este sentido y le proveerán la asistencia que usted requiera, por todo el tiempo que sea necesario, sin que esto tenga ningún costo para usted. Su participación tampoco tiene contemplados ni beneficios ni compensaciones directas para usted, de ningún tipo.

Por medio de este consentimiento, usted acepta la invitación al proyecto de manera enteramente voluntaria, siendo libre de retirarse en cualquier momento del estudio sin necesidad de dar explicaciones al respecto y sin que esto tenga ninguna consecuencia para usted.

Para cualquier información referente a este estudio, usted puede contactar a su Investigadora responsable, la profesora María José Reyes Andreani, Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, piso 4, oficina 420 Ñuñoa, en el correo electrónico [mjrandreani@u.uchile.cl](mailto:mjrandreani@u.uchile.cl), o bien en el teléfono 29787795.

Para cualquier otra consulta referida a sus derechos como participante, usted puede contactar al Presidente del Comité de Ética de la Investigación en Ciencias sociales y Humanidades de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile que aprobó este estudio, el Profesor Raúl Villarroel, Av. Ignacio Carrera Pinto 1025, oficina 6 Ñuñoa, en el teléfono 29787023 o en el correo electrónico [comitedeetica@uchile.cl](mailto:comitedeetica@uchile.cl)

#### *HOJA DE FIRMAS DEL CONSENTIMIENTO*

Yo, \_\_\_\_\_ declaro que he leído el presente documento, se me ha explicado en qué consiste el estudio y mi participación en el

mismo, he tenido la posibilidad de aclarar mis dudas y tomo la decisión de participar voluntariamente en el estudio. Además se me ha entregado un duplicado impreso y firmado de este mismo documento.

\_\_\_\_\_  
Firma participante  
En \_\_\_\_\_, a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 2013

### **7.1.2 Pauta de entrevista**

#### **Invitación para contactar**

El estudio busca comprender cómo jóvenes recuerdan cotidianamente el pasado reciente de Chile y las implicancias políticas que ello conlleva. Es una investigación realizada por un equipo de investigadores de la Universidad de Chile y financiada por FONDECYT (Fondo Nacional de Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología).

Estamos invitando a participar en este estudio a jóvenes entre 18 y 22 años de distintas posiciones ideológicas y distintos niveles socioeconómicos.

La participación contempla dos encuentros (con una duración de 1 a 1 hora y media cada uno, con un intervalo de dos a tres semanas entre ellos), los que serán realizados en un lugar elegido por cada participante (un lugar en el que se pueda llevar a cabo una conversación); si no, el/la investigador/a propondrá un lugar (universidad). En estos encuentros, se invita al joven a contar al/a investigador/a cómo es que recuerda cotidianamente el pasado reciente de Chile y a aportar fotografías que sinteticen acontecimientos y/o situaciones cotidianas que le permiten recordar. Se grabarán los encuentros para poder transcribirlos posteriormente. El participante recibirá la transcripción textual del primer y segundo encuentro para su lectura y comentarios.

#### **Encuentro I**

- Presentación del/a investigador/a y del participante
- Revisión y firma de consentimiento informado. Aclarar dudas.
- Agradecer su participación.

- Preguntas/temas:
  - ✓ ¿Por qué aceptaste participar en este estudio?
  - ✓ Para comenzar: me gustaría que nos centráramos en un día común y corriente para ti: ¿cómo suele ser?, ¿dónde sueles estar?, ¿qué haces?, ¿con quienes sueles relacionarte?
  - ✓ En un día común y corriente como el que comentas, ¿han habido momentos, situaciones, cosas y/o personas que te han recordado (o bien, “donde se te aparece”) el pasado reciente? Si es así: ¿cuáles han sido?, ¿cómo los describirías?,
  - ✓ ¿Qué recuerdas del pasado reciente en esas situaciones?
  - ✓ ¿Qué sientes en esas situaciones?
  - ✓ ¿Qué haces es esas situaciones?
  
- Para preparar segundo encuentro:
  - ✓ Antes de realizar la propuesta, se puede realizar un ejercicio de imaginación de fotografiar alguna de las situaciones conversadas anteriormente.
  - ✓ Quisiera proponerte un ejercicio: que durante la próxima semana y media seas turista de tu día a día, y que fotografíes con esta cámara momentos/situaciones/cosas/personas que te recuerdan el pasado reciente de Chile. La idea es que traigas entre 3 a 5 fotografías. Ideal sería que un día antes de nuestro encuentro me las pudieses enviar por correo electrónico para imprimirlas. Si no es posible, las veremos a través de un computador al momento de la segunda entrevista.
  - ✓ Firma del compromiso de resguardo de bien común
  - ✓ En el transcurso de la próxima semana te enviaré la transcripción de este primer encuentro para que ambos lo leamos y comentemos.

## Encuentro II

- Reacciones del primer encuentro:

- ✓ ¿Qué te pareció el primer encuentro?
- ✓ ¿Te quedó dando vueltas algo después del primer encuentro?
- ✓ ¿Qué te pasó al leer la transcripción?

- Trabajo con fotografías –comenzar con la que el/la joven quiera:

Con cada fotografía:

- ✓ ¿Qué título le pondrías a esta fotografía?, ¿por qué? Describirla detalladamente e indagar ¿qué quieres expresar en esta fotografía?
- ✓ ¿Qué sientes con esta fotografía?

Una vez trabajadas todas las fotografías, preguntar:

- ✓ ¿Qué harías con estas fotografías? (por ejemplo, borrar, guardar, exhibir)
- ✓ ¿A quiénes mostrarías estas fotografías?, ¿por qué?
- ✓ ¿A quiénes no se las mostrarías?, ¿por qué?

- Reflexión sobre producción de fotografías:

- ✓ ¿Cómo fue el proceso de fotografiar momentos/cosas/personas de tu día a día que te recuerdan el pasado reciente de Chile?
- ✓ ¿Qué fotografías sacaste pero no seleccionaste para mostrarlas?, ¿por qué?
- ✓ ¿Hay momentos/cosas/personas que decidiste no fotografiar?
- ✓ ¿Quisieras comentar algo más de las fotografías?

- Desde tu perspectiva, ¿cómo definirías izquierda y derecha?; ¿y nivel socioeconómico bajo, medio y alto?
- Preguntar algunos datos de identificación del participante si no han salido en el transcurso de los encuentros: fecha de nacimiento, escolaridad, ocupación, lugar de residencia, situación familiar, definición política.

- Cierre:
  - ✓ Ya estamos terminando, ¿quisieras agregar algo más?
  - ✓ Agradecimiento. Regalo.
  - ✓ Quedar disponibles para ser contactadas en caso de querer hablar.
  - ✓ Se le enviará la transcripción de este encuentro.